



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

**“TURISMO CINEGÉTICO Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO EN EL  
VOLCÁN DE LAS TRES VÍRGENES, BAJA CALIFORNIA SUR”**

**TESIS**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN GEOGRAFÍA**

PRESENTA:

**DANIEL RODRÍGUEZ VENTURA**

ASESOR: DR. ÁLVARO LÓPEZ LÓPEZ



MÉXICO, D.F

ABRIL 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

La conclusión de este trabajo, un paso importante en mi camino de vida, se logró gracias a todas las personas que estuvieron conmigo, con su amistad, cariño y apoyo, antes y durante este proceso.

A mi madre, Margarita Ventura, por todo el amor, valor y fortaleza que me ha dado y por ser alguien fundamental para mí. Asimismo, a mi padre, Eudocio Rodríguez, por su amor, paciencia y por enseñarme Geografía antes de iniciar la licenciatura, mi gran amigo.

A mi hermana, Angélica Rodríguez, por su inmenso cariño, ayuda incondicional y protección, y a mi sobrino, Misrain Rosa, por darme ánimo todos los días.

De forma especial, agradezco a mi asesor, maestro y amigo, Álvaro López, por todos sus consejos, confianza, tiempo, por contribuir en mi formación académica, profesional y personal como un ejemplo a seguir y por ayudarme a descubrir muchos de mis alcances desde que inicié a cursar su Seminario de Geografía Económica Regional de México en la licenciatura.

Particularmente, agradezco a cada miembro del sínodo: a la doctora Carmen Juárez, que con sus observaciones detalladas aportó elementos para hacer un mejor trabajo y por su apoyo como profesora y amiga. Al maestro Armando García De León, por el tiempo dedicado y comentarios que permitieron afinar muchos aspectos de esta investigación, también por siempre brindar un toque de alegría en nuestras charlas. Al doctor Enrique Propin quien, además de darle a esta tesis puntos de vista precisos para optimizarla, aportó conocimientos y métodos de investigación en su seminario impartido en la licenciatura. Al doctor José María Casado, por el gran detalle de su revisión y sus certeros aportes para enriquecer esta pesquisa, su valiosa ayuda es el reflejo de su compromiso como sinodal.

A mi abuela, Francisca Pérez, por todo su amor y motivación, me hubiese encantado que estuvieras presente en la conclusión de este trabajo, y a mi abuela, Ninfa Ortiz, quien siempre ha estado conmigo, sin importar la distancia.

A los miembros de mi familia, Fermín (mi hermano) por enseñarme la importancia de imaginar cuando era niño, ¡Ahora sigo imaginando cuando hago mapas!, a Margarita, Jesús, Fermín, Saira, Anahí, Angeliquita, Jazmín, Ricardo, Arturo, Uriel y a Carlos Montero por todo su apoyo, alegría y momentos especiales, a mi tío Margarito y a mi primo Chabelo por siempre estar al pendiente de mí.

A mi sensei, Juan Flores, por haberme enseñado el camino de la mano bacía y del bushido, principios de mi vida personal aplicados en el dojo y en la escuela.

A mis profesores, Tobyanne Berenberg, Álvaro Sánchez, Erick Lara, René Ramos y Mauricio Galeana por marcar mi vida con sus enseñanzas, dentro y fuera del aula, durante mi estadía en la licenciatura. ¡Aún sigo aprendiendo de ustedes!

A las personas que han estado conmigo en las clases, viajes, entrenamientos, momentos de felicidad y tristeza, generando ideas o simplemente pasando el tiempo sin hacer nada, más que estar juntos, y que sin condiciones me han dado su amistad, me refiero a ustedes que han sabido cómo darle sonrisas, apoyo y colores a mi vida: Abraham, Karla, Carlos Román y Guadalupe Figueroa (mi otra familia), a Tonalli Romero, William Trujillo, Yessica Cruz y a sus respectivas familias, a Jafet Quintero, Martín Arellano, Ulises Tolentino, Yonatan Almaraz, César Hidalgo, Javier Osorio, J. Antonio Becerril, Karen Delgadillo, Aniza Mexia, Ernesto Moncada, Julio Romero, Irving Jiménez, Gabriel Eguiluz, Bruno Straulino, Said Martínez, Denisse H. Linares, Jorge Jordan, Lucero Morelos, Karen Huizar, Elda Navarro, Ana Rosales, Jonathan Ibarra, Navil Sánchez, Sandra Romero, Brenda Alcalá, Italivi Lara, Fernanda Rivera, Roberto Celis, Christina Stein, Livia Tonelli, Valeria Morales, Edgar Vargas, Leonel Gutiérrez y Jesús Miranda.

A una persona realmente especial en mi vida, Judith Wiemann, por dinamizar mi mente y sentimientos con su compañía, charlas, caminatas, debates, con su ser en conjunto, y tomar mi mano justo en el momento de mayor estrés y esfuerzo de este trabajo.

Un agradecimiento y reconocimiento especial a todas las personas que me apoyaron durante el trabajo de campo, con sus conocimientos, tiempo y por mostrarme su vida cotidiana: Nataly y Elías Moreno, por ser mi vínculo con la "UMA" y abrirme las puertas de su casa, María Esther Vázquez, Leonel Valdez, Jesús Vega, Sr. Juanito, a Sofía Zambrano y a su madre, a Oscar Castañeda, Guillermo Arce, Amador Osuna, Francisco Canett, Gilberto Zambrano, Ramón Castañeda, Marcial Valdez, Alfredo Baraja, Luis Chavarría, Jorge Verdugo, Ma. Refugio Romero, Magdalena Lagunas, Israel Guerrero, Sergio Álvarez, Alma Castro y Reyna Ibáñez.

“...digamos por ejemplo  
que la lluvia y el sol nos pertenecen  
también el sobrecielo y el subsuelo  
las provincias de nuestro corazón  
y el territorio de nuestro trabajo...”

Mario Benedetti, *Práctica y teoría.*

Índice general

	Pág
<b>Introducción</b> .....	iv
<b>Capítulo 1. Apropiación del espacio, turismo y espacio</b> .....	1
1.1. Apropiación del espacio.....	1
1.2. Turismo y espacio.....	11
<b>Capítulo 2. Turismo rural y turismo cinegético</b> .....	20
2.1. Turismo rural.....	20
2.2. Turismo cinegético.....	29
<b>Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes</b> .....	45
3.1. Delimitación del área de estudio.....	45
3.2. Medio ambiente físico.....	47
3.3. Población del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil.....	58
<b>Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes</b> .....	79
4.1. Precisiones metodológicas.....	79
4.2. El espacio del volcán de las Tres Vírgenes antes de la implementación del turismo cinegético.....	82
4.3. La creación de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil: un espacio funcional para el turismo cinegético.....	89
4.4. Actores externos relacionados con el turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes.....	91
4.5. Actores organizadores del turismo cinegético: vida cotidiana y acciones.....	99
4.6. Identificación simbólica de los actores locales organizadores del turismo cinegético con el volcán de las Tres Vírgenes y la revaloración de su espacio.....	127
<b>Conclusiones</b> .....	137
<b>Bibliografía</b> .....	142

Índice de figuras

Figura	Pág.
1.1. Modelo dual de apropiación del espacio.....	4
1.2. Actor como individuo y su acción.....	9
2.1. Oferta y demanda de turismo cinegético en el mundo.....	33
2.2. Localización del turismo cinegético.....	37
2.3. Conservación y turismo cinegético.....	42
3.1. Localización del caso de estudio.....	46
3.2. Reserva de la Biosfera El Vizcaíno.....	48
3.3. Localización de la Subprovincia Sierra de la Giganta.....	49
3.4. Clima del volcán de las Tres Vírgenes y la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.....	51
3.5. Suelos del volcán de las Tres Vírgenes y la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.....	53
3.6. Vegetación del volcán de las Tres Vírgenes y la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil...	54
3.7. Subespecies de <i>Ovis canadensis</i> en América.....	56
3.8. Cornamenta de borrego cimarrón.....	58
3.9. Localidades del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	63
3.10. Distribución de la población del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	64
3.11. Hogares en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	65
3.12. Población masculina y femenina del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	67
3.13. Escolaridad básica en la población de 15 a 130 años del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	68
3.14. Educación pos-básica en la población de 15 a 130 años en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	69
3.15. Religiones en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	71
3.16. Migrantes en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	72
3.17. Derechohabiencia a servicios de salud en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	73
3.18. PEA en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010.....	75
3.19. PEA ocupada por sector económico en Baja California Sur, 2010.....	78
4.1. Punta de flecha de obsidiana.....	84
4.2. Restaurante y mirador del campamento del borrego cimarrón.....	90
4.3. Cabañas del campamento del borrego cimarrón.....	90
4.4. Volcán de las Tres Vírgenes: un espacio funcional para el turismo cinegético.....	91
4.5. Turista cinegético antes de la cacería.....	97
4.6. Plan Operativo Anual (POA) de la "UMA": Temporada 2010-2011.....	105

## Índice de figuras

---

4.7.	Vigilantes de la vida silvestre durante un recorrido de monitoreo.....	107
4.8.	Contacto cotidiano de los vigilantes de la vida silvestre con los borregos cimarrón.....	107
4.9.	Búsqueda de borregos cimarrón durante un recorrido por la costa de la “UMA”.....	108
4.10.	La Borreguera: Panga utilizada durante los monitoreos de borregos cimarrón.....	108
4.11.	Limpieza de aguajes.....	109
4.12.	Plática entre turista cinegético e intérprete.....	112
4.13.	Guía de caza.....	113
4.14.	Clases de borrego cimarrón ( <i>Ovis canadensis</i> ) según Geist, 1968.....	114
4.15.	Clasificación de cornamentas de borrego cimarrón ( <i>Ovis canadensis</i> ) por clase.....	115
4.16.	Gemelero.....	117
4.17.	Mochilero.....	118
4.18.	Arriero en su mula.....	120
4.19.	Jefe de campo.....	121
4.20.	Cocinera atendiendo el informe de la posición de un borrego cimarrón.....	122
4.21.	Borrego cimarrón.....	124
4.22.	Cría de venado.....	125
4.23.	Paisaje de izotes.....	126
4.24.	Atardecer en la “UMA”.....	126
4.25.	Revaloración del espacio del volcán de las Tres Vírgenes.....	132
4.26.	Ecoturismo en el volcán de las Tres Vírgenes.....	135

### Introducción

En esta investigación se analiza el proceso de apropiación del espacio por parte de los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, Mulegé, Baja California Sur, en relación con el entorno turístico cinegético del volcán de las Tres Vírgenes; la caza del borrego cimarrón ha cambiado la forma en que los actores locales perciben y viven su espacio. Para ello, se utilizó el “Modelo dual de apropiación del espacio”, con un acento en la percepción y las vivencias de los actores organizadores locales del turismo cinegético, a su vez basado en trabajo de campo de orden cualitativo: entrevistas a profundidad y observación participativa<sup>1</sup>.

El turismo cinegético es una actividad propia de un proceso de internacionalización y con un importante impacto económico y ambiental en muchas partes del mundo, sobre todo en el espacio rural. En este fenómeno, el turista tiene un papel protagónico por su capacidad adquisitiva, por su demanda de lugares remotos y por las repercusiones de esta actividad en la conservación de la vida silvestre. Sin embargo, la academia ha abordado poco su estudio, dado que este tipo de turismo implica la terminación de la vida de un animal por ocio, lo que genera cuestionamientos en términos de ética y sustentabilidad.

Para la temporada 2001-2002, México reportó 1 200 Unidades de Manejo y Aprovechamiento Sustentable de la Vida Silvestre (UMAs), con permisos de aprovechamiento cinegético, mismos que generaron una derrama económica estimada entre 140 a 155 millones de dólares (Sectur, 2011). El 97% de las UMAs de México se localizan en su región norte, donde destaca la biodiversidad y endemismo de la Península de Baja California; algunos ejemplos relevantes de especies endémicas son la ardilla de piedra, el ratón canguro y el borrego

---

<sup>1</sup> El trabajo de campo se realizó en dos momentos. El primero, de reconocimiento, se hizo durante la práctica de campo de las materias Conservación de Recursos Naturales, Geografía Económica y Geografía de México, de la carrera de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, realizada en 2010, a cargo de los profesores Carmen Juárez, Martha Cervantes y Álvaro Sánchez, donde se recorrió la Península de Baja California, de sur a norte y de norte a sur; fueron visitados, entre tantos lugares, el campamento del borrego cimarrón y el volcán de las Tres Vírgenes. La segunda práctica de campo se llevó a cabo del 2 a 22 de febrero en la zona de estudio. Al respecto se detalla lo realizado en el apartado 4.1 de esta obra.

cimarrón. Este último es el que se caza en la UMA del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, en especial, en el volcán de las Tres Vírgenes.

El objetivo general de esta investigación fue: “evidenciar, en función de la implementación del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes, Baja California Sur, la forma en que los actores locales implicados redimensionan el espacio y lo territorializan”. Y la hipótesis de esta investigación fue que “la incorporación del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes ha permitido que la población del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil tenga una nueva concepción de este lugar; en ese sentido se apropian o territorializan ese espacio, lo que ha repercutido en el planteamiento de nuevas estrategias turísticas y alternativas de desarrollo local.”

Para alcanzar el objetivo y comprobar la hipótesis, se recurrió al planteamiento de una metodología basada, en primer lugar, en la investigación documental que permitiera brindar el marco teórico de la tesis; en segundo lugar, a la búsqueda de información para identificar el contexto geográfico de la zona estudiada; y en tercer lugar, al diseño de entrevistas a profundidad y el trabajo de campo. Así, esta tesis está conformada por cuatro capítulos.

En el primero y segundo se abordan los aspectos teóricos que enmarcan esta investigación. El primero enfocado a esclarecer la teoría de apropiación del espacio, en especial, el Modelo dual de apropiación del espacio propuesto por Enric Pol y Tomeu Vidal (2005), y su relación con la vida cotidiana, así como la relación que guarda el turismo y el espacio geográfico. El segundo dirigido a la relación del turismo rural y el turismo cinegético.

En el tercer capítulo se expone el contexto geográfico donde se lleva a cabo la apropiación del espacio de los organizadores locales del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes. Se delimita el área de estudio, se reconoce su medio físico-geográfico, su proceso de poblamiento y las condiciones socioeconómicas de su población actual.

Por último, en el cuarto capítulo se exponen los resultados del trabajo de campo para el entendimiento de la apropiación del volcán de las Tres Vírgenes por parte de los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, a partir del turismo

## Introducción

---

cinagético. Se aborda con detalle la metodología empleada para el trabajo de campo y se define el proceso de apropiación por los actores organizadores en torno a sus acciones relacionadas con el turismo cinagético.

## Capítulo 1. Apropiación del espacio, turismo y espacio

Históricamente, el ser humano ha transformado su espacio a través de sus acciones, tanto personales como colectivas, con intereses y fines específicos: económicos, políticos, religiosos, culturales, recreativos, etcétera, con diversas relaciones, tales como el nacionalismo, la tofilia, el apego al lugar y la apropiación del espacio. La apropiación del espacio es uno de los conceptos importantes para el desarrollo de este trabajo, en el marco de la geografía del turismo.

### 1.1. Apropiación del espacio

El concepto de “apropiación” se abordó, inicialmente, desde una visión marxista, por los psicólogos soviéticos Lev Semionovich Vigotski y Aleksei Nicolavich Leontiev (Ivic, 1994); entendían a la apropiación como “un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se apropia de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la realidad” (Pol y Vidal, 2005: 282).

En la década de los sesenta del siglo XX, la denominada psicología del espacio del núcleo académico de Estrasburgo (encabezado por Abraham A. Moles), postuló el concepto de “apropiación del espacio” y, para 1976, también en esta misma ciudad, Perla Korosec-Serfaty dio a conocer a la comunidad científica internacional, en especial a la comunidad de la psicología ambiental, este concepto (Guárdia, Però, Pol, y *et al.*, 2004). Desde esta perspectiva, la apropiación se refiere a la construcción que hacen los humanos de sí mismo mediante sus propias acciones, en un contexto social e histórico, que resulta en un dominio de las significaciones del objeto o del espacio que hacen suyo (Pol y Vidal, *op. cit.*).

La “apropiación del espacio” es un proceso social dinámico que cuenta con una dimensión temporal y espacial, ya que varía en el tiempo y en el propio espacio. Los procesos sociales con una dimensión espacial y temporal

constituyen el objeto de la Geografía, a lo que Varcárcel (2000: 521) alude, “la geografía tiene que ver con el espacio como construcción social”.

Para Korosec, según Guárdia, Però, Pol, *et al.* (2004: 33), la apropiación de espacio es “un proceso dinámico de las personas con el medio. No es una adaptación. Es el dominio de la aptitud, [que implica una] capacidad de apropiación”, que no necesariamente debe tener un respaldo legal, ya que la apropiación también incluye el dominio de los significados del espacio.

Para Feldman y Stall, la apropiación del espacio es una creación, una elección, una posesión, una modificación para mejorar, cuidar o simplemente para hacer uso de un lugar apropiado por un grupo o por individuos; enfatizan que la apropiación del espacio es un proceso de transformación interactiva entre el medio físico y los grupos o individuos involucrados en todas sus expresiones espaciales (De Haan, 2005). Esta acción recíproca la sintetiza Tom Fisher con la frase: “What we touch, touches us” (lo que tocamos, nos toca) (*ibídem*).

Giménez (2001) alude a la apropiación del espacio en el entendimiento del territorio como un espacio apropiado por un grupo social, como resultado de la búsqueda de asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que son materiales o simbólicas: “la apropiación del espacio puede ser prevalentemente utilitaria y funcional o simbólico-cultural” (*ibídem*: 6); se destaca que en este proceso se puede vincular la acción de los actores sobre un espacio y los símbolos que obtienen de éste. Guárdia, Però, Pol y Vidal (2004) entienden a la apropiación del espacio como un proceso dialéctico en el cual las personas, actores y el espacio se vinculan. Las concepciones aludidas a la apropiación del espacio permiten identificar elementos clave: apropiación con un carácter simbólico, apropiación con carácter utilitario, actores, espacio, acciones y espacio apropiado. Estos elementos son retomados por Pol y Vidal (2005: 291): la apropiación del espacio “es un proceso dialéctico por el cual se vinculan las personas y los espacios, dentro de un contexto sociocultural, desde los niveles individual, grupal y comunitario

hasta el de la sociedad”, y lo explican a través de su “Modelo dual de apropiación del espacio”. Pol y Vidal (2005:283) dicen:

Nuestra inclinación por la apropiación arranca de la conceptualización de lo que hemos denominado modelo dual de la apropiación (Pol, 1996, 2002a), y que se resume en dos vías principales: la acción-transformación y la identificación simbólica. La primera entronca con la territorialidad y el espacio personal en la línea apuntada por Irving Altman (1975), lo que también es definido por Sidney Brower (1980) al considerar la apropiación como un concepto “subsidiario” de la territorialidad. La identificación simbólica se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos.

A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Pol, 1996, 2002a). Mientras que por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo..., las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera, 1997; Valera y Pol, 1994). La acción-transformación es prioritaria en estadios vitales tempranos como la juventud, mientras que en la vejez prepondera la identificación simbólica. Otro tanto ocurre en función del tipo de espacio, ya que en el privado es más posible la transformación, mientras que en el público suele ser más habitual la identificación (Pol, 1996, 2002a).

Así, el proceso de apropiación del espacio es realizado por **actores** que pueden ser una sociedad, una institución, una comunidad, un grupo o un individuo, mediante **acciones** en un lugar, que dan como resultado la creación de un **territorio** o **espacio apropiado**. Estas acciones se realizan con un carácter de **acción-transformación**, caracterizado por hacer uso del espacio, y/o un carácter de **identificación simbólica**, marcado por la percepción y los valores subjetivos del actor hacia el espacio; ambos dejan huella y marcas en el espacio, efecto que es recíproco.

La apropiación del espacio puede dirigirse con un enfoque de acción-transformación o con el de identificación simbólica, aunque no son contradictorios y pueden emplearse al mismo tiempo, si bien puede predominar uno sobre otro (Guárdia, Però, Pol, *et al.* 2004; Pol y Vidal, 2005). La apropiación del espacio, a través de estos enfoques, permite explicar el apego al mismo (Pol y Vidal, *ibídem*). En la Figura 1.1 se pueden apreciar los



militar, abrigo y zona de refugio, etcétera”, postura que comparte De Haan (2005), al concebir a la apropiación del espacio como un proceso que permite adquirir un espacio, donde los actores pueden reproducirse a sí mismos.

Así se enfatiza el carácter utilitario y funcional del proceso de apropiación del espacio, donde el actor es el encargado de generar una influencia directa hacia el espacio con un fin; sin embargo, como ya ha sido mencionado, el espacio también influye en el actor.

### 1.1.2. Identificación simbólica

La sociedad construye y se apropia del espacio de forma material, al mismo tiempo que lo representa y que lo nombra (Varcárcel, 2000); es un proceso que en su desarrollo implica la identificación del actor con el espacio. Esta idea alude a la identificación simbólica de la apropiación del espacio, que no sólo tiene un carácter instrumental, sino también un polo simbólico-expresivo (Giménez, *op. cit.*).

La apropiación del espacio es un proceso dinámico que incluye la interacción simbólica entre las personas y su medio físico, donde se carga de significados hasta que lo consideran propio: el espacio se convierte en un elemento representativo de su identidad (Pol y Vidal, 2005). Guárdia, Pero, Pol y Vidal (2004: 33) dicen que “a través de la identificación simbólica la persona y el grupo se reconocen en el entorno [y] se atribuyen las cualidades del entorno como definidores de la propia identidad”. Una de las huellas del espacio que ha sido apropiado es la identidad, a través de procesos afectivos, cognitivos e interactivos que a los actores les hace concebir ese espacio como suyo, a la vez que ellos se sienten parte del mismo (Pol y Vidal, *op. cit.*).

Cuando los actores consideran a un lugar como parte de su historia, de sus tradiciones, como un espacio sagrado, como herencia de sus antepasados o como referencia a su identidad, individual o grupal, se destaca la identificación simbólica de la apropiación del espacio (Giménez, *op. cit.*).

### 1.1.3. Actores

Los procesos que modelan el espacio se relacionan con prácticas sociales y los actores sociales que las realizan. En estos procesos se da un papel omnipresente a los actores<sup>2</sup>; a pesar de su importancia, la geografía había puesto al actor en un último lugar de sus estudios (Lindón, 2006); sin embargo, los actores, sus acciones, los efectos y productos de sus acciones se han identificado como una herramienta de comprensión de la realidad espacial, donde destaca su papel activo, por lo que se ha convertido en una exigencia obligada de análisis de la geografía (*ibídem*).

Brunet (en Hoffman, 1997: 22) considera que “el espacio no es nada sin sus creadores, que a la vez son sus usuarios, los productores del espacio no son sino los actores sociales”. Partiendo de esta idea, los actores son los elementos clave de la apropiación espacial, pues sin su acción en el espacio este proceso no existiría.

Para Giménez (2001), la apropiación del espacio asume la participación de actores, que pueden ser el Estado, las colectividades locales, las empresas, los individuos, etcétera. Pol y Vidal (2005) hacen una clasificación de los actores involucrados en el proceso de apropiación del espacio más concreta, que consiste en que los actores se conforman por niveles, partiendo de lo más elemental a lo más complejo: individual, grupal, comunitario e institucional hasta el nivel sociedad. Los actores, sin importar su nivel, han mostrado que ante unas mismas condiciones estructurales, encuentran diferentes formas de organizar la vida, de percibir y organizar su espacio (Lindón, 1997); así, cada actor tiene su propia forma de dejar huella en el territorio.

A los actores se les atribuye la producción del espacio a través de sus diferentes acciones, con una incidencia decisiva en la construcción del espacio: decisión sobre sus inversiones, sus estrategias productivas, sus políticas de carácter económico, sus técnicas jurídicas, culturales y científicas, así como sus acciones en su vida cotidiana; estas acciones suponen una

---

<sup>2</sup> Los términos agente y actor, utilizados en las diferentes fuentes de consulta de este trabajo, tienen una connotación sinónima; para este texto solamente se utilizará el término actor.

racionalidad productiva, que asume una planificación de las acciones, un conjunto de normas particulares y colectivas (Varcárcel, 2000; Lindón, 1991 y 2006).

Como ya se dijo, los actores que se apropian de un espacio se organizan en diferentes niveles; en el caso de la comunidad<sup>3</sup>, por ejemplo, sus actores tienen una visión específica en sus vidas y en sus actividades diarias, por lo que su forma de actuar en el espacio está marcada por esta particularidad; también, como ejemplo de esta actuación, están las empresas comunitarias que, según Gasca, *et al.* (2010): “integran pequeñas y medianas empresas; su principal rasgo es que son creadas y administradas en el contexto de la estructura agraria comunal y sus formas sociopolíticas de organización. Esta característica obedece a que sus actividades tienen una relación directa con la propiedad y el aprovechamiento del territorio”. Así, la organización y la forma de vivir un territorio comunal está directamente relacionada con sus actores.

Con relación al nivel individual, se puede decir que Giddens (en Varcárcel, 2000) resalta el protagonismo del individuo como actor de los procesos sociales, ubica la acción del individuo dentro de la estructura misma de éstos, y establece un entendimiento dialéctico entre las decisiones individuales, generadoras de las acciones, y los procesos sociales.

Por su parte, Varcárcel (*op. cit.*: 517) identifica que las decisiones de cada individuo tienen implicaciones espaciales, como la elección de un lugar para su vivienda, la elección de un trabajo o la elección de cómo disfrutar su tiempo libre; también aclara: “es indudable que el espacio social resulta de la imprevista combinación de las múltiples decisiones individuales que coinciden en un momento dado, a escalas tan diversas como la doméstica, la productiva, la económica, la cultural, la local, la nacional, la internacional”.

---

<sup>3</sup> Según Díaz (2004: 367), la comunalidad define la inmanencia de la comunidad, o sea su “dinámica, a la energía subyacente y actuante entre los seres humanos entre sí y de éstos con todos y cada uno de los elementos de la naturaleza. Quiere decir que hablamos de organización, de reglas, de principios comunitarios, no nos referimos sólo al espacio físico y a la existencia material de los seres humanos, sino a su existencia espiritual, a su código ético e ideológico y por consiguiente a su conducta política, social, jurídica, cultural, económica y civil”.

Las decisiones que toman los individuos día a día, dentro de su vida cotidiana, se ven directamente relacionados con el espacio: las acciones que el individuo realiza en el espacio pertenecen a sus prácticas cotidianas, que a la vez están influenciadas por su propia subjetividad, y el resultado es la transformación de ese espacio. El espacio no es estático, en el sentido de que también influye en el actor: sus prácticas cotidianas y su subjetividad adquieren marcas del propio espacio. Así, el sujeto adquiere un acervo espacial compuesto por sus experiencias, sentimientos, valores y símbolos que le atribuye el espacio (Lindón, 2006) (Figura 1.2).

Los escenarios local y doméstico privilegian la acción individual, que afectan la composición del espacio de vida y las condiciones de vida del propio actor, como se aborda en el siguiente apartado (Varcárcel, *op. cit.*: 518-519).

### 1.1.4. Acciones y vida cotidiana

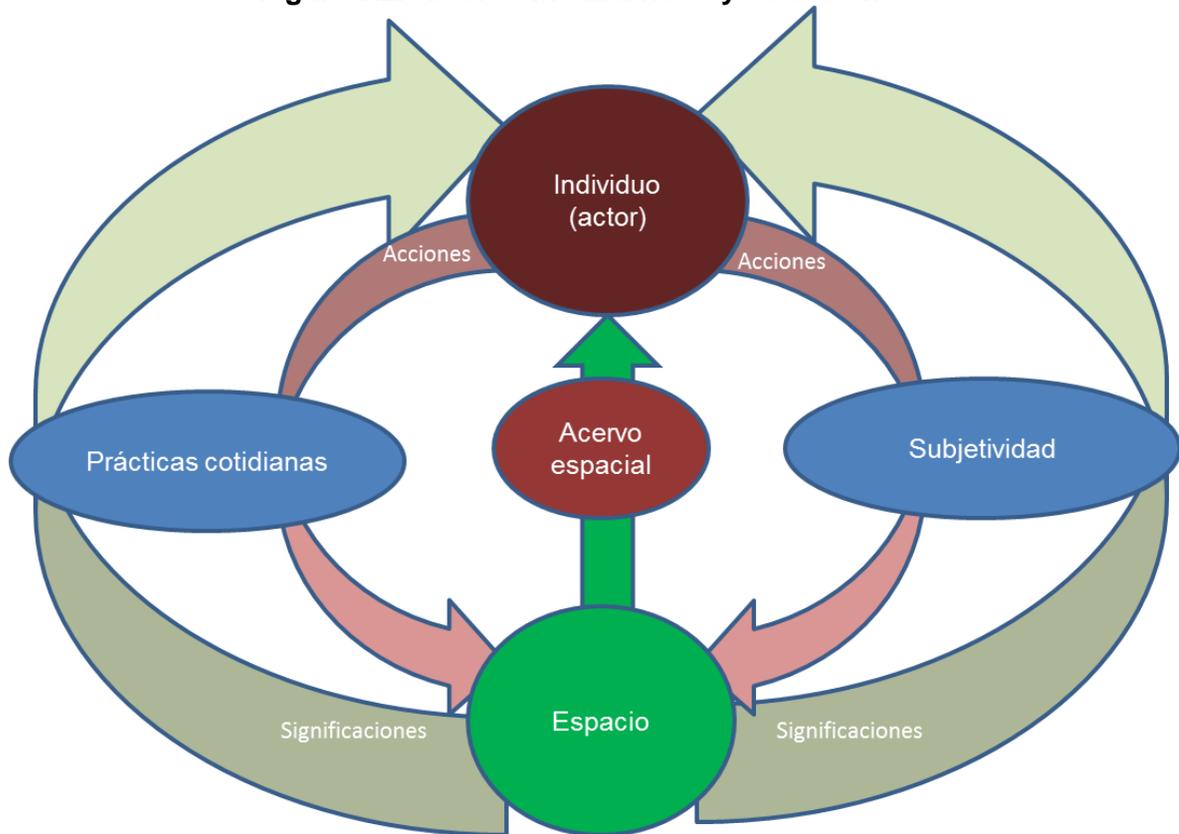
El espacio es una construcción basada en las acciones de los actores, que pueden tener un enfoque operativo (acción concreta en la superficie), económico, político, social y cultural (Giménez, 2001; Pol y Vidal, 2005). Esta construcción se arraiga en la vida cotidiana de los actores (Varcárcel, *op. cit.*).

El carácter de la acción como parte de la creación del espacio es de sumo interés para la apropiación del espacio; aunado a esto, los creadores del Modelo dual de apropiación del espacio, Pol y Vidal (2005: 283), asocian la acción con este proceso de la forma siguiente:

“A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y la colectividad transforma el espacio, dejando en él su huella, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Pol, 1996 y 2002a).”

Las acciones son el medio por el que los actores crean y se apropian del espacio en tres dimensiones: acciones cotidianas en el lugar, acciones orientadas hacia el lugar y acciones en torno a los proyectos de futuro del lugar. Éstas señalan la interacción social cotidiana, las prácticas y las actividades habituales y no tan habituales, así como las de carácter ritual.

Figura 1.2. Actor como individuo y su acción



Fuente: Elaboración propia con base en Lindón (2006).

### 1.1.5. Espacio y territorio

El espacio es una construcción social que arraiga las acciones y la vida cotidiana de los actores (Varcárcel, 2005), que a la vez es una condición para la acción (De Haan, 2005), un límite de acción, una estructura de control, una invitación a la acción (Santos, 2000); esta construcción se transforma y reinventa cotidianamente por los actores que lo explotan y que lo viven, y su manejo es instrumento de control y dominio (Hoffman, 1997).

Para Giménez (2001) y Pol y Vidal (2005) la apropiación del espacio es subsidiaria y consubstancial del territorio, lo que refuerza la idea de que este proceso deviene en un territorio: “el espacio se considera como la materia prima a partir de la cual se construye el territorio y, por lo mismo, tendría una posición de anterioridad con respecto al último [...] el espacio sería una porción cualquiera de la superficie terrestre considerada antecedente a toda representación y a toda práctica” (Giménez, *op. cit.*). El territorio, según Hoffman (*op. cit.*: 23), es “un espacio apropiado de forma mítica, social, política

o materialmente por un grupo social que se ‘distingue’ de sus vecinos por prácticas espaciales propias”.

Para Varcárcel (*op. cit.*: 113) el territorio “representa el espacio empírico construido de forma voluntaria por las sociedades humanas y constituye, a su vez, el principal marco de las prácticas sociales que dan lugar a los diversos espacios empíricos, físicos, que identificamos también como espacio geográfico”; y para Velázquez (*op. cit.*: 113), es “un espacio identificado individual y colectivamente como propios frente a los espacios de ‘los otros’”.

Por su parte, Locoquierre y Steck (en Giménez, *op. cit.*: 6) definen al territorio como “aquella porción del espacio apropiado por las sociedades humanas para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y afectivas, y a la vez inscribir en ella sus estrategias de desarrollo y, todavía más, para expresar en el curso del tiempo su identidad profunda mediante la señalización de lugares”.

Giménez (2001: 6) entiende por territorio “el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas”.

Una vez que los actores se han apropiado de un espacio hasta convertirlo en su territorio, conocido y delimitado, se genera una relación que los une con él, un vínculo emocional que es conocido como territorialidad (Hoffman, *op. cit.*; Lindón, *op. cit.*; Varcárcel, *op. cit.*).

### 1.1.6. Apropiación del espacio y entorno

Pol y Vidal (2005) plantearon el Modelo dual de apropiación del espacio con el fin de comprender algunos de los síntomas habituales que suelen caracterizar a las sociedades actuales.

Entre otros, el valor del concepto de la apropiación del espacio se encuentra en el significado atribuido al espacio, los aspectos de identidad y el apego al lugar, lo que resulta en una identidad y cohesión de los actores con su espacio apropiado; en este sentido, los vínculos que genera éste son facilitadores para comportamientos ecológicos y respetuosos con el entorno (Guárdia, Pero, Pol y *et al.*, 2004; Pol y Vidal, 2005).

### 1.2. Turismo y espacio

#### 1.2.1. Origen del turismo

Aunque se sabe que el ser humano desde su origen ha viajado, sus recorridos por mucho tiempo no tuvieron un fin turístico, más bien fueron de carácter exploratorio, militar o religioso, aunque con el tiempo se sumaron los de ocio. Los primeros viajes con fines recreativos se atribuyen a los antiguos egipcios, griegos y romanos, motivados por asistir a lugares curativos, eventos culturales y deportivos (Barrado y Calabuig, 2001; Salinas, 2003).

En la Grecia clásica, los viajeros asistían a los santuarios de Delfos, Eulisis, Asclepio y Epiadauro a fin de buscar alguna cura con sus dioses; también hubo viajes con motivo de los Juegos Olímpicos, desde el año 776: en Olimpia se hizo necesaria la dotación de servicios de alimento y hospedaje (Barrado y Calabuig, 2001; Salinas, *op. cit.*). En el antiguo Egipto, las construcciones faraónicas fueron el motivo de atracción de visitantes interesados en contemplar la arquitectura de templos como Abu-Simbel y la pirámide de Gizeh (Barrado y Calabuig, *op. cit.*).

Para los nobles romanos el ocio era reconocido socialmente y se facilitaron los viajes, gracias al control territorial del ejército romano. Múltiples fueron las actividades recreativas para los viajeros, tales como visitas a complejos termales localizados en la península italiana (como Stabianas, Abano y Montegrotto) o más allá de esta como Bath (en Britania), así como en villas de verano, en lugares como Pompeya, Tívoli y Capri (*ibídem*).

En la Edad Media, las formas de turismo romano desaparecieron, ya que los territorios se volvieron inseguros para los viajeros y las formas de ocio se limitaron mucho, al menos en el mundo occidental (*ibídem*). En el siglo XVI se retomaron los viajes, gracias a las ideas renacentistas y al espíritu de descubrimiento y aventura de la época. Las motivaciones básicas de viaje para los nobles fueron de orden cultural, sobre todo en algunas ciudades europeas como Roma, Florencia, Venecia, Milán, Nápoles, Viena, Paris y Praga (*ibídem*).

En el siglo XVII, cuando el número de viajes aumentó de forma importante, sobre todo con la incorporación de los ingleses a la actividad turística, adquirió gran relevancia el Grand Tour, realizado por jóvenes aristócratas ingleses que se

desplazaban a varios lugares de Europa para incrementar su formación académica (Barrado y Calabuig, *op. cit.*).

Vera y Polamaque (*et al.*, 1997) dicen que “no se puede hablar propiamente de turismo hasta el fin del Antiguo Régimen y los albores de la revolución industrial en el siglo XVIII, con las prácticas de nobles y rentistas, que impulsaron los primeros balnearios y realizaban el denominado “Grand Tour”. En el siglo XVIII, en el periodo de 1760 a 1790, fue el momento de mayor esplendor del Grand Tour, ya que se consolidaron guías y circuitos turísticos en Francia e Italia, además de que se incrementaron los centros y las áreas enfocadas al turismo, como balnearios de interior y litorales, que pronto se convertirían en los centros de recreo de la élite (Barrado y Calabuig, *op. cit.*). Aunque el turismo inicial fue propio de clases altas, años después “se comienza a popularizar el fenómeno turístico y se abre la posibilidad de que viajen más personas” (*ibídem*: 34).

En el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, según Barrado y Calabuig (*op. cit.*), el turismo fue adquiriendo su cariz moderno, debido al desarrollo del transporte (ferrocarril, automóvil y avión) desde la Revolución Industrial y del acceso al tiempo libre remunerado (Vera, Polamaque y *et al.*, *op. cit.*), lo que llevó a frecuentar los litorales en verano, como balnearios y para realizar deportes náuticos (Barrado y Calabuig, *op. cit.*).

En la segunda mitad del siglo XX, tras la Segunda Guerra Mundial, y con la recuperación de las naciones en conflicto, hubo una mejora en los niveles de vida, un crecimiento en las rentas y en la capacidad de gasto, se dio una reducción del horario laboral, la ampliación del periodo de vacaciones pagadas y la democratización del transporte; esto repercutió en el desarrollo de la dinámica turística (Barrado y Calabuig, 2001; Cazillo, 1991). En este periodo “se produjo la mayor democratización del fenómeno turístico, dándose principalmente en los países industrializados gracias al crecimiento económico experimentado”, lo que permitió que la clase media acomodada adquiriera las posibilidades de viajar (Barrado y Calabuig, 2001:35).

Superada la crisis de la década de los setenta, el turismo se consolidó como una de las actividades más dinámicas de muchas economías (Callizo, *op. cit.*) y se

reconoce como un fenómeno de masas (Pierre y Lozato, 1990), como una tendencia general

La tendencia del crecimiento de la actividad turística ha seguido y sigue hasta nuestros días con diferentes ritmos, nuevas estrategias, nuevos servicios, nuevas motivaciones, etcétera.

### 1.2.2. El Turismo y su relación con el espacio geográfico

Burns y Holden (1995) proponen tres aspectos que definen al turismo: 1. Es un viaje con un fin o un motivo, por ejemplo, placer, ocio, religioso. 2. Implica una estadía fuera del lugar de acogida mayor a 24 horas. 3. El tercero hace referencia sobre establecer parámetros que permitan categorizar qué puede o no ser considerado como un hecho turístico.

Por otro lado Mill y Morrison (en Díaz, 1993) enfatizan que:

...el turismo es un fenómeno difícil de describir... todo turismo implica un viaje, sin embargo todo viaje no es turismo. Todo turismo involucra recreación, sin embargo toda recreación no es turismo. Todo turismo se produce durante el tiempo de ocio, pero no todo tiempo de ocio se da como actividad turística... El turismo es una actividad cuando la gente cruza el límite entre el ocio o el negocio y permanece por lo menos veinticuatro horas...

El viaje turístico es definido por Vera y Polamaque (*et al.*, 1997: 8) como “la movilidad que se produce entre el lugar de residencia habitual de los turistas y el destino para satisfacer la atracción por motivo de ocio”; esto implica la existencia de un espacio emisor y un espacio receptor, conectados por sistemas de transporte y redes de comunicación (*ibídem*).

El ocio es fundamental para el ejercicio del turismo (Zorrilla, 1995), pues implica la interrupción del trabajo, de modo que el ocio es la antítesis del negocio<sup>4</sup> (Callizo, 1991).

Boniface y Cooper (en Callizo, 1991: 17) dicen que el ocio es “una medida de tiempo que se usa habitualmente para significar el tiempo sobrante después del trabajo, el sueño y los quehaceres personales y domésticos, [negocio]”. Para Zorrilla (1995: 36), el ocio es “ocupar el tiempo libre, la ocupación de un vacío por una actividad” y Dumazedier (citado en Vera, Polamaque y *et al.*, 1997: 12) dice

---

<sup>4</sup> La palabra negocio proviene del lat. *negotium* y significa ocupación, quehacer o trabajo (Real Academia Española, 2011).

que es “un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de una manera completamente voluntaria tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales”. Zorrilla (1995: 37), dice: “sólo cuando el hombre se libera de la necesidad de trabajo para sobrevivir es cuando puede comenzar a emplear el tiempo en otras actividades”, como puede ser el turismo. Según Callizo (*op. cit.*), “ni todo el tiempo de ocio deriva hacia el acto turístico, ni éste es obra exclusiva de aquél”. Además, es interesante observar que el negocio también ha sido un motivo de flujos turísticos, como empresarios, ejecutivos y académicos que asisten a congresos, reuniones de trabajo, fuera de su entorno habitual, por lo regular implicados en la dinámica turística del lugar de acogida (Barretto, 1996; Sancho, 2008; Torrego, 1995).

Sancho (2008) considera que el turismo, por su complejidad, es difícil de definir en forma definitiva, pero al menos se muestran algunas definiciones, a fin de dar un panorama. La palabra “tour” apareció en 1760 en Inglaterra y refiere el “viaje de circuito cuyos diversos lugares son visitados por motivos de recreación y negocio” (Salinas, 2003); sin embargo, esta concepción alude a un fenómeno más amplio.

Kaspar (en Pierre y Lozato, 1990:10) se refiere al turismo como el “Conjunto de relaciones y de fenómenos resultantes del viaje y de la etnia de personas, para las cuales el lugar de estancia no es ni su residencia principal y duradera, ni su lugar de trabajo actual”. Para, Burkart y Medlik (en Sancho, 2008: 45) el turismo es definido como “los desplazamientos cortos y temporales de la gente hacia destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, y las actividades emprendidas durante la estancia en estos destinos”. Los autores Boniface y Cooper (en Callizo, 1991: 18) definen turismo como “el movimiento temporal de personas con destino fuera del lugar normal de trabajo y residencia, las actividades emprendidas durante la estancia en esos destinos y las instalaciones creadas para atender sus necesidades”. La definición de Manthie y Wall (en Sancho, 2008: 46) expresa que “El turismo es el movimiento temporal de la gente, por periodos inferiores a un año, a destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, las actividades emprendidas durante la estancia y las facilidades creadas para satisfacer las

necesidades de los turistas”. El turismo es, según Kalfiotis (en Pierre y Lozato, 1990:11), “el movimiento temporal de personas que se desplazan individualmente o en grupo, desde su domicilio hacia otro lugar, simplemente por esparcimiento o por la satisfacción de intereses morales o de necesidades intelectuales, provocando así la creación de actividades económicas”. En el caso de definición de Michaud (citado en Pierre y Lozato, 1990:11), “El turismo agrupa el conjunto de actividades de producción y de consumo originadas por unos desplazamientos variados de, por lo menos, una noche fuera del domicilio actual, cuyo motivo es el esparcimiento, los negocios, la salud (termalismo y talasoterapia) o la participación en una reunión profesional, deportiva o religiosa, etc.”.

Según la Organización Mundial del Turismo: “el turismo comprende las actividades de las personas que viajan y permanecen en un lugar fuera de su entorno habitual por no más de un año consecutivo por placer, negocios u otros fines” (Goelder y Brent, 2009: 7). Esta definición es la más aceptada a nivel mundial, “no porque sea la mejor”, sino por su operatividad (Tomillo, 2010).

Como conclusión de las definiciones expuestas, el turismo contempla los siguientes elementos:

- El desplazamiento físico de turistas fuera de su entorno habitual.
- El periodo de estancia en el espacio de acogida debe ser menor a un año y mayor a 24 horas.
- El turista se convierte en un elemento activo en el espacio, ya que demanda una serie de servicios y necesidades, según sea su motivo de viaje, por lo que el espacio de acogida se encarga de satisfacer estas demandas.
- El motivo del viaje puede ser variado y no se limita al ocio, sin embargo, para ser considerado turismo, el viajero demanda de servicios y bienes para su realización

Si bien, el turismo es un fenómeno complejo y diverso, “siempre se asienta sobre el espacio”, a través de sus regiones, paisajes, localidades, etcétera, donde se realizan sus prácticas (Alfonso, 2002). Según Zorrilla (1995: 38), las vacaciones se asocian con el turismo cuando “añaden la idea del encuentro de salir de su propio espacio geográfico y psíquico para conocer otros nuevos”. Este autor hace

referencia al desplazamiento en el espacio y una adquisición cognitiva que adquiere el turista de un nuevo espacio.

Para Vera y Polamaque (*et al.*, 1997), el turismo es espacio-movimiento, ya que su práctica necesita forzosamente un desplazamiento en el espacio, por lo que le atribuye ser una de las actividades humanas más genuinamente territoriales, comparada con otras actividades económicas o sociales. El turismo se desenvuelve en medios muy distintos, como desiertos, montañas, mares por lo que “ningún espacio por lejano o repulsivo que sea parece escapar a la extensión geográfica del turismo” (Pierre y Lozato, 1990: 7).

Según Díaz (1993), “cualquier espacio geográfico es un potencial espacio turístico y tiene la capacidad de ofrecer ciertos bienes y servicios turísticos, sin embargo, no todos tienen la infraestructura necesaria [...] para poder ser considerados tales”. Con estas palabras se identifica una acción de transformación-especialización que el turismo genera en el espacio de acogida para satisfacer las demandas del turista, que además puede aplicarse en cualquier porción del espacio geográfico.

Las ideas expresadas anteriormente y la frase de que “no hay turismo sin viajes” (Hiernaux, 2006: ), permiten identificar el sólido vínculo entre el turismo y el espacio. Esto se refuerza con la idea de Callizo (1991: 12), cuando dice que la implementación del turismo ha “consumido no sólo espacios naturales, sino paisajes agrarios; ocasionando modificaciones en la distribución de la población, la mano de obra y las rentas; provocando importantes metamorfosis en la conectividad y la vertebración de las relaciones entre los elementos de los sistemas de asentamientos humanos. Y es que el turismo es, ante todo, una actividad de dimensión espacial”.

El turismo es entendido por Barrado y Calabuig (2001) como un fenómeno geográfico que implica movimiento en el espacio de personas, dinero y bienes, con una plasmación espacial que conlleva repercusiones ambientales, culturales y socioeconómicas. El vínculo entre turismo y espacio no se queda limitado al hecho de viajar, sino que va más allá, en el sentido de que tiene repercusiones en su

espacio de acogida. El turismo implica importantes impactos positivos y negativos en el lugar de acogida (Vera y Polamaque, *et al.*, 1997).

Los estudios geográficos del turismo se han incrementado notablemente (Almirón, 2004). Su interés nace después de la Revolución Industrial, cuando la cultura urbana se impone a la rural, cuando el turismo se democratiza y llega a ser un fenómeno de masas con repercusiones económicas equiparables a las de otros sectores en muchos países e incluso, a veces, mayor (Barrado y Calabuig, 2001).

El crecimiento y desarrollo del turismo en el espacio justifica la existencia de una Geografía del turismo (Pierre y Lozato, 1990), dada la vinculación entre el turismo y el espacio (Alonso, 2002; Barrado y Calabuig, 2001; Callizo, 1991; Díaz, 1993; Hiernaux, 2006; Vera, Polamaque y *et al.*, 1997; Zorrilla, 1995). El turismo es viaje, traslado de personas, bienes y oferta de servicios, y se reconocen impactos en los lugares de acogida, aspectos de reflexión geográfica (Williams, 1998).

Entonces, la Geografía del turismo se encarga del turismo en cuanto a sus caracteres de desplazamiento, los lugares de destino y su capacidad de acogida, así como los elementos que facilitan o dificultan las condiciones, al igual que los factores que motivan la realización de un viaje en las personas (Salinas, 2003). Para Fernández (1991), la Geografía del turismo analiza el espacio turístico, por lo tanto hace un estudio geográfico de los mercados, el estudio de la distribución de los núcleos receptores y las vías de comunicación que existen entre los mercados y núcleos y del flujo turístico que sostienen. La definición de Cassola (en Portillo, 2002) se refiere a éste como “la ciencia que estudia las particularidades territoriales de la economía turística, la distribución territorial de las actividades de producción y servicios relacionados con el turismo y las condiciones, factores y recursos que condicionan su desarrollo en diferentes países y regiones”.

Hiernaux (2006) destaca de la Geografía del turismo a su capacidad de hacer estudios que integran diversas temáticas, tanto físicas como sociales. En este sentido, la Geografía del turismo está enfocada a estudiar y analizar la relación dialéctica entre el turismo y el espacio geográfico.

Tradicionalmente, existen fundamentos teóricos y metodológicos de cómo abordar el estudio de la Geografía del turismo; Vera y Polamaque (*et al.*, 1997) propone tres: el primero, escala territorial, propone la delimitación de la escala espacial del estudio a nivel mundial-global, nacional-regional o local; el segundo, determinación de la dimensión espacial y temporal, donde se permite localizar en tiempo y espacio el fenómeno; por último, plantea un estudio desde la perspectiva de los espacios receptores o destinos turístico. Algunas de sus propuestas de análisis de la Geografía del turismo son (*ibídem*):

- La articulación funcional entre espacio emisor y espacio receptor, y cómo y quién controla dicho mecanismo de articulación productiva (aspecto básico para la dinámica del turismo).
- La imagen del espacio que es ofertada al mercado turístico.
- La transformación territorial y del paisaje del turismo a través del análisis de los impactos económicos, culturales y ecológicos.
- La morfología turística.
- Las mutaciones sociodemográficas producidas por el turismo en el espacio de acogida, así como las relaciones sociales y de producción que se establecen entre el visitante y el anfitrión.
- El potencial turístico.

En esta misma tendencia, Williams (19998) señala que existen caminos o formas de abordar al turismo con una perspectiva geográfica como las siguientes:

- Efecto escala. La cual considera al turismo como un fenómeno constituido por causas y efectos con una dimensión espacial y temporal, lo cual se manifiesta en una escala geográfica (global, internacional, regional y local).
- Distribución espacial del fenómeno turístico. Es considerada como la perspectiva de análisis de mayor tradición en la Geografía del turismo; desde esta visión se entienden los elementos del turismo a partir de sus patrones espaciales.
- Impactos del turismo. El estudio de los impactos ambientales, políticos, económicos, sociales y culturales que surgen a partir del turismo; se abordan

desde su dimensión espacial, con base al entendimiento integral de la interacción entre el turismo y la sociedad, la economía y el espacio.

- Planeación del turismo. Este estudio se hace con el fin de maximizar los rendimientos y las ganancias de los espacios turísticos a partir del análisis espacial.
- Modelo espacial del desarrollo turístico. En esta perspectiva se enfatiza en buscar modelos espaciales para explicar la dinámica espacial del fenómeno turístico.

Estas formas tradicionales de análisis de la Geografía del turismo acentúan los aspectos cuantitativos del fenómeno turístico y prestan poca atención a sus aspectos cualitativos y al enfoque de individuos involucrados. En este sentido, la presente investigación integra aspectos de la Geografía para rescatar éstos enfoques, como: las perspectivas de los actores locales involucrados en el turismo, la geografía de las vidas cotidianas, el espacio de vida y vivido.

### Capítulo 2. Turismo rural y turismo cinegético

El turismo rural ha sido un tema ampliamente abordado y, en algunos casos, sus trabajos han incluido y caracterizado al turismo cinegético. En este sentido, en el presente capítulo se expone lo que es el turismo rural y sus elementos, en específico, aquellos relacionados con el turismo cinegético.

#### 2.1. Turismo rural

El espacio rural ha acogido población urbana desde hace mucho tiempo por motivos familiares; este fenómeno se remonta desde que surgió la dicotomía del espacio rural y urbano: del establecimiento de las primeras ciudades (Barrado, 2001). Sin embargo, hasta el siglo XIX se tuvo un interés por realizar actividades recreativas en el campo, motivadas principalmente por la liberación del estrés generado en las ciudades industriales en crecimiento (Martínez, 2006; Vera, Polamaque y *et al.*, 1997); para este fin, el ferrocarril fue el medio principal de transporte (Vera, Polamaque y *et al.*, *op. cit.*). En ciertos ámbitos y en contextos específicos, durante la primera mitad del siglo XX el turismo rural no tuvo “buena fama”, ya que se llegó a considerar como “un turismo de pobres” en “zonas pobres” (Fourneau, 1998: 42-43).

Después de la Segunda Guerra Mundial, a causa de la consolidación del turismo en general, el turismo rural experimentó un crecimiento en países como: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suiza, Italia y Australia (Barrado, 2001; Fourneau, 1998). La ocupación del turismo rural se realizó, principalmente, en espacios interiores cercanos a los litorales, espacios rurales peri-urbanos y pueblos históricos (Fourneau, *op. cit.*).

El concepto de turismo rural apareció en la literatura europea de los años setenta, con referencia a modelos turísticos de algunas campañas de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Israel y España (Martínez, 2006) y se asoció a una categoría alternativa de turismo, caracterizada por una conciencia social con el entorno natural (*ibídem*). En México el término de turismo rural no era usado oficialmente, sin embargo, la afluencia de visitantes al espacio rural iba en

aumento, y algunos habitantes se beneficiaron a través de una oportunidad para la oferta de comidas típicas y recorridos equinos (Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009).

A finales de la década de los años 80, el turismo rural experimentó cierta expansión, al ser reconocido como una actividad alternativa de ingresos; en este sentido, se consolida la idea del turismo alternativo como un turismo responsable y sustentable, al menos en el discurso académico y político (Matríguez, 2006).

El turismo alternativo surge en contraposición al “turismo tradicional” (Vera, Polamaque, *et al.*). Este turismo es definido por la Secretaría de Turismo de México (en Orozco, 2008: 200) como “los viajes que tienen como fin, realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y con las expresiones culturales que le envuelven, con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales”. Se plantea una conciencia sobre el medio natural y cultural. El turismo alternativo se puede dividir en tres grandes tipos de turismo: ecoturismo, turismo de aventura y rural (Orozco, 2008).

“Lo rural” ha sido motivo de una discusión amplia, sin que hasta el momento haya una definición contundente, aunque se tienen algunas aproximaciones (Martínez, 2006: 71-72).

Tradicionalmente se asocia lo rural con “rusticidad”, “viejo”, “antiguo”, emparentados con vocablos como “tradición” o “costumbres”, elementos asociados a identidades culturales y similares” (*ibídem*, 72). Por su parte, González (*ibídem*) relaciona lo rural con la tradición, el patrimonio cultural, la etnicidad y microhistoria, como un producto de los procesos históricos.

La diferencia de lo rural y urbano, ayuda a la comprensión del primero y se puede hacer de dos formas: desde densidad del espacio habitado y las actividades económicas realizadas (primarias, secundarias y/o terciarias); o según el número de habitantes (*ibídem*)

Por eso cada país alude al espacio rural, según sus características socioeconómicas, demográficas o físicas; algunos países consideran espacio rural al que aloja a población dedica, en su mayoría a actividades primarias, y otros a

espacios que complementan a las ciudades como aportadores de mano de obra. En el caso de Bélgica, Reino Unido, Alemania y los Países Bajos hacen una clasificación basada en el uso de la tierra, y definen el espacio rural como aquel en el que se establece la agricultura y aquellos que son dedicados a la conservación ambiental. Para países como Italia, Suiza, Portugal, Austria, España, Grecia, Escocia, Canadá, Australia, Nueva Zelanda e Irlanda se toma en cuenta la población total para definir el espacio rural (Barrado, *op. cit.*).

Según Barrado (2001), el espacio rural constituye el hábitat de grupos humanos que han mantenido sus modos de vida tradicionales y conservado su cultura más o menos inalteradas. En el caso de México, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (en Martínez, 2006), define espacio rural en base en la población total: aquellos lugares en que su población no es mayor a 2 500 habitantes.

### **2.1.1. Definiciones, objetivos y efectos del turismo rural**

El turismo rural varía según el país donde se realice (Barrado, 2001; Mesplier, 2000), por ejemplo, el turismo de montañas, el turismo de fincas, el turismo gastronómico, el etnoturismo, el agroturismo, el turismo cinegético, el ecoturismo, el turismo de aventura, el turismo deportivo, el turismo religioso, el turismo antropológico, por mencionar algunos (Intur, 2011). Por lo que se dice que “el turismo rural es una actividad difícil de definir” (Mesplier, 2000).

Sasara (2000: 46) afirma que “el turismo rural es aquella actividad turística que se realiza en el medio rural”; Vera y Polamaque (*et al.*, 1997: 127) lo definen como “cualquier actividad turística implantada en el medio rural”; por su parte, Martínez (2006) lo reconoce como una “actividad turística realizada en el campo”. Estas definiciones destacan la relación directa con el medio rural.

También es definido como los “viajes que tienen como fin realizar actividades de convivencia e interacción con una comunidad rural, conociendo sus expresiones sociales, culturales y productivas, tales como tradiciones, folclore, ferias, fiestas, gastronomía y artesanías” (Visitingmexico, 2011); o, según Orozco (2008), “como los viajes que tienen como fin realizar actividades de convivencia e interacción con una comunidad rural, en todas aquellas expresiones sociales,

culturales”. Ambas definiciones enfatizan una asociación del turista con la población rural y su cultura.

Definiciones como la de Sancho (2008): “las actividades que tienen lugar en un ambiente rural, con las costumbres y actividades que viven en los ambientes lejos de las ciudades y áreas industriales, tales como pueblos, granjas, etc.”; y la de Vera y Polamaque (*op. cit.*): “actividad turística que se desarrolla en el medio rural y cuya motivación principal es la búsqueda de atractivos asociados al descanso, paisaje, cultura tradicional y huida de la masificación”, enfatizan el relajamiento versus la ciudad.

La Secretaría de Turismo española, según Cebrián (2008: 49), define al turismo rural como “Todo tipo de aprovechamiento turístico en espacio rural que cumpla con limitaciones concretas de uso, respetuoso con el patrimonio natural y cultural, que implique la participación activa de la población local, y que contenga las actividades tradicionales del medio”, luego dice que para él es “la actividad turística desarrollada en paisajes rurales y naturales, de iniciativa y gestión local, que valoriza la cultura local, con efectos locales, la ejercida en pequeños municipios, que contempla desde los aspectos antropológicos a los naturales, la que depende de las características geográficas y etnológicas de cada lugar, de la comunicación entre turista, empresarios y los habitantes locales, y la que dispone de un mercado preciso, infraestructura de acogida, e incorpora beneficios a las áreas involucradas”. Él logra englobar muchos de los aspectos abordados en otras definiciones.

Con base a las definiciones expuestas se puede decir que el turismo rural tiene como principales objetivos la generación de fuentes de empleo, la inversión y el desarrollo local, desde un enfoque local/comunitario y a partir de la producción de servicios turísticos (Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009; Martínez, 2006). De esta forma, el turismo rural es una oportunidad para que áreas rurales desfavorecidas puedan generar más ingresos y combatir la pobreza y la migración (*ibídem*).

El turismo rural, según Cebrián (2008), dispone de una triple base: 1. El paisaje real y simbólico. El real se compone de lo natural, lo agrario, la

arquitectura, etc., y el simbólico se compone por las formas de vida tradicional, la cultura local, etc. 2. Los equipamientos. Son formas aprovechamiento del espacio rural, como plantaciones, viveros, áreas forestales, etc., así como a los edificios típicos, actividades recreativas, productos naturales, gastronomía, artesanías, etcétera. 3. El turista. Debe tener un interés por acercarse al ámbito rural. Así, el turismo rural se basa en el uso de los recursos naturales y culturales (Sasara, 2000).

La revitalización de la economía local es otro de los principios fundamentales del turismo rural, ya que éste pretende ser una actividad adicional a las tradicionales, para poder generar ingresos y empleos que hagan frente a la despoblación rural (Cabrini, 2004; Vera, Polamaque y *et al.*, 1997). Así, el turismo rural tiene como principio la integración de la población local en la dinámica turística, a través de empleos y de su participación activa en la gestión de ésta (Vera, Polamaque y *et al.*, 1997).

La revalorización del patrimonio cultural es otro de los principios del turismo rural, ya que promueve el respeto de antiguas costumbres, recursos culturales, ambientales, humanos y técnicos, que suelen estar invisibles para la población local (Martínez, 2006).

Por lo tanto, el desarrollo sostenible es un principio del turismo rural: plantea un desarrollo planificado y controlado para satisfacer las necesidades de los turistas actuales y la de los espacios receptores, al mismo tiempo que protege y fomenta las oportunidades para un aprovechamiento futuro (Cabrini, 2002; Vera, Polamaque y *et al.*, 1997). El desarrollo sostenible del turismo es definido por Cabrini (2002:11) como “una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”. El turismo rural, para alcanzar la sostenibilidad, debe evitar la masificación, a fin de reducir el impacto en el espacio receptor (Vera, Polamaque y *et al.*, *op. cit.*).

A fin de contextualizar, más adelante, el turismo cinegético. Enseguida se reflexiona sobre algunos aspectos.

El turismo rural se caracteriza por integrar a la población local en la dinámica turística (Delgado y Téllez, 2008). Para ello es necesario una preparación y capacitación de los anfitriones (*ibídem*), ya que ellos serán los responsables de crear y gestionar microempresas dirigidas a esta actividad (Garduño, Guzmán y Zizumbo, *op. cit.*); además, ellos mismo serán los encargados de dar a conocer su cultura y sus costumbres (Herrera, *op. cit.*) y de ofrecer los servicios (Cebrián, 2003). Los servicios que se ofertan en el espacio receptor, según García (2005) y Martínez (2006), son: 1. Servicios básicos: alimentación (generalmente con comida típica local), hospedaje (granjas, viviendas rurales, albergues, áreas de acampar, hostales y hoteles locales) (Barrado, 2001; Cebrián, 2008), y transporte. 2. Servicios complementarios: son los servicios que “aportan carácter y calidad, es decir, valor añadido y, por tanto, diferenciación”, por ejemplo servicios de información de áreas recreativas, servicios sanitarios, animación cultural y bancos (García, *op. cit.*).

En cuanto a los atractivos del espacio receptor, el turismo rural oferta recursos naturales y culturales: el contacto con la naturaleza, el descubrimiento y el disfrute de las manifestaciones culturales, por ejemplo el paisaje arquitectónico, las formas de aprovechamiento de la tierra, la historia, las artesanías, las costumbres y la gastronomía local (Barrado, 2001; Cebrián, 2008; García, 2005).

Según Martínez (*op. cit.*: 87), “De acuerdo a la naturaleza heterogénea que pueden adoptar las prácticas del turismo rural, no es posible desarrollar una tipología única que describa todas las actividades de esparcimiento y recreación que intervienen”, sin embargo, a pesar de la complejidad, García (*op. cit.*)<sup>5</sup> propone la siguiente clasificación: 1. Actividades de agua: baño, piragüismo, pesca, descenso de cañones, etcétera. 2. Actividades de tierra: senderismo, rutas a caballo, cicloturismo, caza, escalada, contemplación del paisaje, etcétera. 3. Actividades de aire: Ala delta, parapente, etcétera. 4. Actividades basadas en valores naturales: rutas ecológicas, centros de interpretación, estudios de naturaleza en el exterior, destacando las observaciones de pájaros y fotografías,

---

<sup>5</sup> Esta clasificación de García fue complementada con actividades que, según Vera, Polamaque y *et al.* (*op. cit.*), generalmente son específicamente rurales.

etcétera. 5. Actividades basadas en valores culturales y costumbres: rutas gastronómicas, rutas de arquitectura popular, rutas histórico-artísticas, fiestas rurales, etc.

Con relación al concepto de “turismo rural”, Cabrini (2002), sugiere que se caracteriza por: 1. Ser un actor participativo o activo en el espacio receptor (Cabrini, *op. cit.*); esto sucede cuando hace uso de los recursos activos, comprendidos por las actividades deportivas, socioculturales, tareas habituales del espacio rural, etc. (García, *op. cit.*). 2. Existen casos en el que el turista es pasivo, donde resulta ser un mero espectador de los recursos naturales, el patrimonio histórico y las manifestaciones culturales (*ibídem*). 3. Por tener una conciencia ambiental (*ibídem*). 4. Por contar con “una cierta capacidad adquisitiva” (*ibídem*).

Los principales motivos por los que los turistas han creado un flujo turístico hacia el espacio rural son la ruptura de formalidad de la vida urbana, la tranquilidad, el contacto con el mundo rural, el contacto con la naturaleza y la cultura local, la hospitalidad, el deporte, la realización de actividades al aire libre, el rechazo del turismo de masas, las artesanías, las nuevas experiencias, la visita a familiares o al lugar de nacimiento, así como la visita a una segunda residencia (Barrado, 2001; Cebrián, 2003; Cebrián, 2008; Fourneau, 1998; García, 2005; Martínez, 2006).

Con respecto a los beneficios, costes y riesgos del turismo rural, no existen estadísticas que permitan cuantificar o calcular los ingresos producidos por el turismo rural, aunque es indudable su importancia económica, social, cultural y ambiental en los espacios de acogida (Barrado, 2001), así como impactos negativos (Cebrián, 2008).

De los beneficios, se reconocen los siguientes: 1. Económicos: La dinamización de la economía local; diversificación de las rentas en el espacio rural; estimulación de los contactos comerciales; la construcción y mantenimiento de infraestructura; creación de actividades económicas adicionales a las tradicionales; creación de empleo; ingresos complementarios a las familias; oportunidad de empleo para jóvenes y mujeres; y desarrollo de productos locales (Barrado, 2001; Cabrini, 2002; Cebrián, 2008; Mesplier, 2000; Vera y Polamaque,

*et al.*, 1997). 2. Sociales: El combate a la migración y la despoblación rural; generación de servicios; y fijación de la población en áreas tradicionalmente regresivas (Barrado, 2001; Cabrinin, 2002; Cebrían, 2008; Martínez, 2006). 3. Ambientales: La concientización local sobre el patrimonio, que permite la revitalización de los recursos naturales; preservación de la naturaleza; mejoras ambientales; conservación de los espacios de alto valor económico; protección del paisaje y los espacios rurales; sensibilización ambiental de los turistas; mantenimiento de la actividad agrícola y paisajes agropecuarios; la reutilización de construcciones antiguas; la reducción o limitación de las fórmulas de edificación masificada, (Cebrían, 2008). 4. Culturales: La recuperación y revitalización de la cultura local; la consolidación de una identidad local; afianzamiento de las diferentes manifestaciones de la cultura local; y los intercambios culturales entre turistas y locales (Barrado, 2001; Cabrini, 2002; Cebrían, 2008; Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009).

Con respecto a los costes: 1. Económicos: la inestabilidad de los puestos de trabajo; inflación e incremento de los precios en la comunidad; la estacionalidad; introducción de inversiones ajenas a la comunidad local; y escasez o ausencia de reparto entre la comunidad de los beneficios generados (Cebrían, 2008; Vera y Polamaque, *et al.*, 1997). 2. Sociales: La degradación de los servicios y el cambio social (*ibídem*). 3. Ambientales: El deterioro ambiental debido al inadecuado uso de los recursos naturales (Gutiérrez, Gerritsen, Zepeda, *et al.*, 2008); y la generación de impactos visuales, polución, residuos, contaminación, alteración de hábitat locales, etc. (Cebrían, 2008). 4. Culturales: Alteración del equilibrio social de la localidad; usurpación de identidad y marginación de la comunidad local por parte de los visitantes (*ibídem*).

En relación con los riesgos (Barrado, 2011): 1. Conflictos tales presión sobre los recursos o competencia de usos derivados de una inexistente o incorrecta planificación. 2. Monoespecialización turística, sustituyendo a la anterior actividad agraria, en lugar de favorecer su desarrollo, junto a otras actividades económicas propias de la zona. 3. Excesiva “masificación” del espacio rural, dada su fragilidad. 4. Posibilidad de que la actividad no permanezca en manos de los gestores

locales, sino que sean empresas foráneas las que lo controlen, lo que reduce, por tanto, los beneficios económicos para la población autóctona. 5. Modificación del modo de vida y sustitución y pérdida de importancia de las manifestaciones culturales.

### 2.1.2. Turismo rural y desarrollo local

El espacio rural ha sido asociado muchas veces a un espacio en crisis: desempleo, migración, polarización, entre otros (Martínez, 2006). Ante esto, se tiene la necesidad de combatir estas condiciones (Sasara, 2000). En este sentido, el turismo rural ha sido presentado como una alternativa para hacer frente a la crisis de los espacios rurales (Fourneau, 1998), según Cebrían (2008), “al permitir alternativas frente a los procesos estructurales de crisis que les afectan (emigración, envejecimiento...), definidas por interacciones con el desarrollo local”, además de que ha demostrado ser un “motor de crecimiento económico” (Vera y Polamaque, *et al.*, 1997: 133). Así, según Martínez (*op. cit.*), “el turismo debe considerarse sólo como una estrategia para alcanzar metas acordes al desarrollo local, incorporándose a las dinámicas económicas y a los procesos sociales existentes en la comunidad”.

Con relación al desarrollo local, Tello (2006) dice que es:

...el proceso de la dinámica económica, social y política de un área específica-dentro de las fronteras de una economía (país o nación)- resultante del comportamiento, acciones e interacciones de los agentes (económicos, políticos, y sociales) que residen en el área geográfica y que tiene la finalidad de incrementar sostenida y sosteniblemente el nivel y la calidad de vida de los habitantes de dicha área geográfica usando plena y eficientemente sus recursos humanos y no humanos...

Tello no deja clara la escala del desarrollo local, pero Vázquez (2000) define al desarrollo local como el “proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región”.

Para Houée (en Martínez, 2006), el desarrollo local es una “acción de movilización global de los actores locales, con el fin de valorizar los recursos humanos y materiales de un territorio dado, manteniendo una negociación o diálogos con los centros de decisión económicos, sociales y políticos en donde se

integren y de los que dependen”. Por su parte, Klein (2006) y Martínez (*op. cit.*), aluden al papel activo de los actores locales, ya que éstos deben ser los responsables de las acciones de desarrollo, ya sean políticas o económicas. Además, Martínez (*ibídem*) dice que promueve la descentralización y reformas del aparato administrativo/institucional; la movilización y capitalización de recursos; y la participación social.

### 2.2. Turismo cinegético

El turismo cinegético se ha convertido en una actividad con importante significado económico y juega un rol en el desarrollo de muchos lugares del mundo (Duire, 2009). En este apartado se busca entender cómo surgió el turismo cinegético, quiénes lo han investigado, cómo lo han hecho y qué es, entre otras cosas.

#### 2.2.1. Surgimiento del turismo cinegético

La historia de la caza o actividad cinegética se remonta al Paleolítico inferior, cuando los primeros homínidos vivían de una economía basada en la recolección y la caza; con el tiempo se fueron perfeccionando los métodos de caza a fin de obtener carne, huesos y piel (Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010). En la segunda glaciación del Cuaternario, la actividad cinegética se dirigió a la obtención de grandes mamíferos mediante el uso de hondas, lanzas, arcos y flechas (*ibídem*). Tiempo después, para algunos pueblos indígenas, la cacería representó, además, una forma de obtener rangos mediante la caza de animales feroces (*ibídem*).

Para algunas culturas de la Antigüedad, la cacería comenzó a concebirse como una actividad deportiva, como los persas, con la implementación de caza con halcones, perros y caballos; los egipcios, con la caza de la gacela, el buey y el leopardo en las cercanías del Nilo; y los griegos (Imnr, 1986). En el siglo I a. C., los romanos le dieron a la caza un carácter más allá de lo deportivo, comenzaron a realizar viajes fuera de su propio territorio para la captura de animales vivos usados en los espectáculos de gladiadores (Maldonado, Velarde y Maldonado, *op. cit.*).

En la Edad Media en Europa, los vasallos sólo podían realizar caza menor para conseguir alimento en espacios que no fueran propiedad de algún noble, por

otro lado, la caza mayor, que incluía jabalíes, ciervos, osos y zorras, era exclusiva de los reyes y señores feudales y representaba una actividad meramente de diversión (Imrnr, 1986; Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010). El rey de Inglaterra Enrique VIII ordenó la prohibición de la caza de aves acuáticas en el periodo de su reproducción, como medida para reparar el daño que habían sufrido estas aves por la caza furtiva.

En el siglo XIII en Mongolia, Kublai Kan promulgó la primera ley de protección a la vida animal; esta ley prohibía la caza de aves grandes durante su época de reproducción (Maldonado, Velarde y Maldonado, *op. cit.*). En este mismo siglo, en Inglaterra, la caza de zorro fue reconocida oficialmente como un deporte, exclusivo para caballeros en sus extensas propiedades de tierra; este momento se caracteriza por el establecimiento de “refinados códigos de caza”, enfocados a no matar al zorro y la restricción de antiguas formas de cacería (*ibídem*).

En el siglo XIX, según Baure (en Rengifo, 2008), los viajes internacionales de caza hacia África y Asia comenzaron a hacerse evidentes, motivados por la adquisición de trofeos de caza. En este mismo siglo en África la desmedida caza de trofeos, provocada por los primeros colonos de este territorio y exploradores, trajo consecuencias negativas para la vida salvaje, por ejemplo, la extinción del hipotrágo azul (*Hippotragus leucophaeus*); sin embargo, a finales de este siglo, los mismos responsables de esta devastación reconocieron su responsabilidad y la necesidad de conservar la vida salvaje para la actividad cinegética, por esta razón, “durante los primeros años del siglo XX, los cazadores jugaron un rol clave en el establecimiento de áreas protegidas en varios países africanos” (Lindsey, 2007:456). En el siglo XIX, se reconoce el salto de la actividad cinegética como un deporte realizado en espacios que no implicaba un viaje muy extenso, a una actividad con un desplazamiento de personas a nivel internacional; en esta etapa, la implementación de la actividad cinegética trajo impactos negativos para la vida salvaje, aunque este error dio las bases para su posterior conservación.

Vale la pena revisar la historia del turismo cinegético en el continente africano debido a que es un sitio fundamental en esta actividad; a principios del siglo XX, experimentó un crecimiento muy importante en las actividades turísticas

relacionadas con la naturaleza, como la observación de la vida salvaje en su hábitat y la actividad cinegética: focos de atracción al territorio africano reconocidos desde su colonización (Niche y Novelli, 2005). A principios de este siglo, el turismo cinegético se consolida en Kenia con el establecimiento de los primeros safaris de caza, dirigidos a cazadores europeos y norteamericanos, a cargo de los primeros pioneros, agricultores y exploradores del territorio africano; años más tarde esta actividad comenzó a ser gestionada por empresas profesionales de cacería de trofeos (Lindsey, *op. cit.*). En Tanzania, la regulación de la caza inició a finales del siglo XIX, pero fue después de 1920 cuando se logró la regulación de esta actividad, con la expedición de licencias de caza a través del pago de cuotas; posteriormente, en los años treinta y cuarenta, se logró la consolidación del turismo cinegético como una actividad organizada a turistas de élites gracias a organizaciones de caza como East African Professional Hunter's Association (Baldus y Cauldwell, 2004).

En el año de 1960, en Tanzania se estableció el primer bloque y sistema de cuotas de África, referentes a la actividad cinegética, y era regulado por organizaciones profesionales de caza, tales como la East African Professional Hunter's Association y la Tanganyika Hunter's Association (Baker, 1997). Dos años más tarde, en Zimbabwe se introdujo la práctica del turismo cinegético con el objetivo de generar beneficios a la población local y disminuir los conflictos existentes entre los humanos y la vida salvaje (Baker *op. cit.*). El establecimiento del turismo cinegético en Zambia se logró en 1979, con el Lupande Research Project, desarrollado por el New York Zoological Society y el National Parks and Wildlife Service, a fin de evaluar la relación entre los disturbios humanos y el comportamiento ecológico de los elefantes (*ibídem*). Para el año 1990, países como Namibia, Botswana y Sudáfrica ya habían consolidado una importante actividad turística cinegética. En el periodo 1980-1990 el turismo cinegético aportó a varios países africanos ingresos con el potencial de ayudar a la conservación de la vida salvaje, ante esta situación otros países decidieron seguir esta tendencia (Lindsey, *op. cit.*).

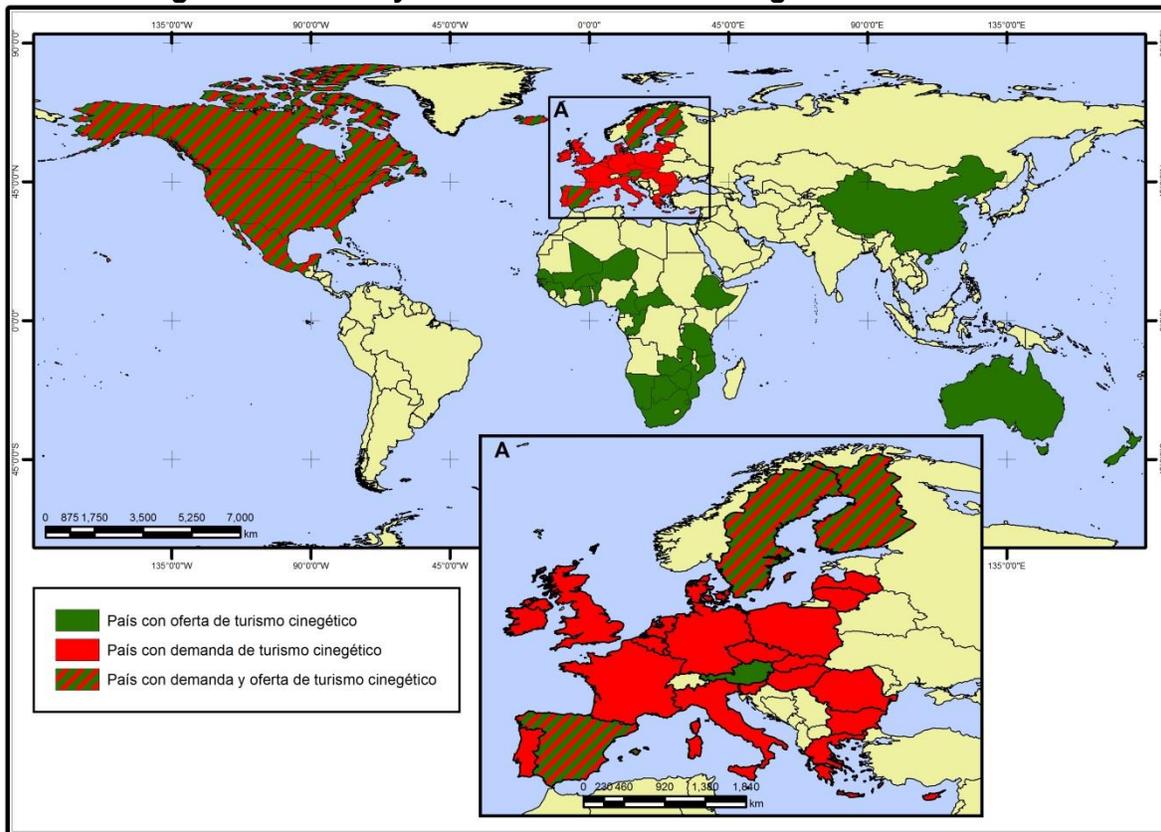
### 2.2.2. Distribución mundial actual del turismo cinegético

De los países que ofertan turismo cinegético, África es el principal destino (Figura 2.1); cuenta con 23 países donde se permite su ejercicio, con un importante impacto económico. Se estima que tan sólo en África Subsahariana se genera un ingreso de 201 millones de dólares por año, con la participación mínima de 18 500 turistas (Lindsey, 2007). Los países que ofertan turismo cinegético son: Sudáfrica, Tanzania, Botswana, Zimbabwe, Zambia, Mozambique, Namibia, Suazilandia, Etiopía, República Democrática del Congo, Benín, Burkina Faso, Senegal, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Mauritania, Mali, Niger, Camerún y República Central Africana; los dos últimos países son los principales destinos en el continente africano (*ibídem*).

En América, Canadá es uno de los principales destinos del turismo cinegético; destaca Manitoba donde, en el periodo 2002-2003, se generaron 1.4 millones de dólares tan sólo en el pago de licencias de caza (Mackay, 2004); también, el oeste Ártico de Canadá donde este turismo se asocia con las formas de caza de los aborígenes (Notzke, 1995). Estados Unidos y México también tienen una importante oferta de turismo cinegético, como se aludirá adelante (Bauer y Herr, 2004; Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010).

En Europa, España es un lugar con una tradición muy importante en la actividad cinegética (Martínez, 1991; Ontiveros y García, 1991). Finlandia es un país con una cultura cinegética muy arraigada, en un principio, para conseguir carne, pero con el tiempo dio un giro como una actividad deportiva a partir del siglo XX; además, este fenómeno sobresale por el aumento de la participación de mujeres en esta actividad (Matilainen, (s/f). En Suecia también hay una larga tradición y en la actualidad la caza es concebida como un hobby practicado por los habitantes de sus ciudades, aunque también hay un sector encargado de atender las demandas de turistas cinegéticos holandeses, alemanes, italianos, británicos y estadounidenses (*ibídem*). El caso de Islandia es un poco diferente, ya que la actividad cinegética sí es reconocida como un hobby para su población, pero no se tiene la visión de aprovecharla como una actividad turística que genere ingresos económicos, sin embargo, poco a poco se está fomentando su aprovechamiento como una fuente de ingresos (*ibídem*).

Figura 2.1. Oferta y demanda de turismo cinegético en el mundo



Fuente: Elaborado propia con base en Bauer y Herr (2004); Lindsey (2007); Notzke (1995); Mackay (2004); Maldonado, Velarde y Maldonado (2010); Martínez (1991); Ontiveros y García (1991); Matilainen (s/f); Rengifo (2008).

En Asia y Oceanía, Burr y Herr (2004) encuentran que Australia, Nueva Zelanda, Bután, Nepal y China son los principales destinos de turismo cinegético.

Como afirma Rengifo (2008), la mayor demanda de turismo cinegético es generada por turistas norteamericanos y europeos. Este autor hizo una evaluación de los países europeos donde hay demanda de turistas cinegéticos a través de un censo de cazadores en países pertenecientes a la Unión Europea; se basó en la Federation of associations for hunting and conservation of the E.U. y encontró que los principales son Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Letonia, Lituania, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumania y Suecia. En México también existen turistas que demandan turismo cinegético (Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010).

### 2.2.3. Abordajes investigativos del turismo cinegético

El turismo cinegético es un fenómeno en proceso de internacionalización, sin embargo, es un tema poco estudiado por la academia, debido a la dispersión, la escasez y difícil acceso a las fuentes de información, respecto de los actores involucrados en esta actividad: cazadores, empresas especializadas y especies de caza (Rengifo, 2008). Asimismo, como señala Brent Levelock (en Duire, 2009: 614), influye la incomodidad que existe en la academia respecto a las armas de fuego y con “the notion of killing ‘bambi’”. Por otro lado existen autores que, a pesar de estos inconvenientes, han estudiado al turismo cinegético desde diversas líneas de investigación.

La actividad cinegética ha sido abordada desde la Geografía por Martínez (1991), Ontiveros y García (1991), que han propuesto una “geografía de la caza”. Martínez (*ibídem*) en su obra “La geografía de la caza Castilla-La Mancha”, describe las áreas ocupadas con fines cinegéticos, así como su extensión y su dinámica de crecimiento, las leyes que han regulado esta actividad y la relación del medio físico con la existencia de fauna de interés cinegético. Ontiveros y García (1991) aluden a que el trabajo de Alfonso XI, llamado “Libro de la Montería”, realizado en la Baja Edad Media, trata sobre los componentes físicos de los montes, los espacios donde se encuentra una especie de interés cinegético, así como los modos de acceso a éstos por medio de caminos, sendas y veredas, ciudades, villas, aldeas y caseríos localizados en lugares poco accesibles en España. Las obras “Wild Spain” y “Unexplored Spain”, realizadas en 1893 y 1910 por Chapman y Buck (citados en Ontiveros y García, 1991), exponen un trabajo descriptivo y una visión de que la actividad cinegética no estaba relacionada con el turismo, a pesar de que implicaba viajes y consumo de servicios en el lugar de acogida de turistas extranjeros. Posteriormente, el Duque Almazán (*ibídem*) escribió la “Historia de la Montería en España”, donde hace un inventario de los cotos, además de su distribución, existentes en la “época de oro de la montería española” (1915-1931).

Estudios más recientes están dirigidos a analizar los impactos económicos y ecológicos de esta actividad en los lugares de acogida comunales o privados,

como es el trabajo de Samuelsson y Stage (2006) titulado: “The size and distribution of the economic impacts of Namibian hunting tourism”.

La sustentabilidad del turismo cinegético también ha sido un tema de estudio fuertemente desarrollado, donde se destaca su sustentabilidad económica y ecológica, sin embargo, se ha dejado un poco de lado su sustentabilidad social; entre los trabajos de esta última línea está el de Nygård y Uthart (2011), titulado “Opportunity or threat? Finnish hunter’s attitudes to hunting tourism”.

Ante el crecimiento del turismo cinegético a nivel mundial y los diversos impactos económicos que éste genera, muchos gobiernos han impulsado estudios para evaluar el potencial cinegético de su territorio, para promocionarlos en el mercado (Rengifo, *op. cit.*). La práctica de turismo cinegético es considerada, por algunos, como un *hobby* que representa un bienestar; en este sentido, han surgido estudios que investigan el efecto potencial de la actividad cinegética en la salud física y mental de los cazadores (Matilainen, s/f).

El turismo cinegético ha sido una actividad muy controvertida y criticada por algunos grupos sociales, aunque también ha sido reconocido como una alternativa importante para el desarrollo del medio rural y para la conservación de la vida salvaje (Dof, 2003; Rengifo, 2008). Algunas personas consideran que la cacería de trofeos es algo inaceptable, aunque aceptan que la cacería por comida es menos negativa (Mackay, 2004); aunque en la realidad algunas especies animales han sido llevadas al peligro de extinción o totalmente exterminadas, debido a la caza por comida, y algunas otras han sido salvadas de la extinción por la caza de trofeos, como es el caso del borrego cimarrón en Baja California Sur, lo que supone que la controversia va más allá del hecho de matar.

La principal controversia del turismo cinegético, según Carvalhedeo (2009), radica en que es una actividad de ocio basada en el asesinato de un animal; además de que este acto implica violencia, brutalidad, entre otras cosas; estos aspectos han mantenido a muchos académicos lejos de tomar a esta actividad como un tema de investigación.

El turismo cinegético se ha consolidado como un importante negocio, lo que lleva a cuestionar: ¿quién lo legitima? (Duire, 2009). Ante esta existen dos

posturas: 1. Los conservacionistas, que no están de acuerdo con el uso consuntivo de la vida salvaje, argumentan que la actividad cinegética es moralmente reprobable, aberrante y tiene como resultado la extinción de animales; 2. Los conservacionistas que aceptan la idea del uso consuntivo del turismo cinegético y la sustentabilidad de éste, arguyen su experiencia del turismo cinegético en países donde diariamente la vida es una lucha (ibídem).

### 2.2.4. Qué es el turismo cinegético

El turismo cinegético es parte del turismo rural, es una forma de turismo alternativo (Figura 2.2). En este sentido, el espacio rural se convierte en el escenario donde la caza es concebida como un atractivo para turistas, ya que cuenta con los recursos naturales que esta actividad ocupa: espacios aptos para la cacería y fauna. Por otra parte, para Nygård y Uthardt (2011), el turismo cinegético es una forma de *wildlife tourism*, actividad que puede realizarse de dos formas: 1. Uso no consuntivo: incluye la observación, la fotografía y la alimentación de la vida salvaje. 2. Uso consuntivo: se compone por la cacería y la pesca de la vida salvaje.

La palabra cinegético “proviene del latín *cinegética* y éste del griego *kynegetikos*” (Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010: 30), que se refiere a “el arte de la caza”; a su vez la caza es “la actividad que se realiza con un arma con el fin de conseguir alimento o como deporte” (ibídem), sin embargo, no todo tipo de caza es considerada como parte del turismo cinegético.

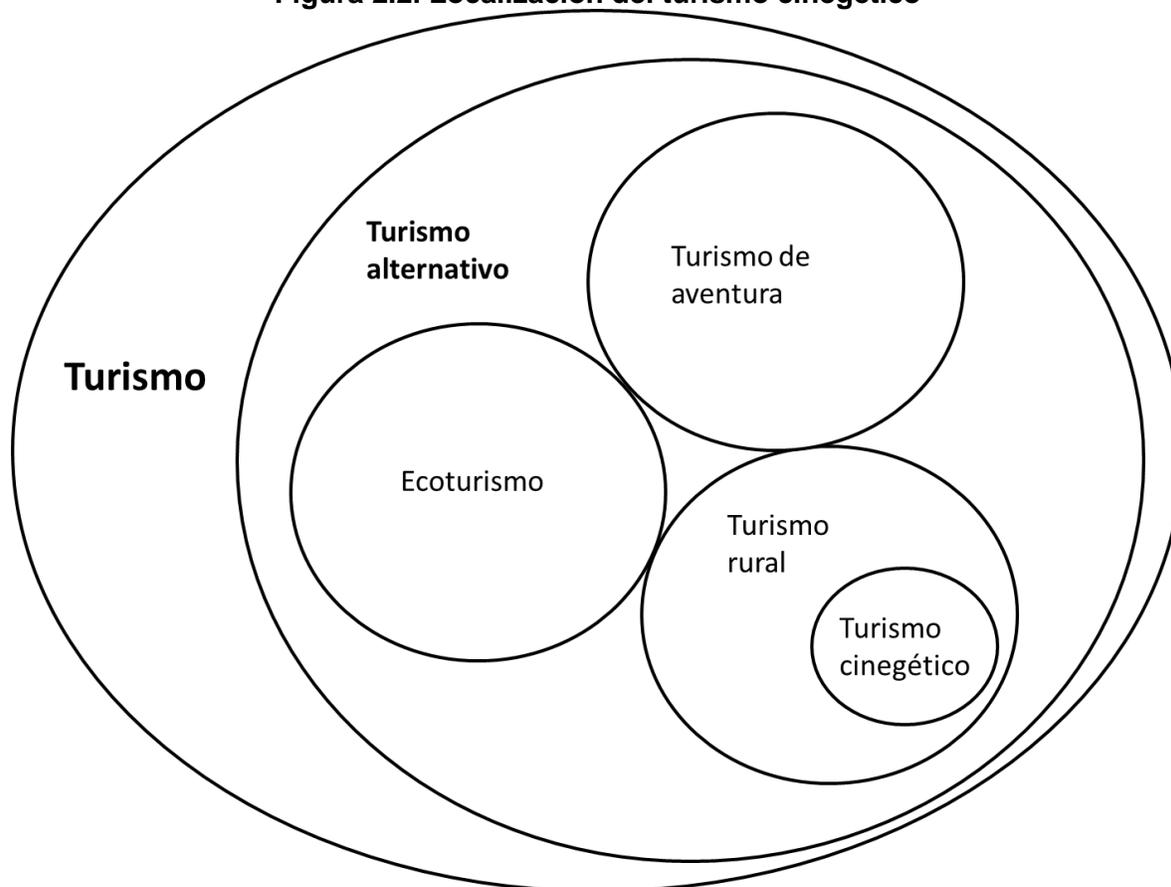
La cacería, según Maldonado, Velarde y Maldonado (2010), se puede clasificar como:

- Cacería de subsistencia. Es aquella que se emplea para la obtención de alimentos, pieles y huesos.
- Cacería furtiva. Es la cacería empleada sin ninguna autorización y suele estar dirigidas a especies animales que demanda el mercado negro, por lo general especies en peligro de extinción. Este tipo de cacería juega un papel importante en la extinción de las especies.
- Cacería deportiva o cinegética. Es “la actividad que consiste en la búsqueda, persecución o acecho, para dar muerte a través de medios

permitidos a un ejemplar de fauna silvestre cuyo aprovechamiento haya sido autorizado, con el propósito de obtener una pieza o trofeo” (Dof, 2000 en *ibídem*: 27). Este es el tipo de cacería que se practica dentro del turismo cinegético.

- Cacería con fines rituales. Es la caza practicada con un propósito religioso o como parte de la cultura de algún grupo étnico.

**Figura 2.2. Localización del turismo cinegético**



Fuente: Elaboración propia con base en Barrado (2001); García (2005) y Vera, Polamaque, *et al.* (1997).

El turismo cinegético, para Nygård y Uthardt (*ibídem*), es una forma de uso consuntivo de *wildlife tourism* que incluye un viaje de ocio con el propósito de cazar un animal en sitios naturales o en áreas creadas con este fin, localizados en una región que no es propia del cazador. Esta definición particulariza el desplazamiento, con motivo de caza, como parte del turismo cinegético, misma que hace la diferencia con la caza de subsistencia y la ritual.

Niche y Novelli (2005: 172) definen el turismo cinegético como una forma de recreación “que proporciona al cazador una experiencia al aire libre, basada en elementos de aventura, emoción de persecución, el reto de disparar y la singularidad de paisajes”.

Para Matilainen (s/f), el turismo cinegético es un viaje realizado por un cazador fuera de su propia área de caza o su lugar de residencia para cazar, que incluye el uso de servicios de alojamiento, alimentos y guías, entre otros. La definición de Matilainen también hace referencia a la importancia del viaje en este turismo, pero amplía el concepto, en el sentido del consumo de servicios que realiza el turista cinegético.

Rengifo (2008: 190) dice que “El turismo cinegético engloba el conjunto de actividades llevadas a cabo por las personas que se desplazan a un espacio concreto, atraídas por el recurso caza, con el objeto de captura con criterios sostenibles de una pieza, utilizando distintas técnicas y medios”.

Maldonado, Velarde y Maldonado (*op. cit.*: 30) definen como turismo cinegético a “la actividad resultado de la interacción del ser humano con la naturaleza en la que por motivos deportivos se practica la búsqueda, persecución o acecho, para dar muerte a través de diferentes medios permitidos, a un ejemplar de fauna silvestre cuyo aprovechamiento atiende a una normatividad, con el propósito de obtener una pieza de trofeo”. Aquí destaca que la caza se realiza bajo una normatividad, a diferencia de la caza furtiva.

En el caso de México, la Secretaría de Turismo define al turismo cinegético como “La actividad que desarrolla un cazador deportivo nacional o extranjero, que visita destinos, localidades o áreas donde se permite la práctica de la caza de fauna silvestre de interés cinegético en su entorno natural, y que hace uso de servicios logísticos y turísticos para hacer más fácil la práctica de este deporte, en un marco de conservación y sustentabilidad de la vida silvestre” (REDES, 2002: 2; REDES en Chillopa, Ramírez y Veronique , 2008: 522 y Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010: 31).

Para fines de esta tesis, el turismo cinegético es la dinámica que implica el viaje de una persona, interesada en la conservación de la vida silvestre, fuera de

su espacio habitual para cazar una especie de interés en un área especializada en la gestión de una cacería sostenible; además, implica el consumo de los servicios ofrecidos en el espacio de acogida: logística de la cacería y atención a las necesidades del turista.

### **2.2.5. Características del turismo cinegético**

El turismo cinegético es una actividad que, social y culturalmente puede ser considerada un deporte, una experiencia cultural, una actividad de ocio, una estrategia de manejo (Harvey, 2008); también es considerado como un turismo activo, el cual implica el contacto con el entorno natural, emoción y cierto grado de riesgo (Soriano, 1998). Para que esta actividad se concrete, es necesario el viaje del cazador, a fin de conseguir un trofeo o pieza de caza, así como un espacio de recepción que cuente con servicios turísticos, el pago por éstos (Bauer y Herr, 2004), una o más especies de interés cinegético, conservación de la vida silvestre y un aprovechamiento sustentable.

Otra característica del turismo cinegético es el poder adquisitivo de sus practicantes (Imrnr, 1986). Aunque predomina la percepción de que la caza es una actividad exclusiva para hombres, en una proporción muy grande participan las mujeres en el turismo cinegético y va en aumento (Imrnr, 1986; Matilainen, s/f).

Los espacios de recepción del turismo cinegético se conocen de muchas formas, según el lugar en donde éste se realice: cotos de caza, ranchos cinegéticos y *hunting farms* (granjas de caza). Los ranchos cinegéticos pueden ser de propiedad privada o comunitaria (Martínez, 1991), lo que se refleja en la organización del turismo cinegético, el reparto de las ganancias y la participación de la población local; por ejemplo, en Namibia los ranchos de propiedad comunitaria tienen mayor número de visitantes y dejan mayores ganancias que los privados (Samuelsson y Stage, 2006). Por lo regular, los ranchos cinegéticos mantienen la reproducción de las especies de interés cinegético de forma natural y en espacios abiertos, pero hay algunos casos donde ésta se realiza de forma artificial y también hay casos en los que los cotos son cercados (Rengifo, 2008).

En la gestión de los espacios cinegéticos y en la misma dinámica del turismo cinegético interactúan, de forma directa o indirecta, los siguientes agentes:

cazadores o turistas cinegéticos, vigilantes, dueños de los terrenos, prestadores de servicios, guías de caza y en algunos casos taxidermistas (Martínez, 1991).

Respecto de los servicios ofertados en un rancho cinegético, no suelen ser de lujo, a tal grado de que este turista es considerado como menos destructivo, ecológicamente hablando, que el turista convencional, porque su atención no implica la construcción de una importante infraestructura (Baker, 1997). Los servicios que requiere el turista cinegético son alojamiento (como cabañas, albergues o espacios de campamento), servicios de alimentos, equipamiento, guías de caza y espacios adecuados para realizar la caza (Baker, 1997; Imnr, 1986). En la oferta de estos servicios destaca el hecho de que hay un acercamiento estrecho entre el cazador y los prestadores del servicio.

El turismo cinegético es considerado como una importante fuente de empleos e ingresos, en especial para el medio rural, gracias a las actividades y beneficios generados a través del pago por los servicios ofrecidos en el espacio de acogida y por los permisos, licencias y cintillos de caza<sup>6</sup>, honorarios, etcétera (Baker, 1997; Dof; 2003; Imnr, 1986; Mackay, 2004; Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010; Martínez, 1991; Nyård y Uthardt, 2011; REDES, 2002; Rengifo, 2008; Samuelsson y Stage, 2006; Semarnat, 2009). Se considera que el turismo cinegético genera mayores ingresos por cada turista que el ecoturismo, aunque en el producto bruto la ventaja la puede, o no, tener el ecoturismo (Lindsay, 2007). Por ejemplo, en Zimbabwe y Tanzania los ingresos generados por un turista cinegético rebasan entre 14 y 30 veces al que genera el turista que sólo toma fotografías. En este sentido, el turismo cinegético se caracteriza por ser una importante fuente de ingresos en el medio rural, comparado con otros tipos de turismo.

En el turismo cinegético se considera que cualquier animal tiene un valor intrínseco de caza, mismo que puede ser aprovechado por alguna comunidad para generar ingresos para mejorar su estándar de vida, aspecto que puede generar un interés de conservación a la vida silvestre por parte de esta misma población (Baker, *op. cit.*). En este contexto de conservación, el turismo cinegético es

---

<sup>6</sup> Los permisos, licencias y cintillos hacen referencia al pago que hace un cazador por uno o varios trofeos a un coto donde se realizan cacaerías legalmente reconocidas y sustentables.

concebido como un importante instrumento para combatir la cacería furtiva y lograr la prevalencia, y en algunos casos el aumento, de una especie silvestre y su entorno (Lindsay, 2007; Semarnat, 2009).

Con relación al punto anterior, uno de los principales argumentos que apoyan la realización del turismo cinegético es el ser una actividad que implica la conservación de la vida salvaje (Baker, 1997; Bravo y Peris, 1998; Dof, 2003; Lindsay, 2007; Martínez, 1991; Rengifo, 1986). La relación entre el turismo cinegético y la conservación de la vida salvaje, y todos los elementos del medio físico que esto implica, radica en “la dependencia directa que tiene la actividad cinegética de la fauna local, [lo que] pone en evidencia la importancia de la protección y control de las especies y el hábitat en que se desarrollan” (REDES, 2002: 5); esta idea es apoyada por Baker (1997), Lindsay (2008) y Rengifo (2008); pues, es necesaria la conservación de las infraestructuras cinegéticas y la mejora de los hábitats para así hacer factible este tipo de turismo, tarea que está a cargo de la población local donde se desarrolla (Martínez, 1991). El turismo cinegético genera los ingresos para que los encargados de los cotos de caza los reinviertan en la conservación de la vida salvaje (Samuelsson y Stage, 2006), de esta forma se cumple un ciclo (Figura 2.3).

También se argumenta que el turismo cinegético tiene el beneficio de generar una revalorización de los recursos faunísticos y, en general, de los recursos naturales, como resultado del contacto de la población con éstos en el proceso de conservación y su rentabilidad (REDES; 2002; Rengifo, 2008). También se argumenta que el turismo cinegético permite la diversificación de las actividades económicas tradicionales en el espacio rural, y que se presenta como otra alternativa de aprovechar los recursos naturales (Chillopa, Ramírez y Veronique , 2008; Martínez, 1991).

En algunos casos, el turismo cinegético ha sido un instrumento que permite obtener un ingreso económico a través de la cacería de especie consideradas como plagas, lo que permite que se genere un ingreso extra con la muerte de animales que de cualquier forma serían sacrificados (Lindsay, 2007). Así mismo, según REDES (2002), “la importancia estratégica del segmento de turismo

cinegético radica principalmente en sus contribuciones al desarrollo regional, especialmente en el ámbito rural donde puede ser muy significativa su participación”.

Figura 2.3. Conservación y turismo cinegético



Fuente: Elaboración propia con base en Bauer y Herr (2004); Martínez (1991); REDES (2002) y Samuelsson y Stage (2006).

### 2.2.6. Actores que intervienen en el desarrollo del turismo cinegético

El turismo cinegético se realiza con múltiples actores directos e intermediarios. El turista cinegético suele desplazarse grandes distancias con tal de realizar una cacería (Duire, 2009; Lindsay, 2007; Matilainen, s/f; Maldonado, Velarde y Maldonado, 2010; Rengifo, 2008).

Rengifo (2008) clasifica a los turistas cinegéticos en función de su radio de desplazamiento y sus consecuencias económicas: 1. Cazadores regionales. Su cacería se limita a las fronteras de su país en un radio de acción corto y el gasto de este turista se cataloga como el más bajo. En números absolutos representa el

más grande sector de turistas de este tipo. 2. Cazadores nacionales. Su cacería se realiza prioritariamente dentro del país, pero pueda acceder a cotos de caza en el extranjero, y su gasto por turista se cataloga como intermedio. El número de cazadores de este sector es considerablemente mucho más bajo que el del sector anterior. 3. Cazadores transnacionales. Representan el sector más pequeño de los turistas cinegéticos. Su cacería se realiza en su mayoría fuera de las fronteras de su país y es el turista que hace el gasto más grande dentro de esta clasificación.

Maldonado, Velarde y Maldonado (2010), clasifican a los turistas cinegéticos en tres segmentos: 1. Segmento semi-informal. Es el de menor poder adquisitivo y menor exigencia. 2. Segmento deportivo. Hay un alto grado de especialización y se buscan piezas específicas. 3. Segmento de alta sofisticación. Es el de más alto nivel adquisitivo y hay una exigencia muy importante en la calidad de los servicios cinegéticos.

Los servicios que el turista cinegético demanda son alojamiento, alimentos, equipo de caza, equipos auxiliares, ropa especializada, transporte y guía de caza (Baker, 1997; Duire, 2009); los gastos que hace se enfocan a los servicios ya mencionados, pero también al pago de cintillos, licencias y permisos de caza (Maldonado, Velarde y Maldonado, *op. cit.*).

Entre los espacios de oferta de turismo cinegético y del origen del turista cinegético puede haber un intermediario, empresas especializadas, muchas de las cuales se encuentran en Estados Unidos y se encargan de vender paquetes, con toda la logística que esto implica. El contacto entre el turista cinegético y las empresas especializadas ocurre mediante revistas especializadas, internet, ferias o convenciones especializadas (Rengifo, *op. cit.*).

### 2.2.7. Turismo cinegético y Geografía

La actividad cinegética tiene una manifestación espacial que llevó a Martínez (1991), Ontiveros y García (1991) a proponer la “Geografía de la caza”. Epistemológicamente se puede hablar poco de esta geografía, sin embargo, se reconocen estudios de esta línea enfocados a los tipos de propiedad de los cotos, el reconocimiento de especies cazables, generación de ganancias por parte de los cotos, sistemas de caza, por mencionar algunos, en diferentes escalas, que van desde la escala nacional a la de un coto de caza en específico (Ontiveros y García, 1991).

Un aspecto muy relevante estudiado en la geografía de la caza, de interés en el turismo cinegético, es la forma en que el medio geográfico influye en la distribución de la fauna y, por lo tanto, de las especies de interés cinegético. El clima y la vegetación son los dos principales factores reconocidos que influyen en la distribución de la fauna, y también es importante la influencia de la tectónica geológica y la morfología del paisaje en este fenómeno (Ontiveros y Garcia, *op. cit.*). Por otra parte, también se reconoce que las diferentes actividades económicas, culturales, políticas, etcétera, influyen en la distribución de las especies faunísticas (Martínez, *op. cit.*).

Con base a la relación del medio físico geográfico y la distribución de la vida salvaje, Rengifo (2008) dice que “Esta distribución [...] es la que explica, en gran parte, la existencia de movimientos de los turistas cinegéticos desde sus orígenes”. De acuerdo con lo dicho, el medio geográfico juega un papel fundamental en la distribución de las especies animales y, por lo tanto, de las especies de interés cinegético; esta diversidad de la localización de las especies de interés cinegético hace que cada región sea particular y que el mercado de este servicio sea extenso, razón por la que existe una importante variedad de alternativas para que el turista cinegético haga un viaje para realizar su caza, influido por sus propios intereses.

## **Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes**

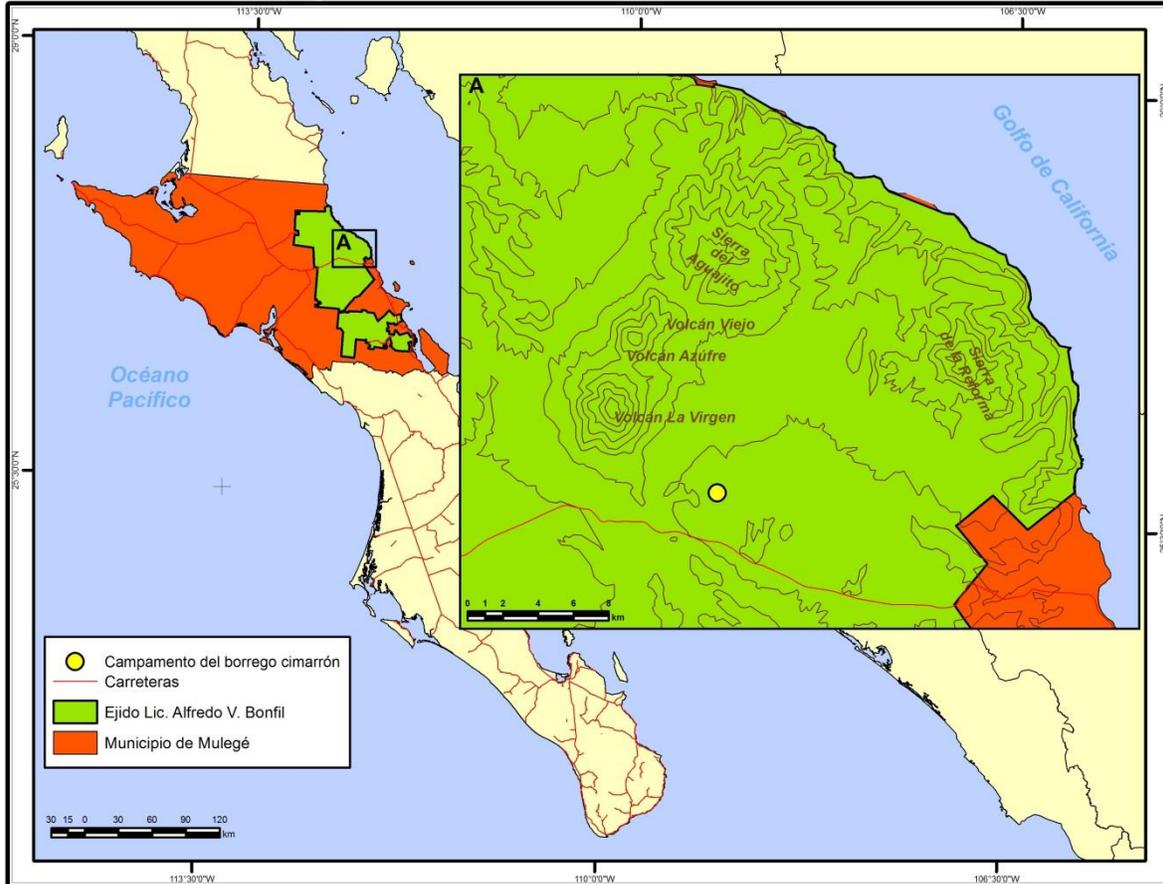
Para el entendimiento del proceso de apropiación del espacio del volcán de las Tres Vírgenes a través del turismo cinegético, por parte de los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, se recurre a contextualizar las condiciones geográficas de su escenario y las características de la población participante. En este sentido, el presente capítulo hace una descripción de los aspectos geográfico-físicos del volcán de las Tres Vírgenes, el proceso de formación del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, las características de su población y sus actividades económicas.

### **3.1 Delimitación del área de estudio**

El área de estudio de este trabajo corresponde con la zona de la Unidad de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA) Lic. Alfredo V. Bonfil, localizada en el complejo volcánico conocido como las Tres Vírgenes, que a su vez, se conforma por los volcanes Virgen, Azufre y Viejo, y algunas elevaciones cercanas, como lo son las sierras del Aguajito y la Reforma, en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, a 33 kilómetros por carretera hacia el norte de la localidad de Santa Rosalía, en el municipio de Mulegé, Baja California Sur. Parte de esta UMA se encuentra dentro de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno (Figura 3.1).

Aunque el área de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil dedicada a la conservación del borrego cimarrón abarca toda el área del ejido, para este estudio sólo se considera el área del volcán de las Tres Vírgenes y no toda la UMA, debido a que aquí se localiza el campamento del borrego cimarrón, sede de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil y donde se tiene la infraestructura y servicios necesarios para la realización del turismo cinegético; es en esta área donde se efectúan la mayoría de las cacerías, recorridos para el monitoreo y cuidado de la fauna y flora, por lo tanto es el espacio donde los actores locales tienen mayor vinculación con la dinámica de este turismo. (Figura 3.1).

Figura 3.1. Localización del caso de estudio



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012d).

### 3.1.1. Reserva de la Biosfera El Vizcaíno

Al estar parte de la UMA Bonfil localizada dentro del territorio de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno y ello determinar la dinámica turística, es importante entender el concepto de Reserva de la Biósfera. Paré y Fuetes (2007: 26) dicen que es “una iniciativa donde los objetivos de conservación y oportunidades para mejorar las condiciones de vida de la población están directamente involucrados con la propiedad y uso de los recursos naturales”, cuyo objetivo fundamental es “la conservación de ecosistemas representativos y el material genético contenido en los mismos” (*ibídem*: 29) y surge como un paradigma de la conservación y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que habitan las áreas que se desean conservar (*op. cit.*).

La península de Baja California y sus islas han estado sujetas a catorce decretos de áreas protegidas, con el objetivo de conservar la biodiversidad del

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

territorio; las áreas sujetas a conservación suman 65 725 km<sup>2</sup> que se distribuyen, entre otras, en seis reservas de la biosfera, entre ellas la Reserva de la Biósfera de El Vizcaíno, dos parques nacionales, un área de protección de flora y fauna y un parque marino nacional (Ezcurra y Riemann, 2005).

La Reserva de la Biosfera de El Vizcaíno fue decretada como área protegida el 30 de noviembre de 1988 y es considerada como la reserva más grande del país y de Latinoamérica, con 2 546 790.25 hectáreas (el 77% del territorio del municipio de Mulegé) (Castorena, Ruíz y Soares, 2005; Hernández, 1998). Cuenta con una importante diversidad de especies animales y vegetales, caracterizadas por su endemismo. En esta Reserva se encuentra el 80% de la población total del municipio de Mulegé, que realizan múltiples actividades económicas (Castorena, Ruíz y Soares, 2005). (Figura 3.2); en la Reserva se han llevado a cabo diferentes proyectos de conservación del medio ambiente que incluyen la participación y la mejora de las condiciones de vida de su habitantes, tal es el caso de avistamiento de la ballena gris en las lagunas Ojo de Liebre y San Ignacio, la reapropiación del berrendo y el venado bura, así como la conservación del borrego cimarrón (*ibídem*).

En este sentido, los recursos bióticos de esta reserva, se han visto como un medio explotable con miras a la conservación, aunque no todas sus acciones han sido exitosas, como señala Hernández (1998: 47), “dada la insuficiencia de dotación de recursos humanos y financieros que hagan operativa su protección”.

## 3.2. Medio ambiente físico

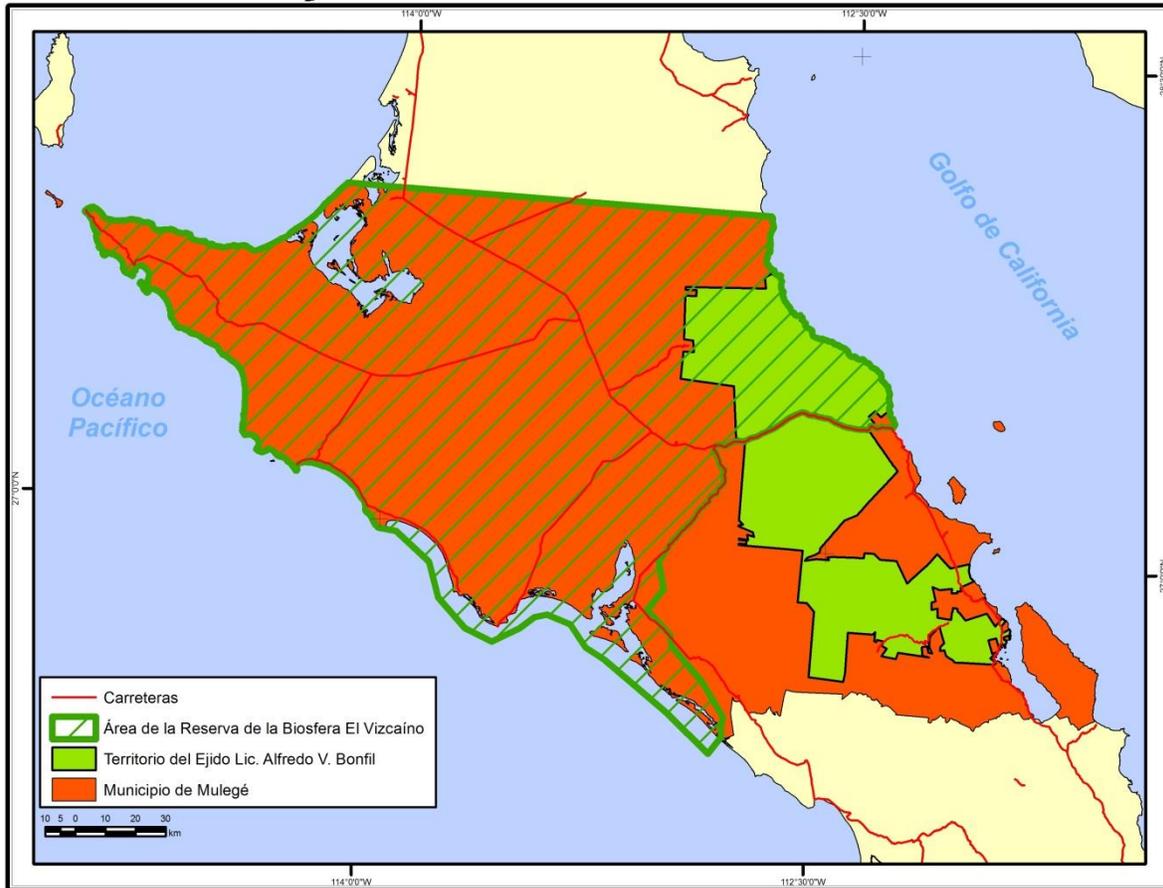
### 3.2.1. Fisiografía, relieve y geología

La península de Baja California es propiamente una provincia fisiográfica y en México se extiende desde el paralelo 32°norte hacia el sur hasta el paralelo 23° norte (Inegi, 1995); la Provincia Fisiográfica Península de Baja California es de origen tectónico, en torno “a un eje de emersión de placas móviles litosféricas que recorre en forma longitudinal el fondo del golfo” (Hernández, 1998: 19), en el Terciario (hace 5-10 millones de años) (Ezcurra y Riemann, 2005). Esta Provincia, en lo que corresponde al estado de Baja California Sur, se divide en: las 3

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

discontinuidades Desierto de San Sebastián Vizcaíno, Los Llanos de la Magdalena y Del Cabo y la Subprovincia Sierra de La Giganta (Inegi, *op. cit.*); en esta última se localiza la zona de estudio de este trabajo (Figura 3.3).

Figura 3.2. Reserva de la Biosfera El Vizcaíno



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012d).

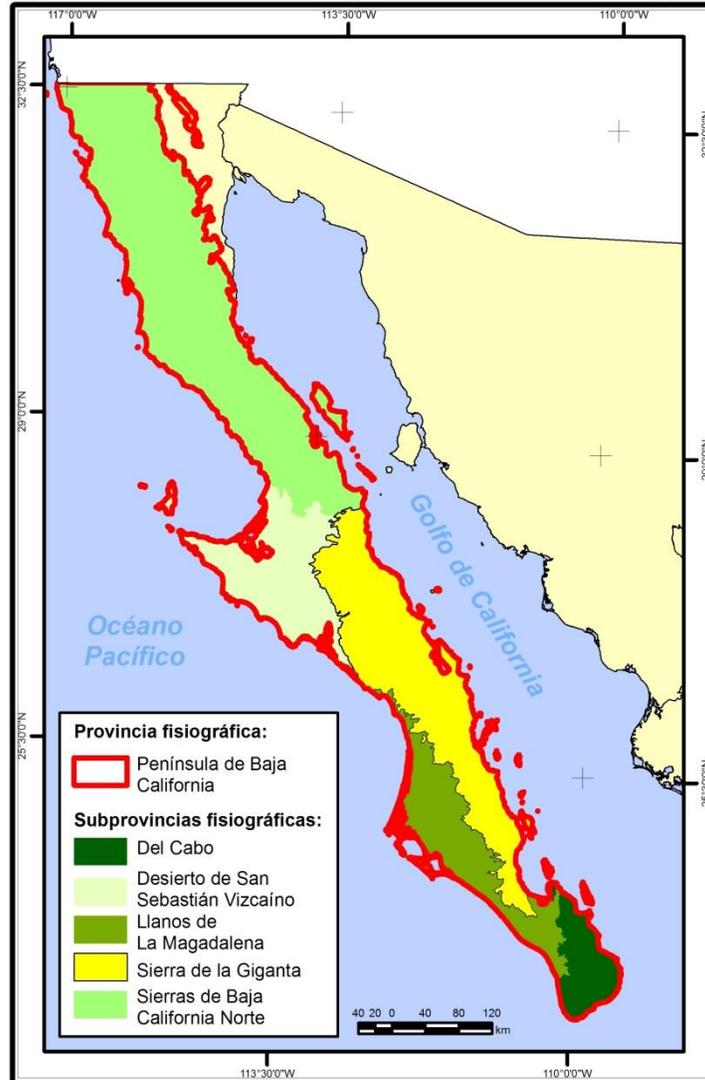
La Subprovincia de la Sierra de la Giganta comienza al sureste de la sierra de La Libertad, Baja California, y se extiende un poco más allá del suroeste de La Paz (*ibídem*); tiene la presencia de aparatos volcánicos, al norte y sur del paralelo 26°N, donde sus cumbres más elevadas se localizan al norte, con el dominio del volcán la Virgen, cuya cima está a 1 920 m.s.n.m.

En general, la zona de estudio, y su entorno, está conformada por una serie de sierras, de las que destaca la Sierra de las Tres Vírgenes, cuya elevación más alta es el volcán La Virgen (López, S/F). El relieve de la zona de interés se encuentra en una etapa geomorfológica joven, fuertemente disectado por cañones de

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

pendientes escarpadas y con acantilados en las costas, resultado de procesos orogénicos tectónicos, magmáticos y erosivos (Hernández, 1998).

Figura 3.3. Localización de las Subprovincias de la Sierra de la Giganta



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012d).

El complejo volcánico las Tres Vírgenes es de origen cuaternario: el más joven de Baja California, formado por los estratovolcanes de La Virgen, El Azufre y El Viejo (Capra, *et al.*, 2007; Lorenzo y Ortiz, 2009). En cuanto a la tectónica, esta zona está “fuertemente influenciada por fallas y vulcanismo reciente y activo”, como las fallas El Azufre, La Virgen, El Viejo y El Partido (Lorenzo y Ortiz, 2009: 29). La litología está conformada por ignimbritas, dacitas, andesitas y sedimentos marinos formados por conglomerados y areniscas (Lorenzo y Ortiz, *op. cit.*). La

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

última erupción de La Virgen creó un depósito de lapilli y ceniza, así como una colada de lava que le dan una apariencia joven (Capra, *et al.*, 2007).

#### 3.2.2. Clima e hidrología

El estado de Baja California Sur cuenta con climas cálidos, secos y extremosos, con una temperatura anual de 23°C en temporada cálida (Sectur, 1996). En la zona de estudio, según Inegi (1995), existen tres climas:

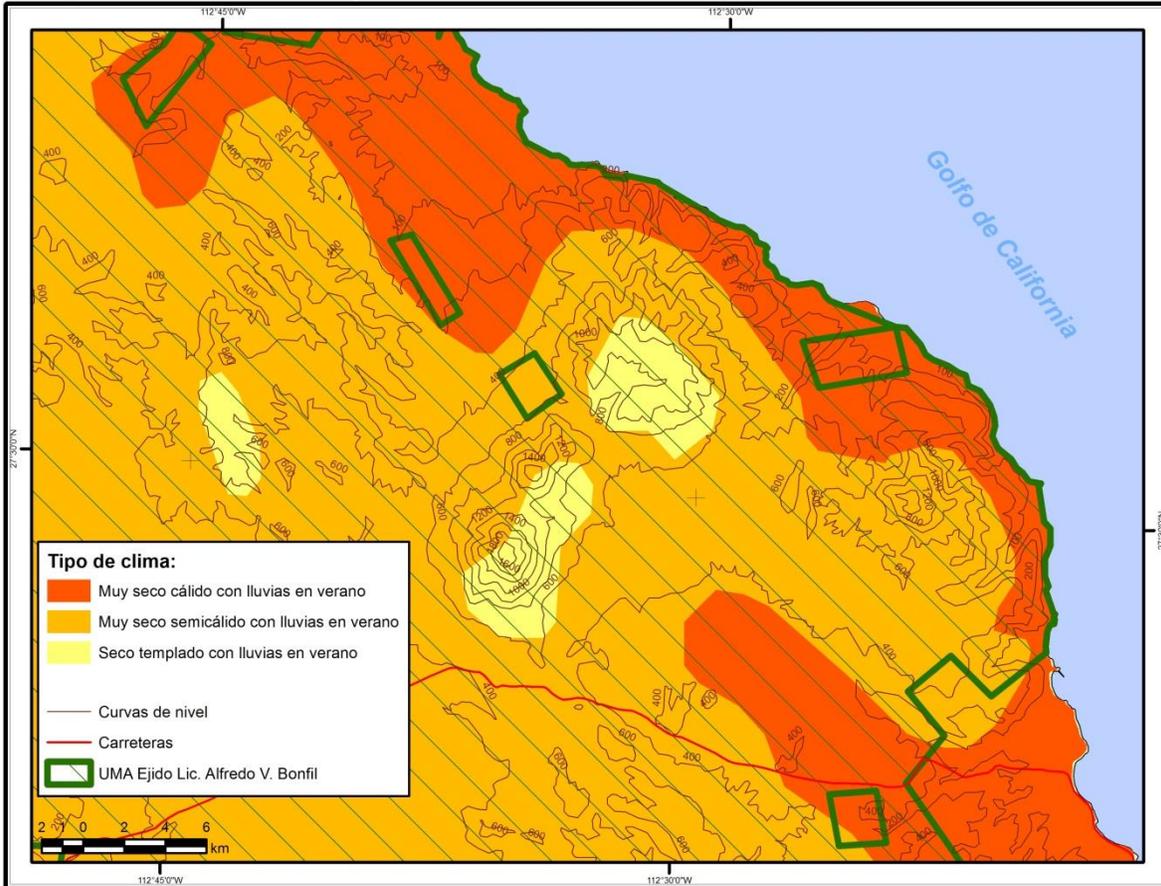
- Seco templado con lluvias en verano. Corresponde a las partes más altas de las montañas que conforman la Subprovincia Sierra de la Giganta, que tienen más de 1 000 metros de altitud sobre el nivel del mar; se caracteriza por tener temperaturas medias anuales de entre 12° y 18° centígrados y una precipitación anual total fluctuante entre 300 y 400 milímetros; su régimen de lluvias es de verano y en invierno se genera más del 10.2% de la precipitación total. Este clima se localiza en las partes más altas de las Tres Vírgenes y en las de la Sierra del Aguajito.
- Seco semicálido con lluvias en verano. Su temperatura media anual varía entre 18° y 22° centígrados, ocupa áreas que van de 200 ó 400 m.s.n.m. a 1,000 m.s.n.m. y el porcentaje de lluvias en inviernos varía entre 5 y 12.5%. Este clima es el más extendido dentro de la zona de estudio y corresponde con la mayoría de las laderas de edificios volcánicos de la zona, con excepción de las cercanas al Golfo de California.
- Muy seco con lluvias en verano. Se distribuye al interior de la Subprovincia Sierra de la Giganta, desde el nivel del mar hasta poco más de 200 m.s.n.m., cuenta con un porcentaje de lluvias en invierno mayor a 10.2%, una precipitación anual 100 mm en las partes planas y 300 en las más cercanas a las sierras, así como con una temperatura media anual de 22° centígrados. Este clima, en la zona de estudio, se localiza en las costas y laderas cercanas al Golfo de California.

Es importante mencionar que el volcán de las Tres Vírgenes y sus alrededores son parte de la serie de cadenas montañosas de la península, alineadas paralelamente al litoral del Golfo de California, lo que implica que los vientos cargados de humedad, procedentes de este mar, asciendan por las laderas y

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

condense de tal modo que, en el contexto de aridez regional, convierte a esta zona en una de las más lluviosas de la región (Inegi, 1995) (Figura 3.4).

Figura 3.4. Clima del volcán de las Tres Vírgenes y la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2102d).

Con respecto a la hidrología, el estado de Baja California Sur es una de las entidades más áridas del país y sus recursos hidrológicos son limitados (Hernández, 1998); sus precipitaciones son irregulares en tiempo y cantidad y tienen un alto índice de evaporación de agua, así como gran permeabilidad de sus suelos (Cariños, Ivanova y Ramírez, 2002; Inegi, 1995). En el estado, las corrientes superficiales permanentes son casi nulas y hay un predominio de corrientes de régimen intermitente y arroyos que se forman por precipitaciones pluviales ordinarias y extraordinarias (Cariños, Ivanova y Ramírez, 2002; Hernández, 1998; Inegi, 1995). La principal y única fuente confiable de agua para los pobladores del estado de Baja California son los mantos acuíferos, lamentablemente sobreexplotados (Flores, 1998).

### **3.2.3. Suelos y vegetación**

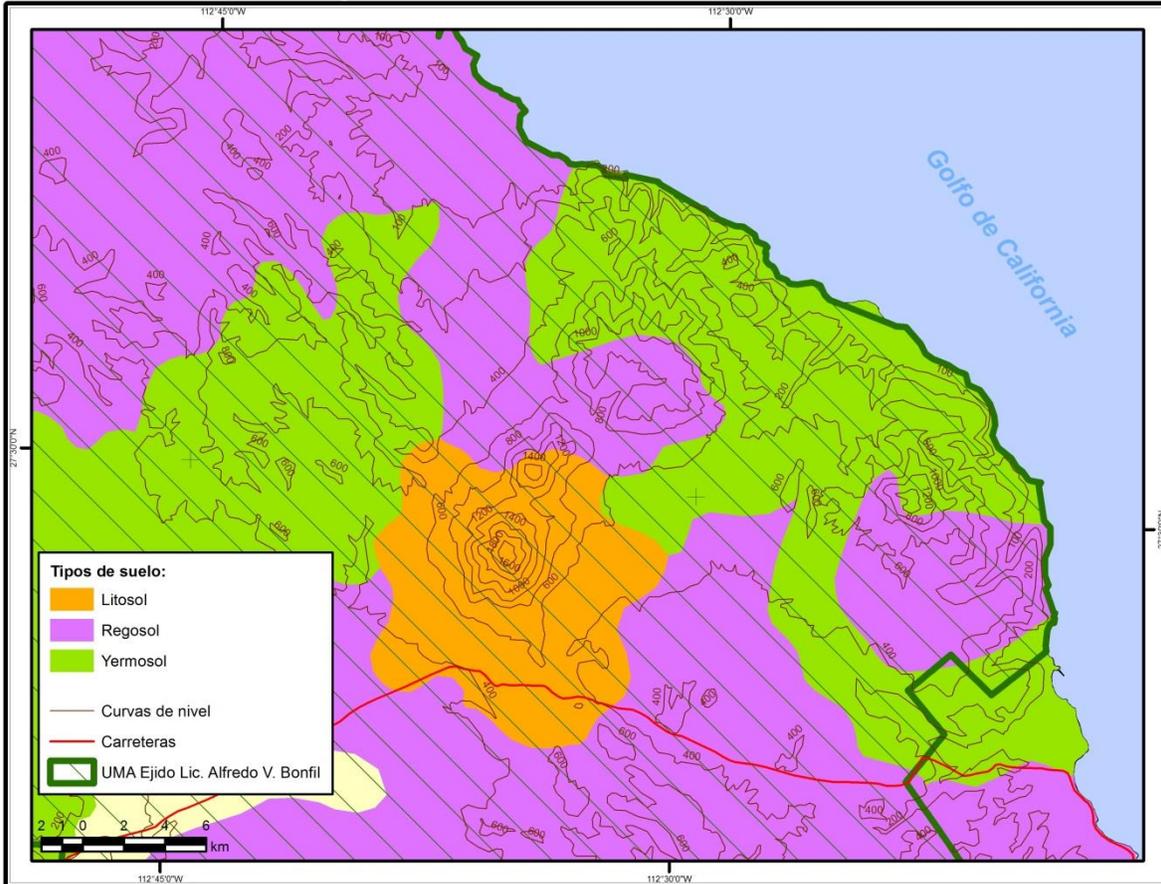
Los suelos de Baja California Sur están relacionados directamente con la interacción de sus climas, relieve y material parental; se trata de suelos jóvenes y poco desarrollados, tales como regosoles, yermosoles y vertisoles (Inegi, 1995).

En lo que corresponde a la zona de estudio, el entorno del complejo volcánico de las Tres Vírgenes está compuesto por litosol, suelo caracterizado por ser muy delgado, con espesores de hasta 10 cm., y estar sobre un estrato duro y continuo (Inegi, 2011). En la Sierra del Aguajito y la Reforma hay un predominio de yermosol, suelos áridos con materia orgánica y una capa superficial clara; debajo de ésta puede haber minerales arcillosos y/o sales, tales como carbonatos y sulfatos (*ibídem*) y, en menor abundancia, regosol. En las zonas más planas se encuentra también regosol, suelo poco desarrollado, compuesto básicamente por material suelto semejante a la roca (*ibídem*) (Figura 3.5).

La vegetación de Baja California Sur está sometida a soportar desde fuertes condiciones de sequía hasta chubascos que arrasan con el suelo, semillas y plantas jóvenes (Hernández, 1998); en tales condiciones, se desarrollan matorrales xerófilos, sarcocaula, sarcocrasicaule, sarcocrasicaule de neblina, desértico micrófilo y mezquital (Inegi, 1995).

En la zona de estudio, la vegetación más abundante corresponde al matorral sarcocaula, el cual “se caracteriza por la dominancia de arbustos de tallos carnosos [y] gruesos”, y se compone por especies tales como: palo verde, pitaya agria, palo adan, incienso, candelilla y gobernadora (*ibídem*). En segundo lugar, por su extensión, se encuentra el matorral desértico micrófilo, compuesto por elementos arbustivos, con especies como izotes, cactáceas y chollas (*ibídem*). Por último, entre los 1 000 y 1 200 m.s.n.m. del volcán La Virgen existe chaparral, vegetación poco común en la zona, ya que suele localizarse en el sur de la península de Baja California (*ibídem*); en este mismo lugar se pueden observar sirios, vegetación típica localizada al norte en del Valle de los Sirios (Figura 3.6).

Figura 3.5. Suelos del volcán de las Tres Vírgenes y la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012d).

### 3.2.4. Fauna

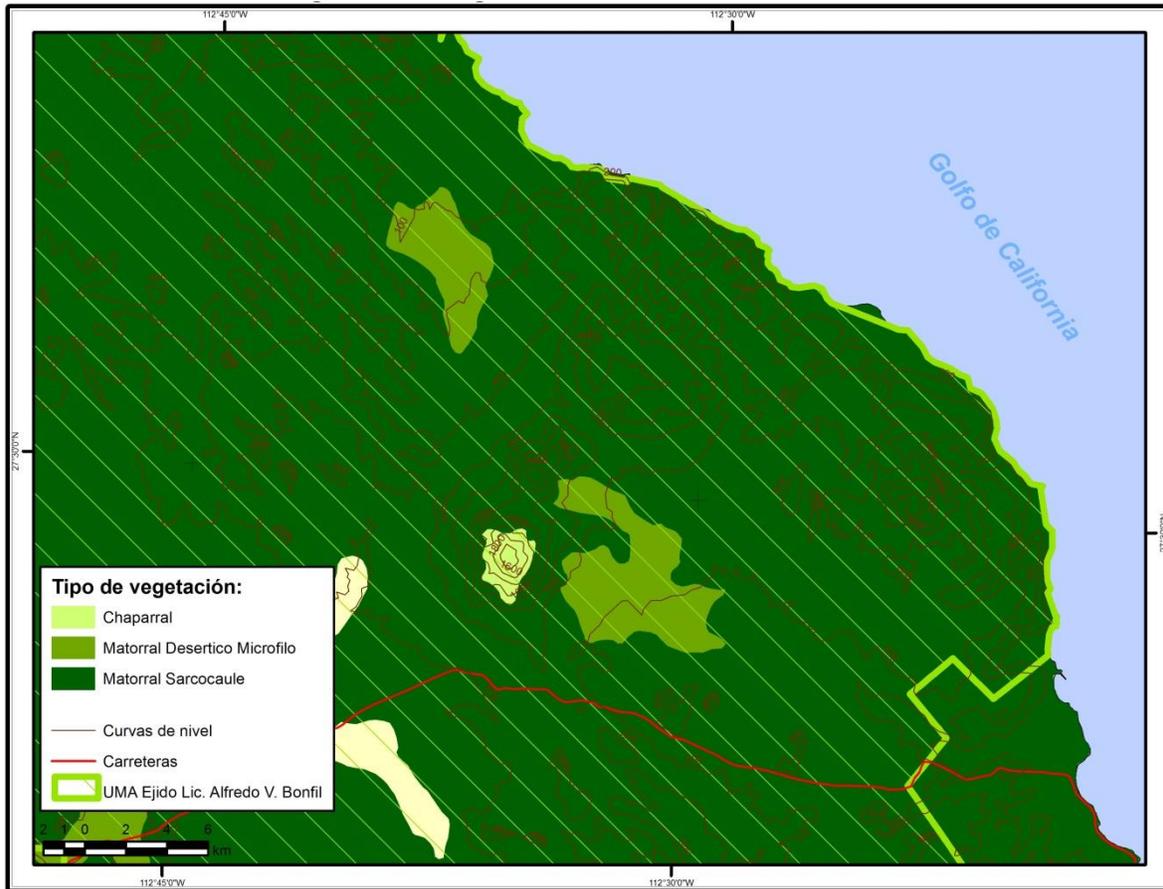
El estado de Baja California Sur cuenta con una importante riqueza faunística de especies terrestres y marinas, mismas que han sido aprovechadas por las poblaciones recientes para la obtención de materias primas y alimentos (Rodríguez, 2002). La distribución de esta riqueza por el territorio estatal se encuentra directamente asociada con sus diferentes tipos de vegetación, altitud y orografía; en este sentido, “se distribuye uniformemente tanto por el lado del Pacífico como por el Golfo” (Hernández, 1998: 42).

Algunos de los mamíferos que se pueden encontrar en el estado son el gato montés o gato salvaje, el coyote, la zorra gris, el zorrillo, la liebre, el berrendo, el venado bura, el puma y el borrego cimarrón, de principal interés para este trabajo y sobre la que se abunda enseguida (Hernández, 1998; Robles, 1985; Rodríguez, 2002). En cuanto a las aves, en sudcalifornia habitan especies como el águila real,

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

el zopilote, la paloma de collar, la lechuza y el gavián (Robles, 1985). Respecto a los reptiles, la especie más representativa es la víbora de cascabel, la sorda, el falso coralillo y la chirrionera (*ibídem*).

**Figura 3.6. Vegetación del volcán de las Tres Vírgenes y la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil**



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012d).

El borrego cimarrón ha sido un símbolo emblemático para las culturas del desierto mexicano y objeto de representaciones artísticas en pinturas rupestres y otras artesanías (Ambríz y Navarro, 2008; Guerrero, 2007); además, representó una de las principales presas de los antiguos cazadores (Rodríguez, 2002). En esta línea, un caso ejemplar es el de la tradición seri: para la mitología y cosmovisión de estos habitantes del norte, el borrego cimarrón, conocido por ellos como *mojet*, *tison* o *ziix hast iti quiih*, era el encargado del soporte del marco celeste (Ambríz y Navarron, 2008). Por otra parte, en el contexto de la cacería deportiva, este animal es uno de los trofeos cinegéticos más valiosos del mundo,

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

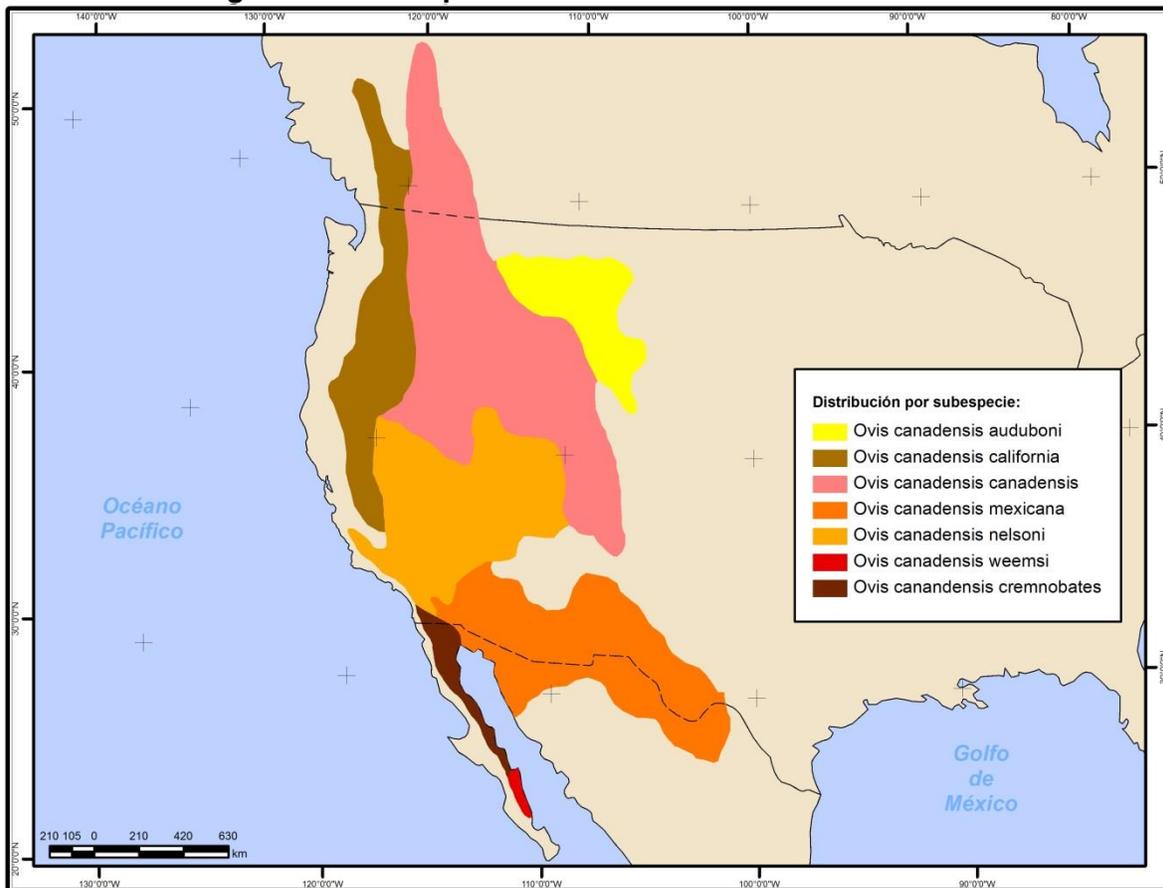
debido a su belleza y la dificultad que implica cazarlo, ya que habita en espacios altos y abruptos, además de desplazarse ágilmente y con sentidos muy agudos para detectar a sus depredadores naturales y humanos (Guerrero, 2007).

En América existen cuatro especies de borrego salvaje, son: borrego dall o borrego de cuernos delgados (dall sheep), borrego de montañas rocosas (rocky mountain sheep), borrego stone (stone sheep) y borrego de cuernos gruesos o borrego cimarrón (bighorn sheep) (*ibídem*). El borrego cimarrón (*Ovis canadensis*) proviene de Eurasia y llegó a territorio americano en el Pleistoceno durante la era de las glaciaciones y se distribuyó en las serranías de Alaska, Canadá, Estados Unidos y México (Ambríz y Navarro, 2008, Guerrero, 2007). Después de su adaptación, surgieron siete subespecies: *Ovis canadensis auduboni* (extinto), *Ovis canadensis canadensis*, *Ovis canadensis californica*, *Ovis canadensis nelsoni*, *Ovis canadensis mexicana*, *Ovis canadensis cremnobates* y *Ovis canadensis weemsi*; las últimas tres especies se encuentran en territorio mexicano (Guerrero, *op. cit.*).

En la Península de Baja California existen dos subespecies de borrego cimarrón que, en general, se localizan en las elevaciones más áridas y rocosas (Hernández, 1998): la *Ovis canadensis cremnobates* o cimarrón café, distribuido desde el sur de Baja California, E.E.A.A, hasta el sur de la Bahía de Los Ángeles y parte del territorio del norte de Baja California Sur, y la *Ovis canadensis weemsi* o cimarrón rojo de Baja California Sur, cuyo territorio empieza en la mitad de la península y se desplaza hacia el sur sobre las sierras de San Francisco y la Giganta (Ambríz y Navarro, 2008, Guerrero, 2007) (Figura 3.7).

La subespecie *Ovis canadensis cremnobates* se caracteriza por el color café salvado de su piel, así como por su cornamenta de color café claro, lustrosa y con corrugado bien definido; esta especie es muy cotizada por los cazadores, ya que algunos de los primeros lugares en cornamentas de borrego cimarrón en el mundo pertenecen a esta especie (Guerrero, 2007). La subespecie *Ovis canadensis weemsi* es reconocida como la especie con la mayor longitud de cuerno, es de pelaje rojo oscuro y cornamenta irregular, profundamente corrugada, lustrosa y de color café rojizo intenso (*ibídem*).

Figura 3.7. Subespecies de *Ovis canadensis* en América



Fuente: Elaborado con base en Guerrero (2007).

Nota: Este mapa es la digitación del mapa original que se encuentra en el trabajo de Guerrero (2007).

La cornamenta de crecimiento curvado del borrego cimarrón es su principal distintivo y atractivo, misma que puede equivaler al 10% de su peso total; también sirve para medir su edad como se puede ver en la Figura 3.8. Entre los machos y hembras de esta especie existen diversas diferencias anatómicas; los primeros pueden medir arriba de 1.95 metros y tener cuernos que rebasan los 127 cm. de longitud, mientras que las hembras pueden medir un poco más 1.88 metros y tener cuernos que no superan los 38 cm. de longitud (Gobierno del Estado de Baja California Sur, s/f). El borrego cimarrón puede vivir de 11 a 12 años en vida silvestre, aunque en cautiverio han podido vivir hasta 20 años, y se caracteriza por su adaptación a las regiones áridas y montañosas y al poco consumo de agua, ya que puede pasar meses sin probar el líquido (Gerrero, *op. cit.*).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

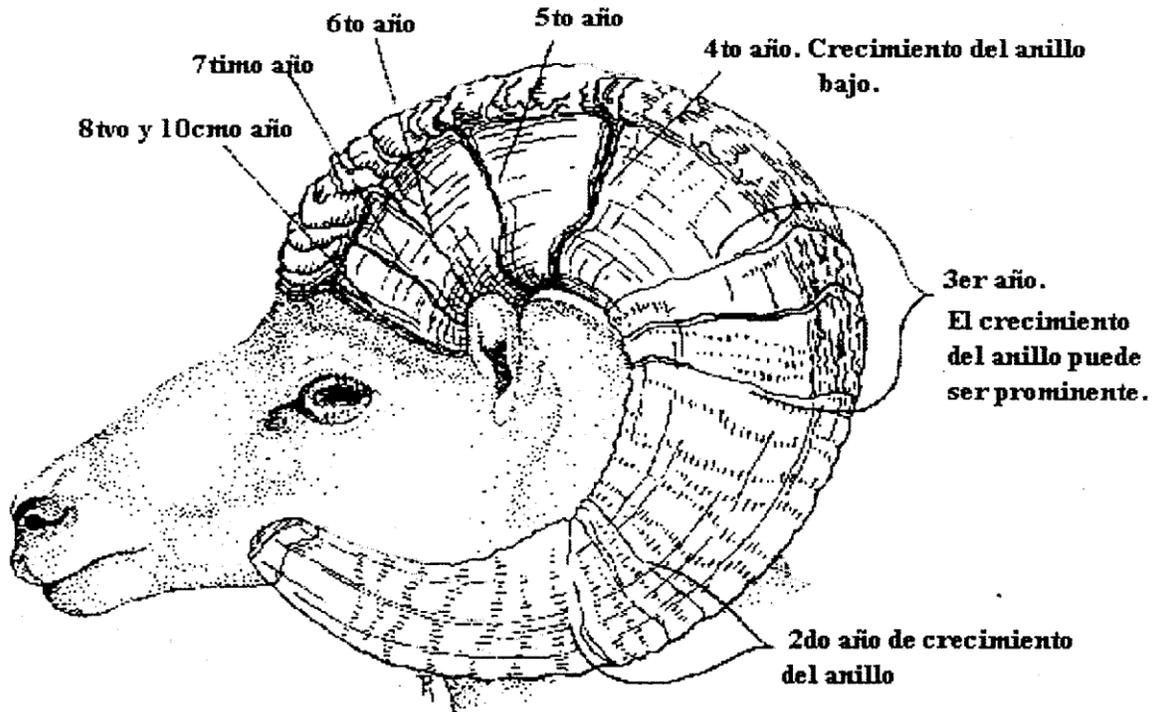
---

Los borregos cimarrones machos adultos suelen ser animales solitarios y permanecer la mayor parte del tiempo en las zonas más altas de las montañas (*ibídem*). Dicho patrón sólo es modificado en la época de apareamiento, de julio a diciembre, cuando bajan a las zonas donde pueden encontrar hembras y competir, mediante luchas frontales, por lograr la cópula; por su parte, las hembras, crías y algunos machos jóvenes viven en grupos en zonas más bajas de la sierra (*ibídem*). En general, el borrego cimarrón es una especie no territorial, con movimientos estacionales y que normalmente ocurren en un rango altitudinal, estos desplazamientos son motivados por la búsqueda de alimento y agua, por lo que pueden trasladarse en manadas de una sierra a otra; en su comportamiento local, siempre procura estar a pocos kilómetros de una fuente de agua (*ibídem*).

El depredador natural más peligroso para el borrego cimarrón es el puma, que caza tanto crías como borregos jóvenes, sin embargo, en la lista de depredadores también está el coyote, la zorra, el lince y el águila, especialistas en el ataque a crías (Guerrero, 2007); esta competencia natural influye en el número de ejemplares, pero no son los únicos factores responsables de este cambio. La cacería furtiva y la alteración de su hábitat, con la introducción de ganado y demás actividades humanas, han afectado considerablemente a la especie; según; Ambríz y Navarro (2008: 19), la “población de borrego cimarrón ha disminuido considerablemente desde 1920 y, virtualmente, se eliminó a finales de la década de 1990”. En la actualidad su distribución corresponde al 30% de la históricamente conocida (*ibídem*), aunque algunos especialistas del Centro de Investigaciones Biológicas del Norte consideran que actualmente la especie se encuentra estable.

Las subespecies *Ovis canadensis cremnobates* y *Ovis canadensis weemsi* habitan las zona de la UMA Bonfil y son ofertadas para el turismo cinegético. Lo expuesto anteriormente, respecto a estas subespecies, permite reconocer sus características físicas, atributos que las convierten en trofeos cotizados por los turistas cinegéticos, y algunos de sus patrones de comportamiento, conocimientos básicos para su cacería.

Figura 3.8. Cornamenta de borrego cimarrón



Este diagrama fue tomado del trabajo de Guerrero (2007: 13).

### 3.3. Población del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil

#### 3.3.1. Historia de poblamiento la Península de Baja California hasta la formación del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil

El registro del poblamiento de la Península de Baja California se remonta más allá de los primeros censos de indígenas bajacalifornianos que realizaron los primeros colonos españoles (Robles, 1985; Secretaría de Turismo, 1996). Los primeros habitantes de este territorio sólo dejaron el testimonio de su existencia a través de restos de materiales líticos y de pinturas rupestres, en algunos casos expresadas en grandes murales dentro de cuevas, como en la Sierra de San Francisco (*ibídem*). El clima en el que vivieron estos habitantes era templado y húmedo, resultado de los cambios climáticos suscitados en el hemisferio norte en el Pleistoceno; en este ambiente, su subsistencia básicamente dependía de la caza y la recolección, muchas de las herramientas que fueron implementadas para estas actividades han sido encontradas en las cercanías del complejo volcánico de las Tres Vírgenes (Rodríguez, 2002) (Figura 4.1).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

La cultura de la Península de Baja California, antes de la llegada de los españoles, estaba formada por tres grupos indígenas: Pericúes, Guaycuras y Cochimíes (Inegi, 1995; Secretaría de Turismo, 1996). Según Robles (1985: 78), los “cochimíes representaban la población más numerosa y ocupaban la parte septentrional de la península, desde el paralelo 26° norte hasta la desembocadura del río Colorado; mientras que los guaycuras se encontraban en el centro, entre los paralelos 24° y 26°N; y los pericúes vivían en la parte meridional, desde Cabo San Lucas hasta el paralelo 24°N”. En general, estos grupos eran seminómadas y vivían de la recolección de frutos silvestres, la pesca y la caza (*ibídem*).

El primer español que pisó el territorio de la Península de Baja California fue Fortún Jiménez de Bertadoño en 1534, después de escapar del barco donde mató al capitán; el destino de este hombre y su tripulación fue la muerte a manos de los indígenas, tras su intento de saqueo y vejación de mujeres nativas (Secretaría de Turismo, 1996; López, s/f). Poco después, el día 3 de mayo de 1534, Hernán Cortés desembarcó en el lugar que bautizó como Bahía de la Santa Cruz, ahora conocida como La Paz, para iniciar una campaña de poblamiento de California, nombre que le asignó el conquistador a la península (López, s/f); sin embargo, ésta fracasó por la falta de agua y alimentos (Secretaría de Turismo, 1996). Tras el abandono de la península, piratas ingleses y holandeses ocuparon el territorio hasta que el rey Felipe II envió a Sebastián Vizcaíno a defenderlo y fortificarlo, para que, posteriormente, los jesuitas introdujeron la ganadería, la agricultura y el proceso de evangelización (*Ibídem*). La administración de la península de los jesuitas duró 70 años, periodo en el que fueron fundadas las misiones de Loreto, San Javier, Comondú, San Ignacio, Todos Santos, San José del Cabo, Santiago, Nuestra Señora de La Paz y Mulegé (Robles, 1985). En 1767 los jesuitas fueron expulsados y en su lugar se quedaron los franciscanos y después los dominicos; después, los primeros sucesores se encargaron de la administración de la Alta o Nueva California y los segundos de la Antigua o Baja California (*Ibídem*).

Para el año 1804, se reconoció la división entre Alta y Baja California, ambas con un gobierno propio bajo el dominio español (Secretaría de Turismo, 1996). Años más tarde, la población de la península respondió favorablemente a la

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

Guerra de Independencia, sin embargo, los misioneros se oponían drásticamente a la separación de la Corona española, y como resultado de esto, en 1815 los poblados de San Ignacio, La Purísima y Mulegé se sublevaron, pero fueron sofocados (López, s/f; Secretaría de Turismo, 1996). José Darío Argüello fue, hasta 1822, el último gobernante colonial de la Península de Baja California (Secretaría de Turismo, *op. cit.*), año en que por fin las autoridades españolas de esta región reconocieron la independencia de México (Robles, 1985).

Durante la revolución, en 1913, el general Félix Ortega Aguilar encabezó el movimiento regional para desalojar las fuerzas del usurpador Victoriano Huerta (Secretaría de Turismo, *op. cit.*). El impacto de la revolución en la minería de Mulegé no fue drástico, ya que la compañía francesa El Boleo, enfocada a la explotación de cobre y a la producción ganadera, mantuvo el control económico y político de la zona donde se asentó (Rodríguez, 2002); dicha zona incluye a algunas rancherías que pasarían a formar parte del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil. Tras el triunfo de la Revolución, el establecimiento de la Constitución de 1917 y las políticas posrevolucionarias de reparto agrario, Baja California inició una nueva etapa de nuevos asentamientos agrícolas (Rodríguez, 2002; Secretaría de Turismo, 1996); en este contexto se fundó el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil.

Es importante mencionar que después de la Revolución inició una etapa de emancipación política en Baja California, por lo que en 1931 se crea el territorio Sur de Baja California; posteriormente, el 8 de octubre de 1974, este territorio, por decreto nacional, se convirtió en estado libre y soberano (Secretaría de Turismo, *op. cit.*).

Algunas de las primeras rancherías, que después pasarían a conformar parte del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, se formaron a partir del establecimiento de la compañía minera francesa El Boleo, en 1885, en Santa Rosalía, actual cabecera del municipio de Mulegé. La compañía El Boleo, ante la necesidad de abastecimiento de agua y alimentos para sus trabajadores, se encargó de crear pequeños poblados cerca de fuentes de agua o pozos profundos, obras creadas con el capital de la misma compañía con el fin de establecer puntos ganaderos y agrícolas. Uno de estos casos es la ranchería Las Tres Vírgenes.

### **Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes**

---

El Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil tiene su origen en el territorio norte de la Península de Baja California, cuando habitantes de Ensenada, Maniadero, Ojos Negros, San Quintín y Tijuana, por mencionar algunos, hicieron una solicitud de tierras al reparto agrario nacional. Dicha solicitud fue atendida el 28 agosto de 1975, bajo la presidencia de Luis Echeverría, con la dotación de tierras a 187 socios en el estado de Baja California Sur. A partir de este momento se unieron 187 socios y sus familias para dar inicio a su viaje a Baja California Sur para formar el ejido, aunque en ese momento aún no estaba definido donde sería su localización exacta.

A partir de la salida, en el año 1975, de los 187 socios que conformarían el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, se inició una etapa de peregrinaje por diferentes puntos del estado de Baja California Sur. San Juan Londó, Loreto, fue el primer lugar al que se dirigieron los 187 socios para formar el ejido; después de este intento se desplazaron a La Montosa, Mulegé, para hacer un nuevo intento, posteriormente continuaron su viaje a las cercanías de la ranchería Las Tres Vírgenes, y después a la ranchería que hoy se conoce como El Kilómetro 60-A. Finalmente, entre 1978 y 1979, los socios se asentaron en el actual de poblado Lic. Alfredo V. Bonfil, también actual cabecera ejidal.

El Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil es parte del municipio de Mulegé y actualmente se compone por 519 000 hectáreas y 142 ejidatarios, mismos que administran su territorio bajo sus leyes internas, la asamblea ejidal y la directiva ejidal; esta última la integran un comisariado ejidal, un secretario, un tesorero, un presidente del consejo de vigilancia y vocales. El Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil está compuesto por una serie de rancherías y localidades rurales dispersas a lo largo y ancho de todo el territorio ejidal, en donde existen tierras de uso comunitario, como el volcán de las Tres Vírgenes, y tierras de particulares de cada ejidatario.

**3.3.2. Estructura y características socioeconómicas del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil**

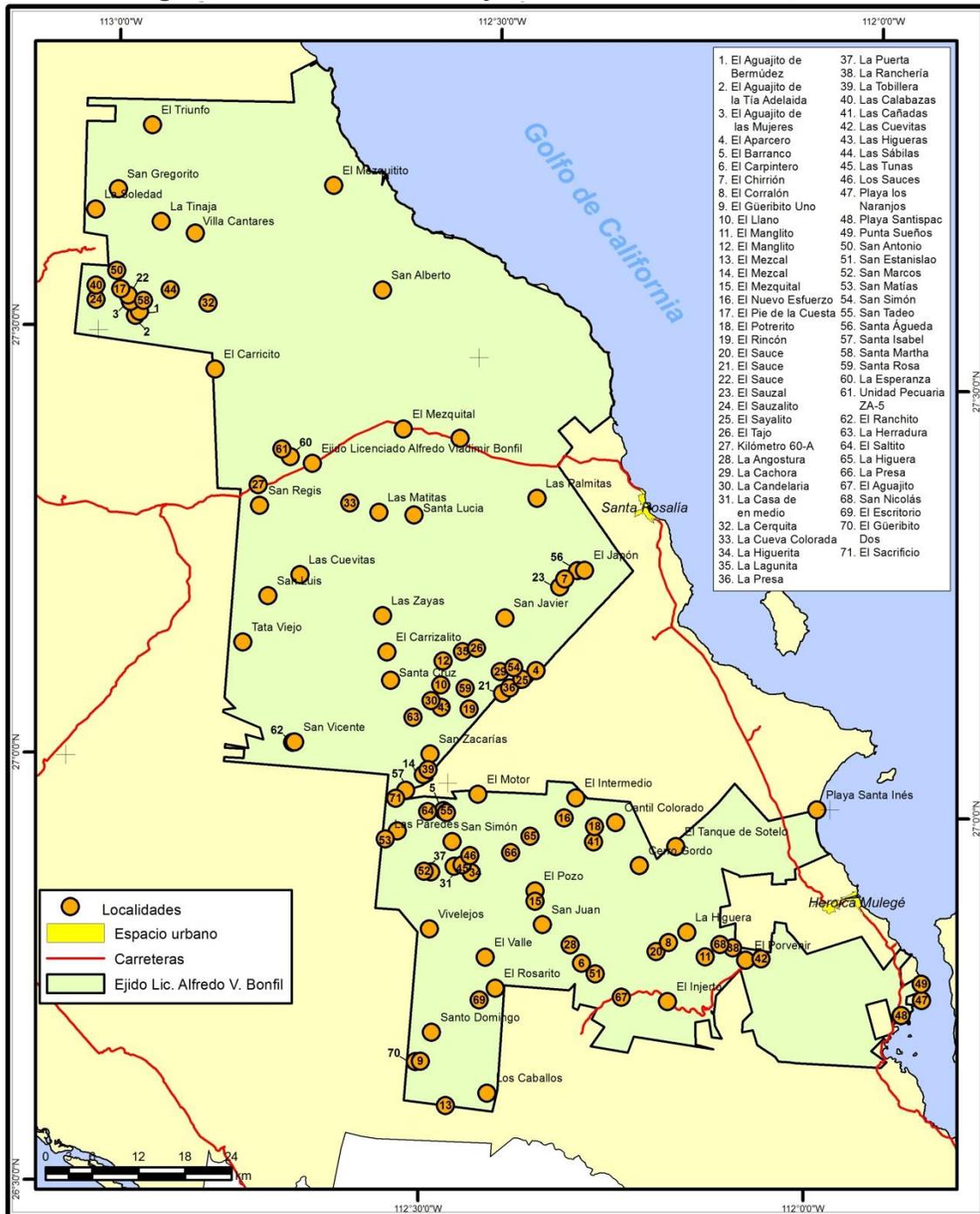
El presente apartado está realizado con base a los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, presentados en los Principales resultados por localidad 2010 (Iter, 2010) del municipio de Mulegé, Baja California Sur y, en algunos casos, con la información de este mismo censo a nivel municipal (Inegi, 2012b).

El Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil está formado por aproximadamente 114 localidades rurales dispersas en sus 519 000 hectáreas; de este conjunto destaca el poblado llamado Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, que además es la cabecera ejidal. La carretera Transpeninsular es la principal vía de comunicación en el ejido, sin embargo a la mayoría de sus localidades se accede mediante terracerías (Figura 3.9).

Aproximadamente, en el año 2010 el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil contaba con 957 habitantes y 114 localidades, lo que da un promedio de 8.3 habitantes por localidad y una densidad de población de 0.2 hab/Km<sup>2</sup>. La distribución de la población del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil es heterogénea: por un lado, existen muchas localidades, conocidas localmente como rancherías, con 1 a 4 habitantes, mientras que, por el otro, existe una localidad con 361 habitantes: la cabecera ejidal; después le sigue la ranchería Santa Águeda con 61 habitantes. Dentro del ejido existe una aglomeración de rancherías de entre 10 y 16 habitantes, que es la región de Santa Martha, localizada a aproximadamente 30 kilómetros al noroeste de la cabecera ejidal (Figura 3.10).

## Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

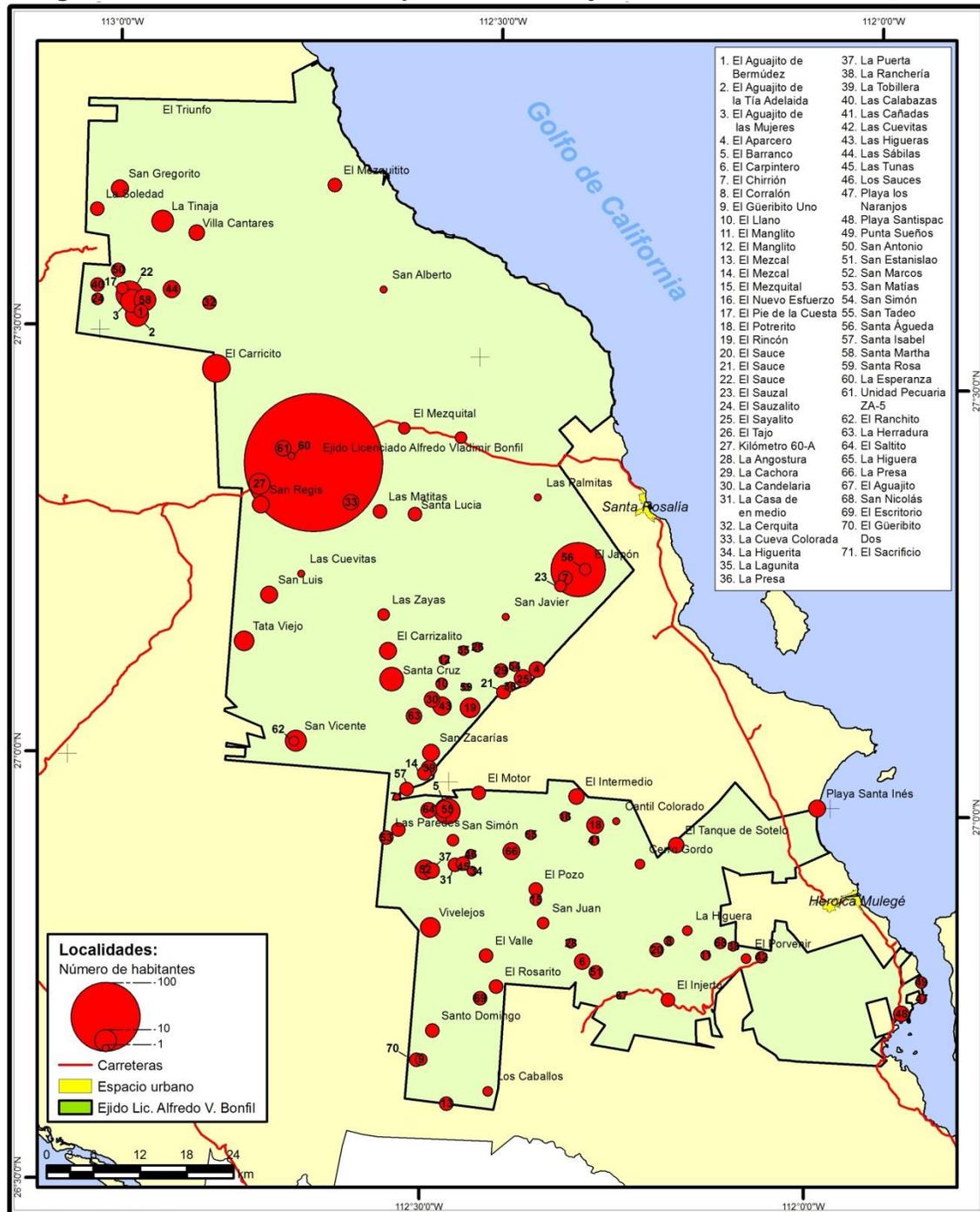
Figura 3.9. Localidades del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 3.10. Distribución de la población del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



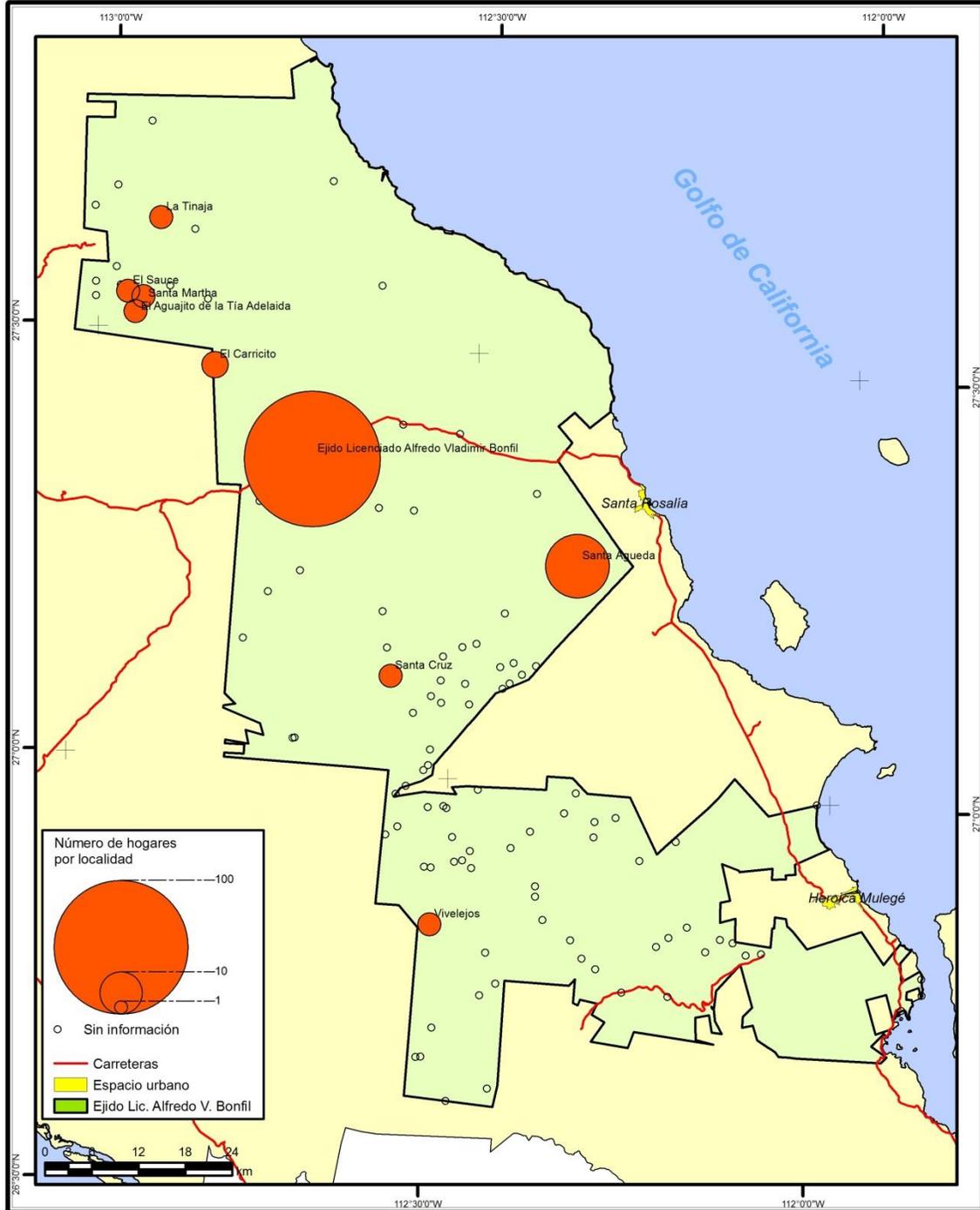
Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

La mayor parte de las rancherías del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil están conformadas por una o dos familias y muy pocos hogares. En la Figura 3.11 se puede observar que las rancherías, con información disponible, se componen en su mayoría por 3 hogares, con excepción de los dos principales núcleos

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

poblacionales: la cabecera ejidal y Santa Águeda, con 103 y 23 hogares, respectivamente.

Figura 3.11. Hogares en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

En general, la población masculina es ligeramente mayor que la población femenina en las localidades del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, como se puede apreciar en la Figura 3.12, donde sólo Santa Águeda, conformada por 44.3% de población masculina y 55.7% de población femenina, y Santa Martha, con 40% de hombres y 60% de mujeres, rompen con este patrón.

La cabecera ejidal sólo cuenta con instalaciones para educación preescolar, primaria y telesecundaria, así que los habitantes que desean y pueden continuar con estudios medios y superiores deben recurrir a otros lugares. Las rancherías El Carricito, El Sauce y Santa Martha tiene cero personas de 15 a 130 años analfabetas, en este mismo sector la cabecera municipal tiene 11 casos y las demás rancherías por lo menos presentan un caso. En la educación primaria, 3 de las 9 localidades representadas en la Figura 3.13 presentan más personas de 15 a 130 años<sup>7</sup> sin concluir la primaria que personas en este mismo grupo de edad con primaria concluida: Santa Águeda, Santa Cruz y El Sauce.

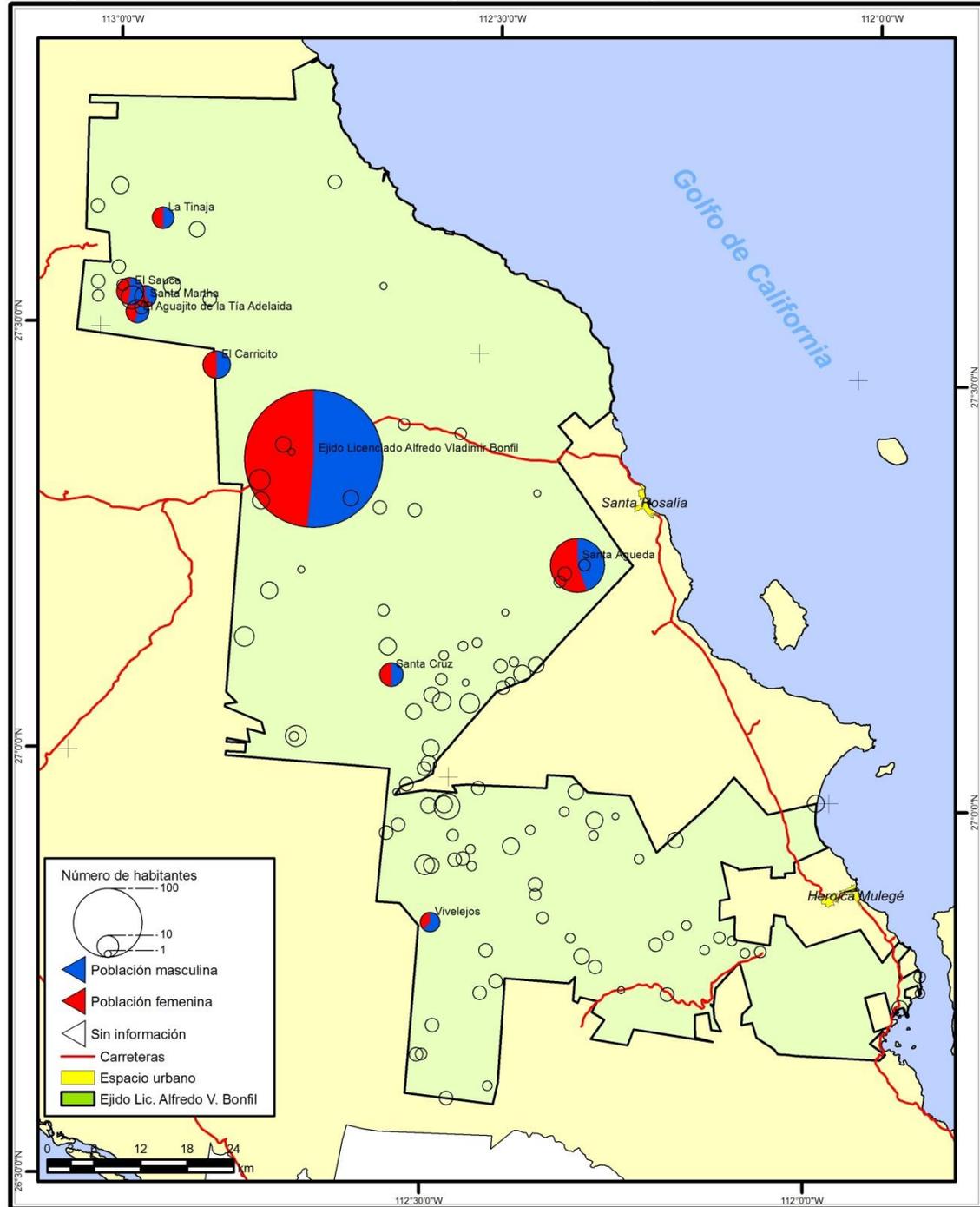
Por otro lado, la cabecera ejidal es la localidad con más personas de 15 a 130 años con primaria incompleta y completa, 46 y 66 casos en cada caso. Santa Cruz, La Tinaja y Vivelejos son rancherías que no tienen personas de 15 a 130 años con educación secundaria completa o incompleta; en lo que corresponde a las rancherías restantes, la población de 15 a 130 años con educación secundaria completa es mayor a la población entre 15 a 130 años con educación secundaria incompleta. En cuanto a la educación pos-básica de personas de 15 a 130 años, en todo el ejido sólo 4 localidades registran algún caso en este rubro, éstas son: la cabecera ejidal con 36, Santa Águeda con 10, Santa Martha con 3 y El Carricito con 1 (Figura 3.14).

---

<sup>7</sup> Es el rango que el Iter 2010 (Inegi, 2012b) utiliza para representar información estadística.

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

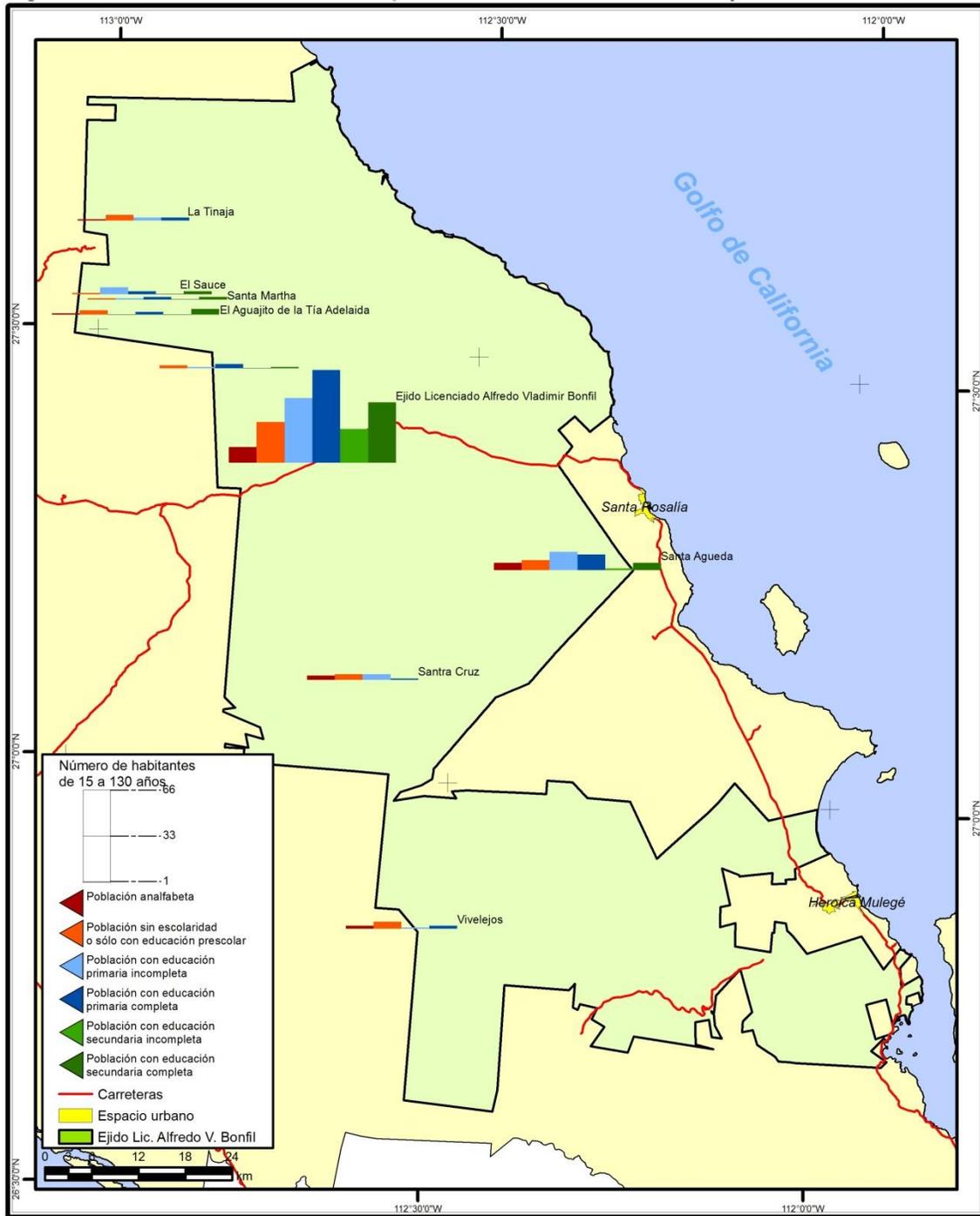
Figura 3.12. Población masculina y femenina del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

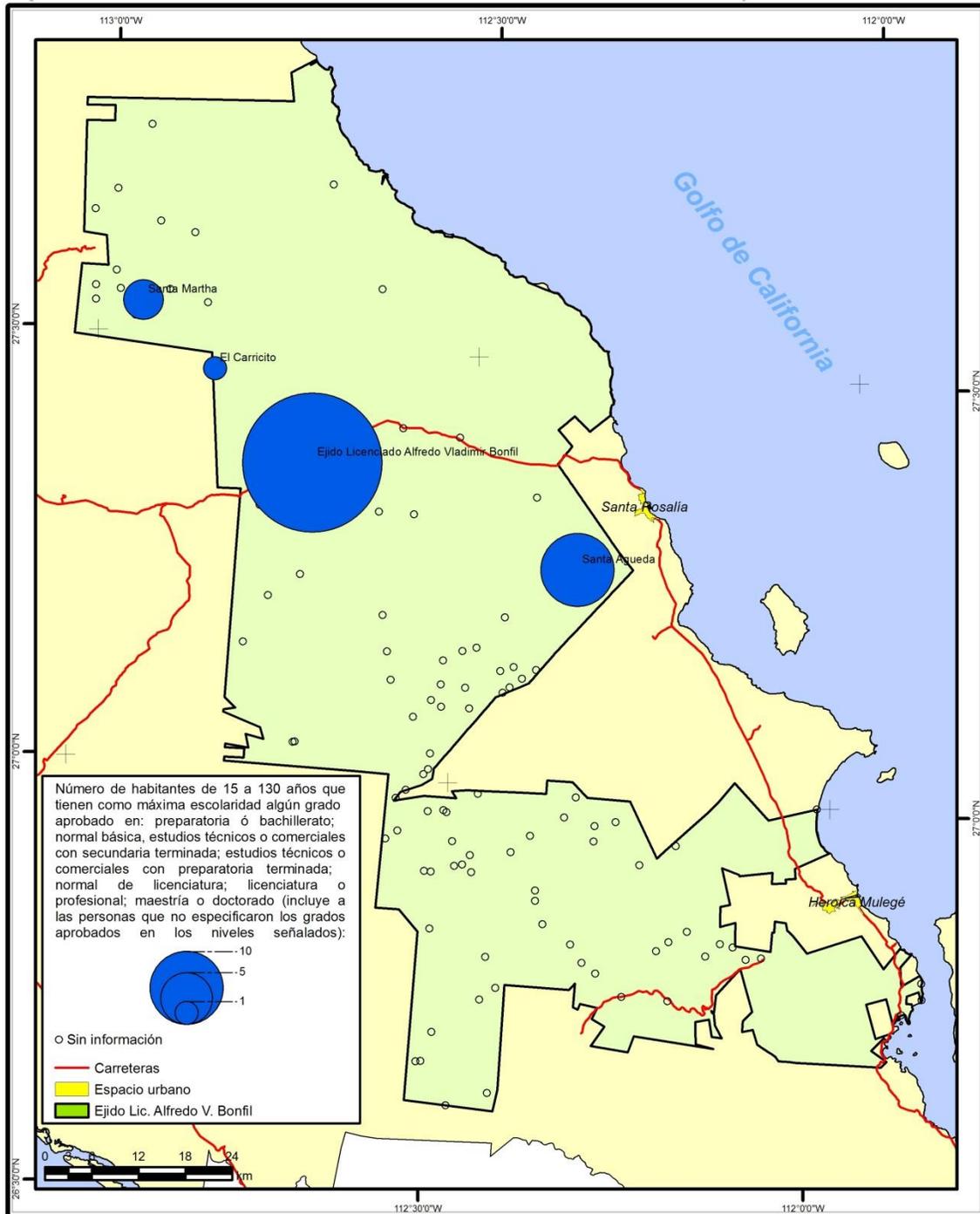
Figura 3.13. Escolaridad básica en la población de 15 a 130 años del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 3.14. Educación pos-básica en la población de 15 a 130 años en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

En el año 2010, los hablantes de lengua indígena de 3 y más años sólo representaron el 2.5% de la población total y se localizaron en dos lugares: Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil con 23 hablantes y Santa Águeda con uno. En ambos casos predominan las mujeres como hablantes de lengua indígena.

Existen habitantes pertenecientes a las religiones católica, protestante, evangélica y de biblias diferentes a la evangélica. La religión católica es la predominante en las diferentes localidades del ejido, incluso hay rancherías donde el 100% de su población pertenece a ésta. En la cabecera municipal sólo hay una persona sin religión (Figura 3.15).

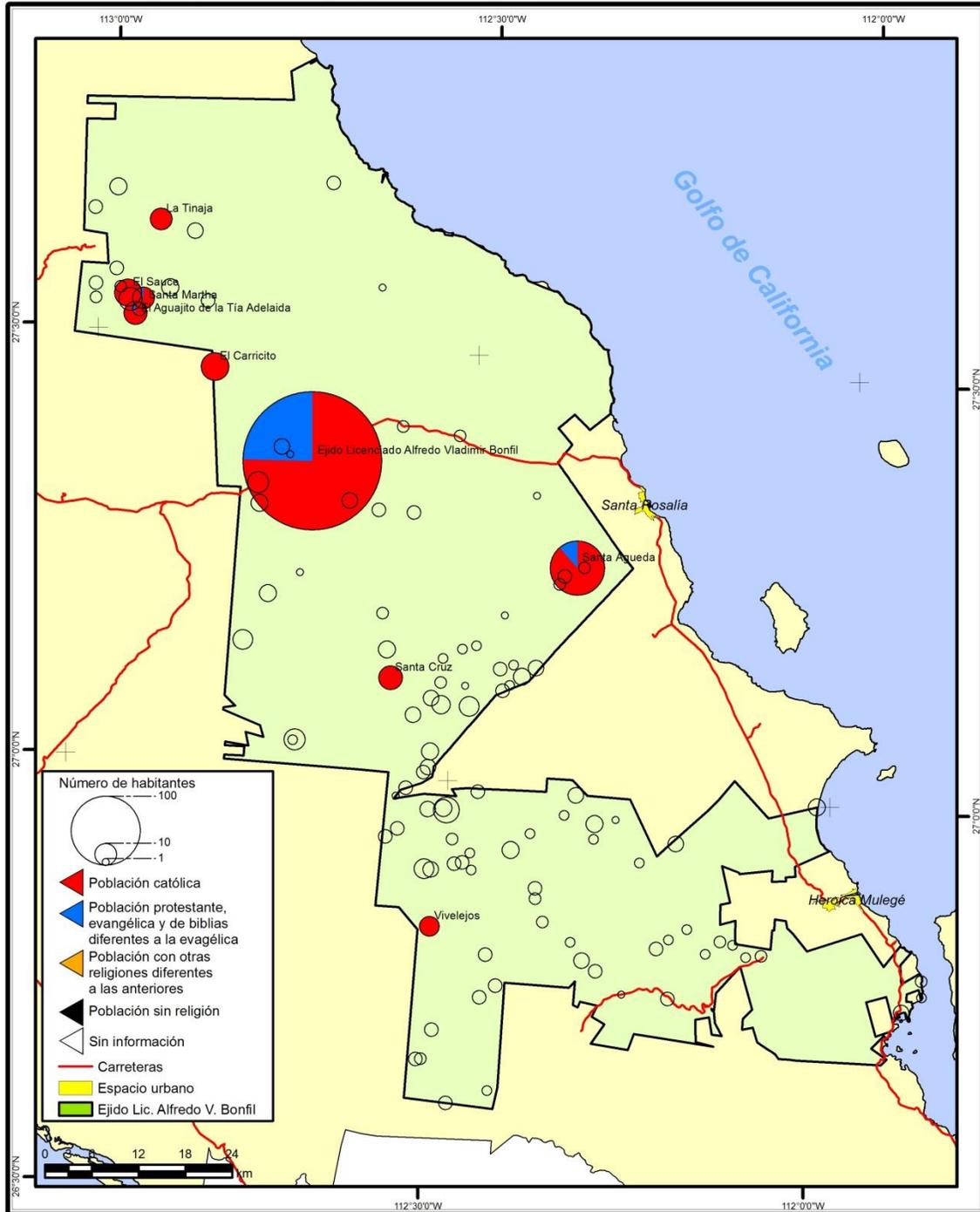
En el Ejido Lic. Alfredo V. actualmente el proceso de migración continúa. La información relacionada con la migración que ofrece el Iter 2010 (Inegi, 2012b) permite conocer el total de personas que nacieron dentro y fuera de la entidad federativa, en este caso se trata de Baja California Sur; en este sentido, el Ejido, en su mayoría, se compone de población nacida dentro de la entidad federativa, sin embargo, la cabecera municipal muestra un patrón un poco diferente, ya que está compuesto por 52.6% de población que nació fuera de la entidad federativa. Algunos de los ejidatarios de Alfredo V. Bonfil viven fuera del ejido, pero no se pudo obtener el dato preciso de cuántos son y dónde viven, sin embargo, de acuerdo con el trabajo de campo, se pudo saber que algunos de éstos viven en Tijuana, San Quintín y La Paz. (Figura 3.16).

La derechohabiencia, según Inegi (2012), es el derecho “de las personas a recibir atención médica en instituciones de salud públicas y/o privadas, como resultado de una prestación laboral al trabajador, a los miembros de las fuerzas armadas, a los familiares designados como beneficiarios o por haber adquirido un seguro facultativo (voluntario) en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)”. Las localidades del Ejido, que tiene información respecto a este tema, muestran que por lo menos el 60% de sus habitantes es derechohabiente a algún servicio de salud, y en otros casos el 100% de sus habitantes pertenecen a este rubro, como las rancherías El Aguajito de la Tía Adelaida, El Carricito, El Sauce, Santa Cruz, Santa Martha y Vivelejo. La cobertura médica del Ejido en apariencia es amplia, sin embargo, no cuenta con la infraestructura médica necesaria para

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

atender la demanda de todos los derechohabientes, razón por lo que muchas veces deben trasladarse a otras localidades para recibir el servicio (Figura 3.17).

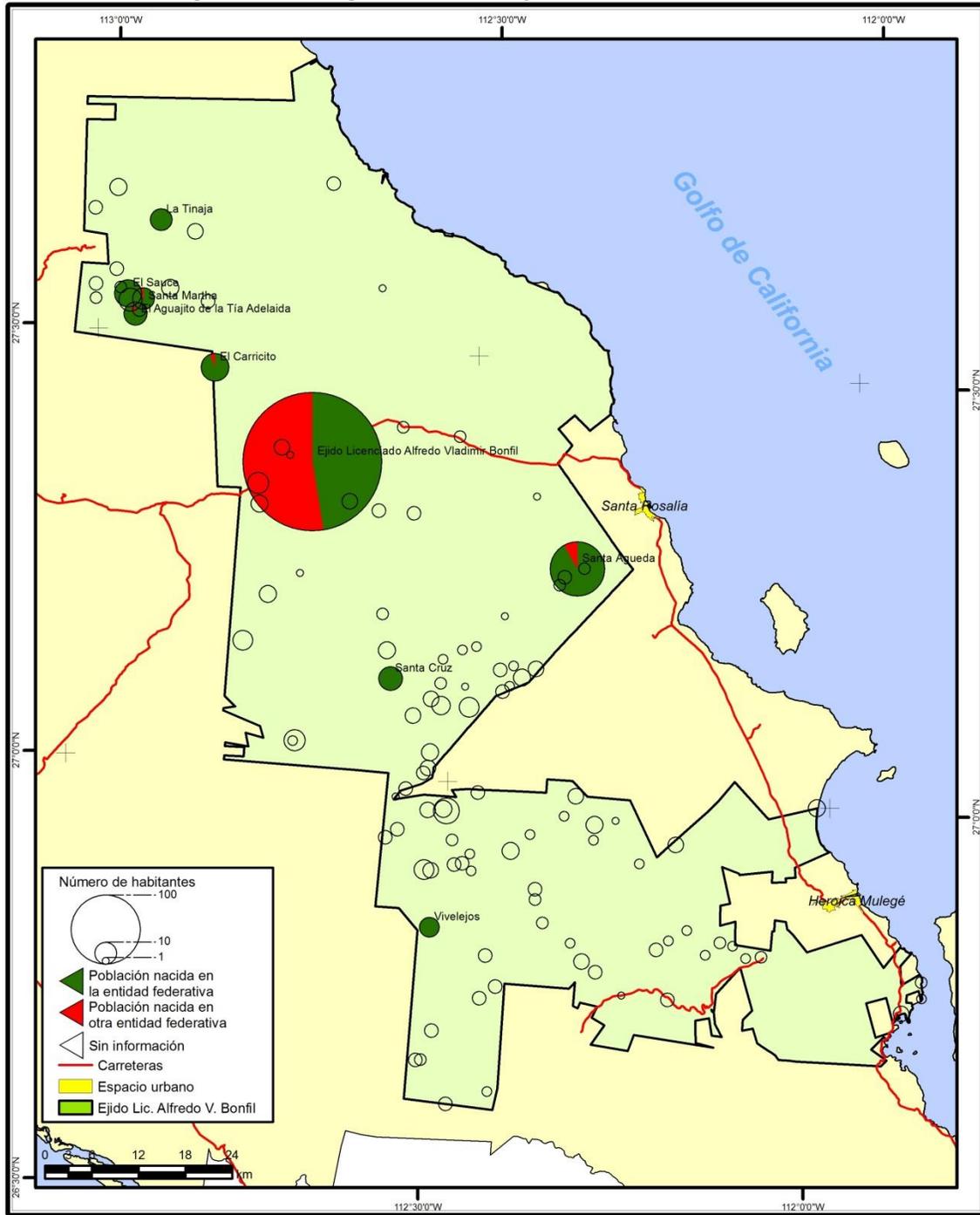
Figura 3.15. Religiones en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

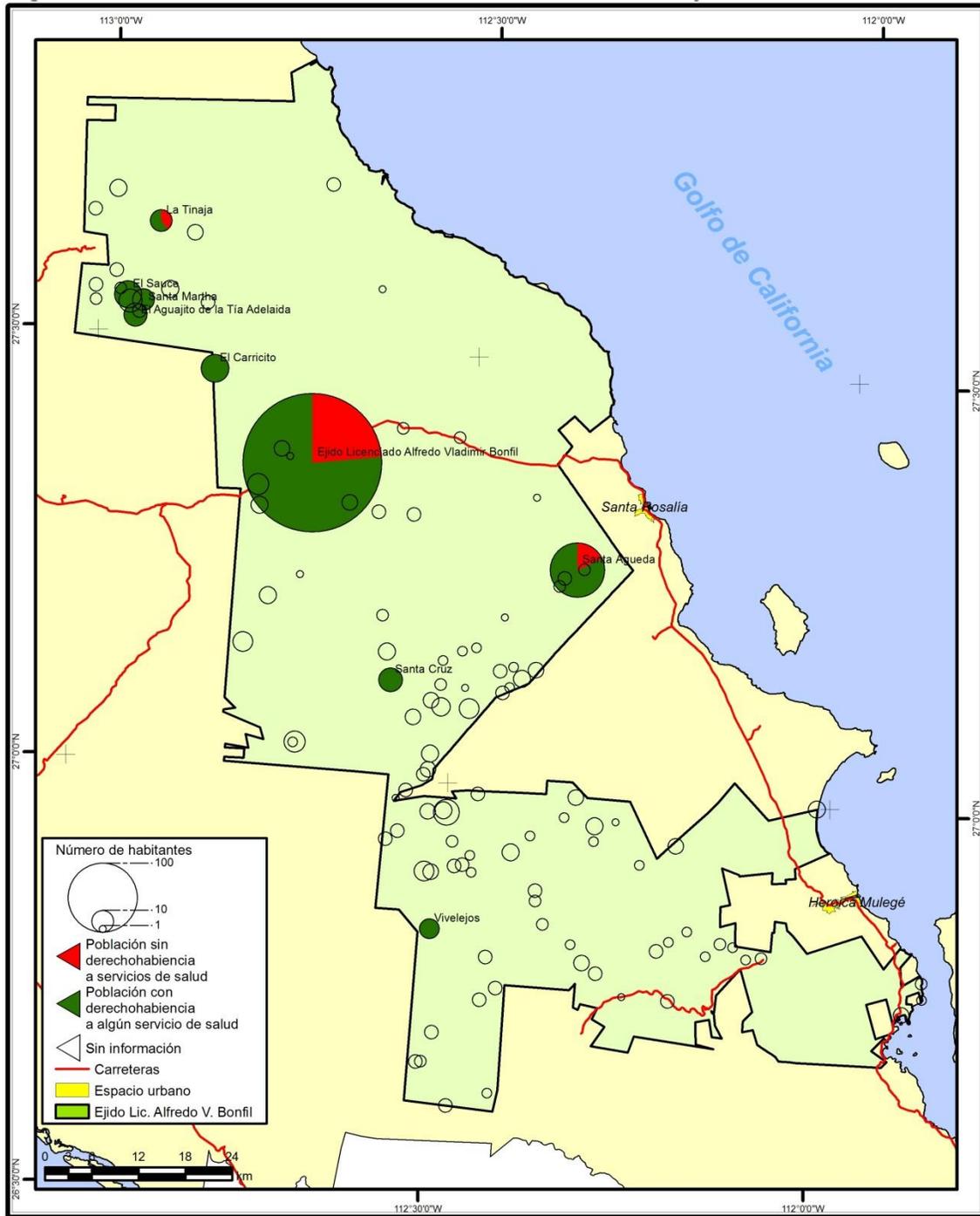
Figura 3.16. Migración en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 3.17. Derechohabiencia a servicios de salud en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

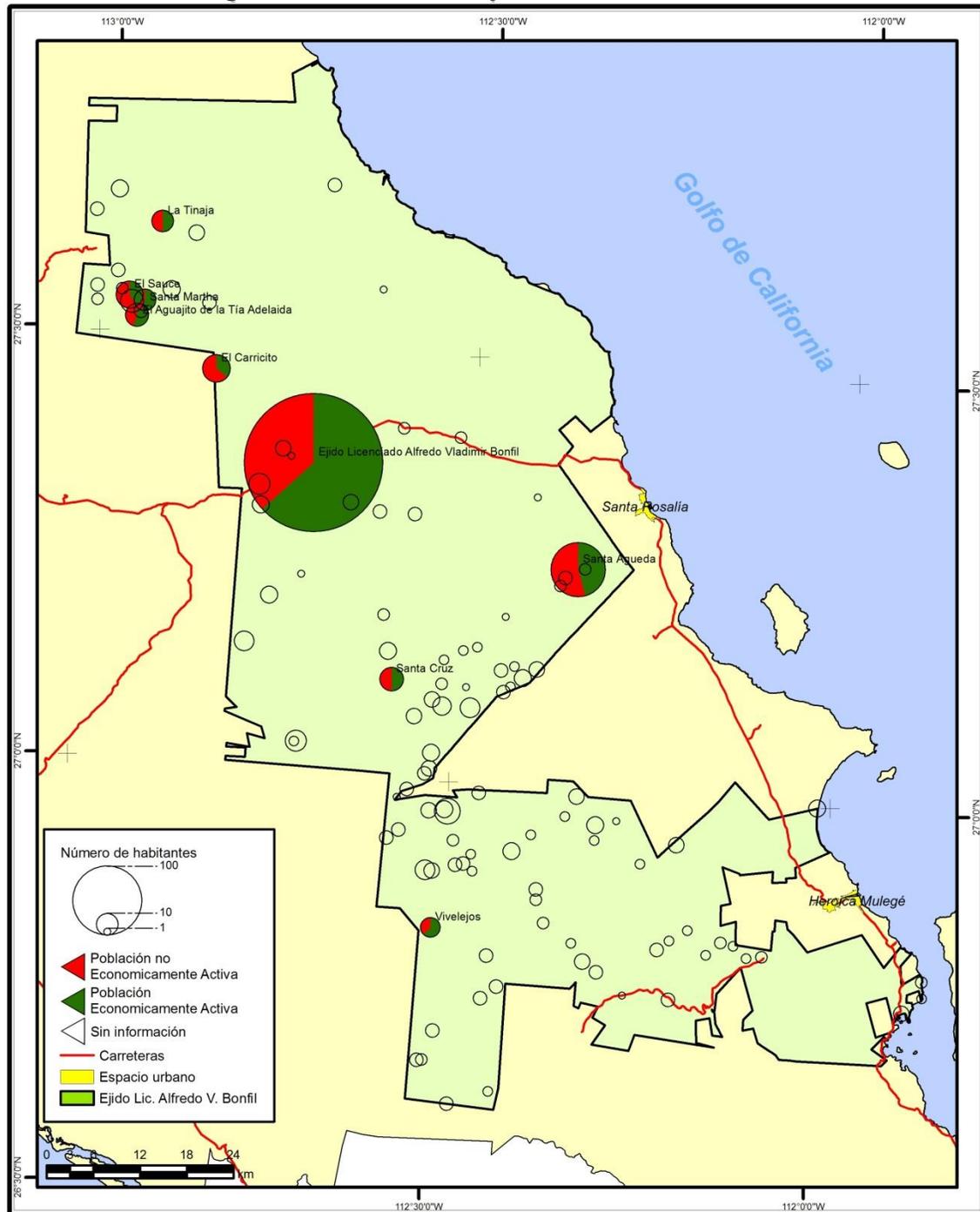
El Iter 2010 (Inegi, 2012b) define a la población económicamente activa (PEA) como a las personas “de 12 años y más que trabajaron; tenían trabajo pero no trabajaron o; buscaron trabajo e la semana de referencia”. La mayoría de las personas de las rancherías del Ejido Bonfil pertenecen a la población económicamente activa, con excepción de Santa Águeda, El Sauce y El Carricito, donde la población económicamente inactiva es mayor (Figura 3.18). Todas las rancherías del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil tienen al 100% de su población económicamente activa ocupada, con excepción de la cabecera ejidal, ya que en ésta cuenta con 1.8% de población económicamente activa desocupada.

**3.3.3 Actividades económicas del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil** Hernández (1998) distingue el desarrollo económico de Baja California Sur de la mayoría del resto del país, ya que el aislamiento de territorio, así como las condiciones climáticas, la escasez de agua y su poca población, particularizan sus actividades económicas y por ende, las del Ejido Bonfil.

El Iter 2010 (Inegi, 2012b) no ofrece información sobre la distribución de la población económicamente activa por sector económico de las localidades del Ejido Bonfil, así que la aproximación a este tema se hace con base a la información disponible a nivel municipal. En general, en Baja California Sur la mayor concentración de PEA se localiza en el sur, donde Los Cabos es el municipio con mayor proporción, con 116 768 trabajadores, seguido por La Paz; en lo que respecta a el municipio de Mulegé, su PEA es 4.7 veces menor a la de Los Cabos (Inegi, 2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 3.18. PEA en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

La mayor parte de la PEA se concentra en el sector terciario en todos los municipios de la península; el sector secundario ocupa el segundo lugar y el sector primario el tercero en La Paz, Loreto y Los Cabos, mientras que en Comondú y Mulegé estos dos últimos sectores ocupan un lugar inverso. La consolidación del sector terciario como el concentrador de mayor PEA en Baja California Sur hace evidente la terciarización de su economía, proceso que, según Hernández (1998), tuvo su mayor impulso en la década de los setenta del siglo pasado. En Mulegé la distribución de la PEA es la siguiente: 32.7% en el sector primario, 21.7% en el sector secundario y 44.7% en el terciario<sup>8</sup>; esta información muestra la importancia que tienen las actividades terciarias y primarias en el municipio, actividades que son características del Ejido Bonfil. (Figura 3.19).

La agricultura fue introducida a Baja California Sur en el siglo XVII por los misioneros españoles (Robles, 1985). Las condiciones fisicogeográficas de la Península de Baja California no son aptas para el desarrollo de una importante agricultura de temporal, hecho que no limita su implementación y, por otro lado, el éxito de la agricultura de riego (López, s/f). La agricultura se realiza en muchas de las localidades del estado, como en el Ejido Bonfil; uno de sus cultivos más importantes es el dátil, utilizado para la producción de pan, también la agricultura de traspatio se encuentra presente con una importante variedad de productos.

La actividad ganadera en Baja California Sur, en su mayoría, es extensiva y se basa, principalmente, en la producción caprina y bovina (López, s/f). La vegetación sudbajacaliforniana, en su mayoría de matorral, es aprovechada para el agostadero de ganado (Hernández, 1998); se calcula que el coeficiente de agostadero es de entre 28 y 80 hectáreas por cabeza (Robles, 1885). En el Ejido Bonfil hay ganadería intensiva (como en la ranchería Las Tres Vírgenes) y extensiva (predominante en el territorio ejidal estudiado). En algunas de las rancherías del Ejido Bonfil la ganadería caprina es muy importante para la producción de lácteos; sin embargo, al no ser estabulada, es un riesgo para el

---

<sup>8</sup> El 0.9% no especificó el sector al que pertenece.

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

borrego cimarrón, ya que la cabra es una especie que puede entrar en competencia de alimentos con éste.

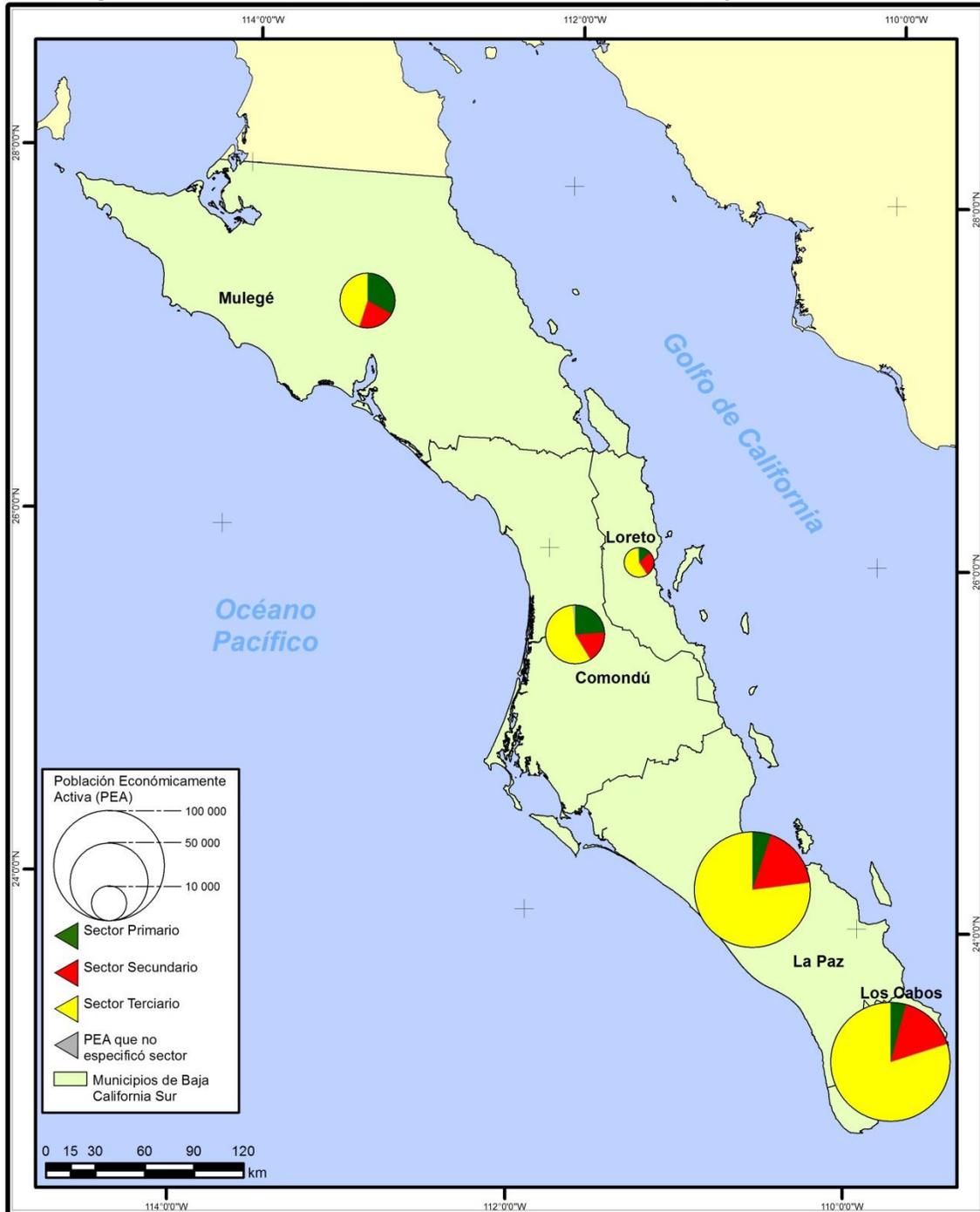
La pesca también se lleva a cabo en el Ejido Bonfil, gracias a su colindancia con el Golfo de California. Respecto de la minería, Baja California Sur tiene un importante potencial minero (Flores, 1998), como en Santa Rosalía, donde se explotan minerales metálicos, y Guerrero Negro, donde se explota la sal. En el territorio del Ejido Bonfil, según Flores (*ibídem*: 7), “hay yacimientos del oro y plata en [las localidades de] El Triunfo y San Antonio”.

El complejo volcánico de las Tres Vírgenes es una importante fuente de energía geotérmica para el estado de Baja California Sur, razón por la que la Comisión de Federal de Electricidad tiene un campo geotérmico desde julio de 2001 (Cfe, 2012; Maya y Gutiérrez, 2007). Actualmente la Comisión Federal de Electricidad construye un campo de paneles solares para la generación de energía eléctrica, debido a la alta insolación en esta zona.

El turismo en Baja California Sur se ha convertido en una importante alternativa para el desarrollo de su economía (Hernández, 1998), por lo que se ha implementado en muchos lugares del estado; la mayor concentración de infraestructura y servicios para esta actividad se localiza en el sur, aunque sin la debida planeación (Cariño, Ivanova y Ramírez, 2002). El Ejido Bonfil se localiza entre importantes espacios receptores de turismo, como lo son Loreto, la Misión de Mulegé, Santa Rosalía, San Ignacio y la Laguna Ojo de Liebre, razón por la que los turistas que se dirigen a estos destinos recorren el territorio ejidal. Sin embargo, también cuenta con sus propios atractivos: la playa de Santispac, localizada al sur del ejido, es uno de los principales atractivos de este territorio, cuenta con una extensa playa con una sencilla infraestructura de hospedaje y alimentación, es un espacio apto para alojar casas móviles y tener una buena vista de la Bahía Concepción. Por otro lado, en el volcán de las Tres Vírgenes se desarrolla un programa de ecoturismo y turismo cinegético, esta última actividad es la más importante de este espacio.

### Capítulo 3. Contexto geográfico del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 3.19. PEA ocupada por sector económico en Baja California Sur, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2012b).

## **Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes**

En este capítulo se conjugan los aspectos teóricos que sostienen a esta investigación, las características físico-geográficas y socioeconómicas, así como los resultados del trabajo de campo.

El desarrollo de este capítulo sigue un orden acorde al Modelo dual de apropiación del espacio, por lo que, en primer lugar, se define el espacio del volcán de las Tres Vírgenes antes de ser apropiado por el turismo cinegético, después se identifica la acción que vincula a los actores con el espacio apropiado y sus implicaciones de acción-transformación en el espacio, para después continuar con los actores externos implicados y los actores organizadores del turismo cinegético y su vida cotidiana; por último, se aborda la revaloración del espacio que los actores locales han hecho a partir de sus experiencias en el turismo cinegético.

### **4.1. Precisiones metodológicas**

El trabajo de campo para esta investigación se realizó del día 2 al 22 de febrero en 2012; se visitó el Centro de Investigaciones del Norte, la Universidad Autónoma de Baja California Sur y la Centro Estatal de Información de Baja California Sur en La Paz, el poblado de Santa Rosalía, el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, el campamento del borrego cimarrón y varios de los atractivos turísticos del área del volcán de las Tres Vírgenes. El objetivo de este trabajo de campo fue obtener datos e información necesaria para entender el proceso de apropiación del espacio entre los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil y el volcán de las Tres Vírgenes, a partir de la implementación del turismo cinegético, mediante la aplicación de entrevistas a profundidad y la observación participativa, así como visitar las instancias que pudieran ofrecer información referente al tema. Para la realización del trabajo de campo fue necesario el entendimiento y el planteamiento de lo siguiente.

#### **Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes**

---

La entrevista es un método de obtener información de una persona o grupo de personas (entrevistado(s)), mediante una conversación, estructurada, no estructurada o semi dirigida, según sea el caso, en donde ésta tiene la libertad de elegir sus palabras (Giroux y Tremblay, 2004; Ruiz, 2009). La entrevista a profundidad resulta ser una importante herramienta para la investigación cualitativa, ya que permite “profundizar en el pensamiento de una persona” y “destacar la visión subjetiva del mundo” (Giroux y Tremblay, 2004: 162). Las entrevistas a profundidad aplicadas<sup>9</sup> para este trabajo fueron dirigidas a 17 individuos involucrados con el turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes (habitantes y ejidatarios de Alfredo V. Bonfil, trabajadores de base y temporales de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil) con base en los siguientes grupos temáticos:

- Aspectos generales del entrevistado (edad, género y lugar de nacimiento)
- El volcán de las Tres Vírgenes antes de la implementación del turismo cinegético
- Implementación del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes
- Actores externos involucrados en el turismo cinegético del volcán de las Tres Vírgenes
- Actores internos o locales involucrados en el volcán de las Tres Vírgenes
- Acción- transformación para el desarrollo del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes
- Identificación simbólica con el volcán de las Tres Vírgenes a partir del desarrollo del turismo cinegético
- Dinámica del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes
- Beneficios y costes del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes a nivel general
- Beneficios y costes del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes a nivel personal
- Revaloración del espacio a partir de la implementación del turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

---

<sup>9</sup> Todas las entrevistas a profundidad para esta investigación fueron grabadas en audio con la aprobación de los entrevistados.

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

Durante el trabajo de campo se dieron ocasiones para la aplicación de entrevistas no estructuradas a personas relacionadas con el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, por ejemplo, en viajes a Santa Rosalía para la compra de víveres o en los restaurantes de la cabecera ejidal.

En lo que corresponde a la observación participativa, se considera que es la herramienta más antigua para la obtención de información científica (Giroux y Tremblay, 2004); además, es reconocida por ser un método bastante efectivo para la investigación en las Ciencias Sociales, a pesar de los sesgos que implica su proceso (Ruiz, 2009). El observador puede experimentar su trabajo de dos formas: desde dentro o desde fuera del grupo de estudio (Spradley, 1980). Spradley (*op. cit.*) plantea 5 tipos de participación, estos son:

- No participación
- Participación pasiva
- Participación moderada
- Participación activa
- Participación completa

Para el desarrollo de esta investigación se planteó el uso de la participación pasiva y moderada, según se diera el grado de involucramiento con el grupo observado. En el trabajo de campo se pudo realizar una participación pasiva sin ningún problema, lo que implicó la observación de cómo los actores organizan y viven el hecho turístico cinegético, sin jugar otro papel más que el de un espectador; en lo que corresponde a la observación participativa moderada, la cual plantea un involucramiento en las actividades de los observados como un miembro más, sin llegar al punto de tomar decisiones; se pudo participar en las actividades siguientes:

- Mantenimiento y limpieza de las instalaciones de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil
- Atención del restaurante de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil
- Guía de ecoturistas
- Apoyo en las actividades del jefe de campo

- Apoyo en algunas actividades de arriero

No se pudo acceder a los recorridos de caza en la sierra de las Tres Vírgenes, ya que los responsables consideraron que las condiciones físicas del observador no eran lo suficientemente aptas para resistir el desgaste físico que esto implica, lo que podría poner en peligro la ejecución de la cacería.

## **4.2. El espacio del volcán de las Tres Vírgenes antes de la implementación del turismo cinegético**

Para el entendimiento de la apropiación del espacio es necesario identificar el área sujeta a este proceso, para el caso de esta investigación se trata del volcán de las Tres Vírgenes: ocupado, apropiado y reapropiado por diferentes grupos humanos, como se puede ver en el apartado 3.3.1; sin embargo, para el entendimiento de este caso de estudio se parte de la consolidación del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil. El volcán de las Tres Vírgenes, antes de ser apropiado por los actores locales, a través del turismo cinegético, fue un espacio donde se realizaban actividades de diferente índole.

### **4.2.1. Actividades en el volcán de las Tres Vírgenes antes de la implementación del turismo cinegético**

Para algunos habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil el aprovechamiento del volcán de las Tres Vírgenes, antes de la implementación del turismo cinegético era limitada:

**Entrevistado 12:** *Pues, nosotros en sí no le dábamos ningún, vaya, ningún uso, no teníamos ningún beneficio...*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

Para otros, este espacio sí fue aprovechado por ellos mismos a través de diferentes actividades, tal vez sin un impacto económico equiparable al del aprovechamiento actual del turismo cinegético, por ejemplo, la pizca de jojoba y de pitayas agrías y dulces:

**Entrevistado 14:** *Bueno, cuando nosotros recién llegamos aquí, utilizamos el volcán, porque trabajábamos en él, pues, pizcábamos la jojoba.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

La actividad que más destacó en el volcán de las Tres Vírgenes fue la ganadería bovina y caprina extensiva, asociada con la formación de rancherías, a causa de la explotación minera de la empresa El Boleo (los orígenes de esta actividad se pueden consultar en el apartado 3.3.1).

**Entrevistado 5:** *Ganado cebú, ganado criollo, también de todo, variado, había ganado de todo aquí en el rancho, te digo, esta ranchería [Ranchería Las Tres Vírgenes] ya tiene tiempo aquí, tiene años aquí, desde mucho tiempo antes ya había, ya era ganadera esta zona.*

(Trabajador temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

La ganadería extensiva en esta época, debido al alto índice de agostadero que implica, provocó que las especies criadas entraran en competencia por alimento con el borrego cimarrón y demás especies nativas:

**Entrevistado 14:** *Siempre se ha explotado la ganadería aquí antes, se poblaba de ganado ahí pues como no se explotaba el borrego, entonces se dejaba que entrara mucha chiva, mucho burro, mucha vaca, ahora ya no, pero antes se explotaba a nivel ganadero, aquí casi toda la vida ha sido puro ganado.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

Sin duda, la cacería en el volcán de las Tres Vírgenes ha sido una actividad realizada desde tiempos remotos, aunque ésta no tenía un carácter de ocio; las cacerías, antes del turismo cinegético, estaban enfocadas a la obtención de carne de venado, liebre y borrego cimarrón, principalmente:

**Entrevistado 8:** *Aquí todo el tiempo ha existido la cacería, desde los indios<sup>[10]</sup>, pero antes de que existiera el programa, lo que es la UMA, todo el tiempo ha existido cacería de borregos, de venado, ciertamente que ahora lo hacemos mediante un control, por el programa que tenemos, pero antes existía la cacería, furtivamente, pues, a la mejor no lo hacían como ahora nosotros que tenemos un beneficio, igual lo cuidamos el animal pero tenemos un beneficio, antes no, la gente no lo cuidaba, sí lo mataba para su propio beneficio, para alimentación, para alimentarse, para alimentar a su familia, eran ganaderos y rancheros de la región, era los que vivían aquí, no existía nada de esto, ni la termoeléctrica que está adentro, todo estaba virgen.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

En esos tiempos, para los cazadores (que los entrevistados denominaron como furtivos, pero que por el contexto en que se desarrollaron sus cacerías más

---

<sup>10</sup> En la actualidad existen vestigios de esta actividad: las puntas de flecha de obsidiana se pueden encontrar en varios puntos de la sierra de las Tres Vírgenes (Figura 4.1).

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

bien pertenecen a la categoría de cazadores de subsistencia) (Cf.p. 37), no apreciaban al borrego como un trofeo, sino como una mera fuente de alimentos:

**Entrevistador:** *¿Y esos cazadores furtivos también quieren el borrego para trofeo o para comer?*

**Entrevistado 4:** *¡No! Para comer nada más, la cornamenta la queman.*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Con el tiempo, las cacerías en el volcán de las Tres Vírgenes y en todo el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, donde fuera factible realizar esta actividad, fueron adquiriendo un nuevo carácter: el del ocio. Este espacio se convirtió en un destino para cazadores, que no necesariamente cumplían con el perfil de los cazadores que actualmente visitan la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil; sin embargo, demandaban servicios para realizar sus cacerías. Antes de la formalización de la UMA, la actividad cinegética estaba gestionada por un grupo de habitantes del mismo territorio, posteriormente esta tarea le fue asignada al Consejo Nacional de la Fauna Silvestre.

**Figura 4.1. Punta de flecha de obsidiana**



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

La primera etapa de la actividad cinegética fue gestionada por algunos habitantes del ejido Bonfil, con una certificación del gobierno, del que destaca Ramón Arce (personaje del cual se habla más adelante); sin embargo, no había

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

una gestión sustentable de los recursos naturales, sólo la explotación de la fauna sin medidas de conservación y vigilancia, además, la población local no era retribuida adecuadamente; ante esto, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue)<sup>11</sup> intentó replantear el proyecto:

**Entrevistado 19:** *Y en aquellos tiempos haz de cuenta, [...] venían directamente de México, D.F., entonces a ellos [habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil] les llegaban personas, pero te estoy hablando como de los setentas [...], después la Sedue, ella quería algo más de ecológico, también lo tenían ahí ya contemplado. Haz de cuenta que desde que oficialmente se empezaron a entender este tipo de actividades, aquí en la península, él [Ramón Arce] fue una de las personas consideradas, estaba ya relacionado con los permisos y con la guía, él ya estaba autorizado como guía para desarrollar la actividad, pero obviamente ellos no percibían nada como ahora lo ves en la UMA, que son directamente ellos los que hacen la actividad, sino que nada más les llegan las personas, de hecho, en la mayoría de las zonas así aisladas de Baja California Sur, hay pequeños sitios para que aterricen avionetas, entonces ahí llegan avionetas así pequeñitas particulares y ellos ya estaban listos, no sé si te diste cuenta que lo que se utiliza mucho es el radio, entonces se comunicaban, tal día a tal fecha esperaban a las personas, prácticamente de la avioneta brincaban a la bestia, a la mula, y salían a la expedición.*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

La Sedue creó el Consejo Nacional de la Fauna Silvestre con fines de conservación. Este consejo inició un proyecto de aprovechamiento cinegético del venado y el borrego cimarrón en la zona del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, donde se pudieron integrar algunos de sus habitantes, entre ellos Ramón Arce. Esta etapa, a través de los empleos generados por El Consejo, marcó uno de los primeros contactos de los habitantes con el volcán de las Tres Vírgenes, en un contexto de aprovechamiento turístico; sin embargo, los mismos habitantes no sentían que el proyecto fuera algo propio:

**Entrevistado 12:** *Había un, pues una organización que era el Consejo de la fauna silvestre, era el Consejo Nacional de la Fauna Silvestre, una organización que estaba, entre comillas, creada para la conservación de lo que era la fauna silvestre, esa gente o los que componían o participaban en*

---

<sup>11</sup> La Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue) fue creada en 1982 con el fin de “garantizar el cumplimiento de las Leyes y reorientar la política ambiental del país; en ese mismo año se promulgó la Ley Federal de Protección al Ambiente”; esta Secretaría, en el año 1992, se dividió y dio origen a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), al Instituto Nacional de Ecología (INE) y a la Procuraduría de Federal de Protección al Ambiente (Profepa) (Semarnat, 2012).

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

*ese Consejo de la Fauna Silvestre, ellos hacían la explotación de la cacería del borrego cimarrón, del venado, en fin, eran quienes lo explotaban...*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 11:** *Entonces cuando ya salió el programa del Consejo, ya se empezó a ver lo que había en la montaña, teníamos borrego cimarrón, el venado, entonces ellos [los trabajadores del Consejo Nacional de la Fauna Silvestre] empezaron a hacer la explotación primero, pero como era gente, que además estaban muy allegados los del gobierno, se decía que el programa del Consejo y la Sedue eran de la misma rama, entonces ya el ejido empezó a ver eso y empezaron a gestionar que el ejido se encargara directamente...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

La Comisión Federal de Electricidad (Cfe) desde 1982 inició las actividades de exploración para la creación de la geotérmica que, actualmente, se localiza en el volcán de las Tres Vírgenes (Romo, 2002). Los estudios para la creación de la geotérmica y las actividades para su construcción generaron empleos temporales y fijos para los habitantes de la región, entre ellos los habitantes de Bonfil. El proyecto de Cfe, en el volcán de las Tres Vírgenes, también fue clave para que los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil interactuaran con este espacio:

**Entrevistado 11:** *No habíamos tenido un acercamiento directamente con el volcán hasta que empezamos hacer los primeros recorridos, que fue llevar equipamiento para la misma Cfe, que eran repetidores y eso; a partir de ahí empezamos a subir a la sierra, y empezamos a abrir los ojos de lo que teníamos...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Las actividades de recolección y ganadería empleadas por los habitantes del Ejido V. Bonfil, establecieron una relación somera con el espacio de las Tres Vírgenes, ya que los beneficios que se obtenían de dichas actividades no eran de gran interés, así que sólo era considerado como un espacio más de agostadero y fuente de frutos. Enseguida, la cacería, actividad ancestral realizada en el volcán de las Tres Vírgenes, fue primeramente sólo una actividad para la obtención de alimentos y luego una fuente de empleos, justo cuando adquirió un carácter turístico, antes y durante la administración de "El Consejo"; los beneficios de estas actividades mantuvieron una relación somera entre los actores locales y el espacio estudiado, pero brindaron un primer acercamiento. Luego, los empleos generados

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

por la presencia de Cfe en el volcán de las Tres Vírgenes también sirvieron como un vínculo entre los habitantes de Bonfil y el complejo volcánico.

### 4.2.2. Significados del volcán de las Tres Vírgenes para los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil

¿Qué relevancia tenía el volcán de las Tres Vírgenes para los habitantes de Bonfil antes del turismo cinegético? Es un aspecto importante para esta investigación, ya que estos significados funcionan como indicadores de la interacción que hubo entre los actores locales y el espacio, antes de su apropiación.

Para algunos habitantes de Bonfil el volcán de las Tres Vírgenes, antes del turismo cinegético, no tenía un significado tan grande como el que ahora tiene, ni se obtenía mayor beneficio en términos económicos, si bien el volcán era un elemento paisajístico muy característico de Bonfil, en especial de la cabecera ejidal:

**Entrevistado 18:** *Mira, antes de que yo trabajara ahí, no conocía, no sabía cómo se desarrollaba, entonces sería imposible que te diera una opinión.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 12:** *Pues, nosotros en sí no le dábamos ningún, vaya, ningún uso, no teníamos ningún beneficio, veíamos pues un cerro, el volcán las Tres Vírgenes como una montaña más, nada más, para nosotros no significaba nada.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 19:** *Pues mira, yo llegue muy pequeñita, ¿no?, al lugar llegué desde niña, y para mí, para empezar el paisaje, o sea, tú vez el pueblo y al fondo está el paisaje natural, el volcán ¿no?, entonces de entrada, pues el paisaje era, era muy especial, ¿no?, espectacular y diferente a todo lo que ves por ahí cerca, que básicamente son los valles.*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

Para otros habitantes de Bonfil, el volcán de las Tres Vírgenes significaba una amenaza; esta concepción estaba asociada a la actividad volcánica del propio edificio:

**Entrevistado 16:** *Fíjate, te voy a ser sincero, nosotros siempre sabíamos que cerro estaba ahí y lo mirábamos como una amenaza, por la posibilidad de que puede tronar [risas], es una amenaza, no, y más...*

(Trabajador de base de la UMA Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

La tradición de cacería en el espacio de los habitantes del ejido también se ve reflejada en la creación de leyendas, como la siguiente:

**Entrevistado 16:** *Me comentan, por ejemplo, que había una persona de rasgos muy muy indígena, así, pero de indígena norteco, muy alto, robusto, moreno, que los cazaba [a los borregos cimarrón] a cuerpo, con su daga cazaba a cuerpo, los acechaba.*

(Trabajador de base de la UMA Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

En cuestión de un aprovechamiento turístico, no existía la idea de implementar esta actividad, ni como un destino para turismo cinegético, ni para el ecoturismo:

**Entrevistado 17:** *No, no teníamos ningún pensar, de cuestión de la UMA... No teníamos pensado trabajar aquí.*

(Trabajador de base de la UMA Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

La visión anterior comenzó a cambiar en los habitantes del Ejido Bonfil cuando “El Consejo” y la Cfe empezaron a desarrollar sus proyectos en el volcán de las Tres Vírgenes. En este momento hubo una resignificación del volcán y sus recursos:

**Entrevistado 11:** *Que fue llevar equipamiento para la misma Cfe, que eran repetidores y eso, a partir de ahí empezamos a subir a la sierra, y empezamos a abrir los ojos de lo que teníamos y la verdad ya empezamos a ver la riqueza, no únicamente, en ese entonces no pensábamos en cacería, pero pensamos en la belleza de lo que era ir y subir a la cumbre del volcán, un atractivo, de ahí empezó a ser parte [...] Sí, se tenía nada mas un sueño, que teníamos nosotros en algo, pero no teníamos unas bases, pues, en qué íbamos a poner todo esto hasta que ya surgió lo del programa del borrego y empezó a salir...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Respecto al volcán de las Tres Vírgenes, los significados que tenían los habitantes de Bonfil fueron de sentido paisajístico, como una amenaza o sin uso, sin embargo, la interacción con éste, a través de la Cfe y de “El Consejo”, ocasionó una resignificación. En este sentido, se establecen las bases para que los habitantes del Ejido Lic. Alfre V. Bonfil iniciaran una apropiación del volcán de las Tres Vírgenes con base en una acción específica: el turismo cinegético.

### **4.3. La creación de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil: un espacio funcional para el turismo cinegético**

El turismo cinegético, a partir de la creación de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil (llamada comúnmente por los habitantes como la “UMA”), se reconoce como la acción por la cual los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil se han apropiado del volcán de las Tres Vírgenes en forma más intensa. El Consejo Nacional de Fauna Silvestre terminó su trabajo en el ejido en el año 1994; para el año 1996 se formó la “UMA” a fin de aprovechar de forma sustentable la caza del borrego cimarrón por parte de los mismos habitantes del ejido, iniciativa impulsada y apoyada por la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno. Primeramente, la “UMA” tuvo como sede el pequeño campamento que fue utilizado por “El Consejo”, pero en el año 1998 fue construido el campamento del borrego cimarrón, mismo que actualmente funciona (Figuras 4.2 y 4.3)

La extensión de la “UMA” es equivalente a todo el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil. Con un sentido de acción-transformación, según el modelo dual de apropiación del espacio (apartado 1.1.1 de esta obra), el territorio de la “UMA” es concebido como un espacio funcional donde se realiza el turismo cinegético, por lo que han sido creados o modificados puntos, áreas y líneas en su extensión; es importante acentuar que el turismo cinegético es uno de los turismos que necesita muy poca infraestructura para su ejecución. El espacio funcional de la “UMA” para el desarrollo del turismo cinegético está compuesto de la siguiente manera (Figura 4.4):

- Áreas: Espacio del campamento del borrego cimarrón, donde hay un comedor, cabañas para huéspedes, cabañas para trabajadores y un mirador; y casetas de vigilancia, como la de la Sierra de la Reforma.
- Líneas: Veredas, que han sido usadas desde antes de la creación de la “UMA”; carretera que comunica a la geotermoeléctrica de la Cfe con la carretera transpeninsular bajacaliforniana; y el camino a la Sierra de la Reforma, camino utilizado por las minas antiguas de plomo de la zona.

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

- Puntos. Parajes en la sierra para instalar campamentos y puntos de “gemelo”, compuestos por pequeños montículos de rocas donde se colocan los binoculares durante los “gemeleos” (avistamiento con “gemelos”).

**Figura 4.2. Restaurante y mirador del campamento del borrego cimarrón**



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

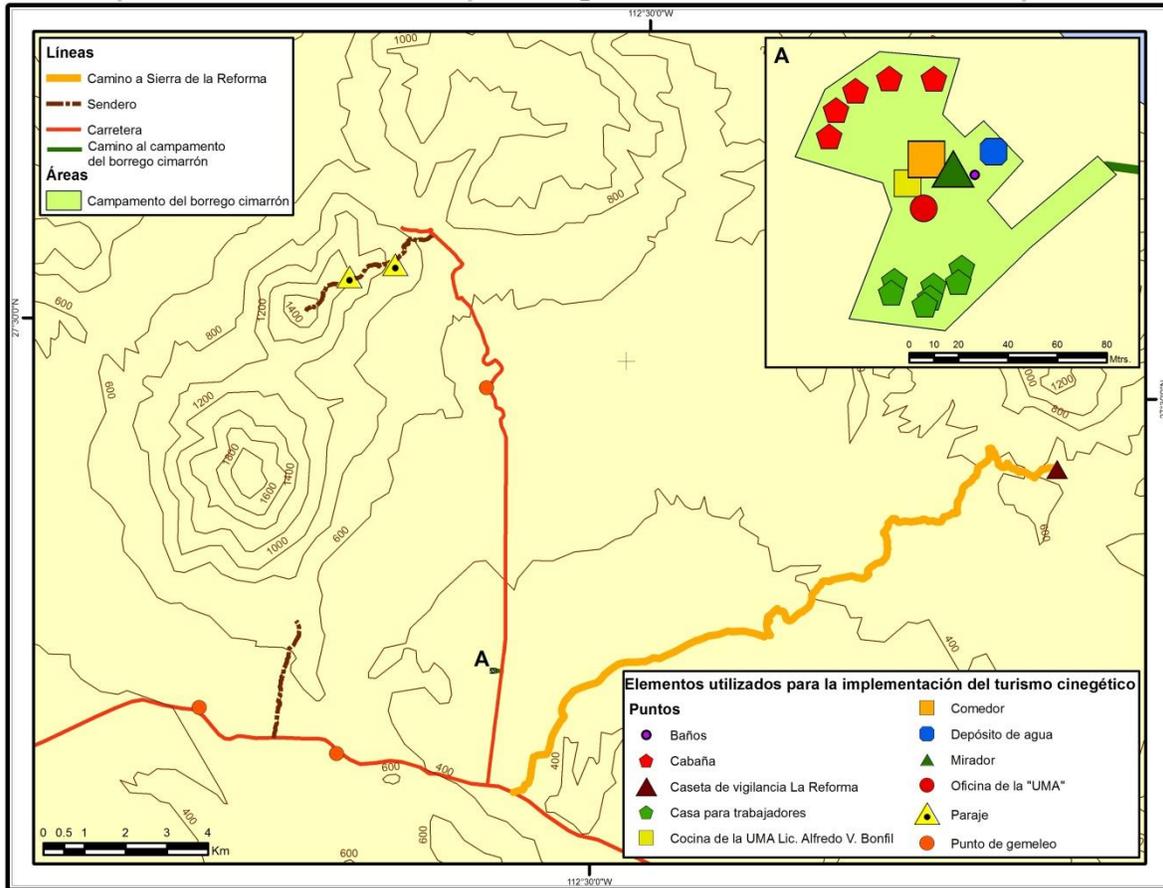
**Figura 4.3. Cabañas del campamento del borrego cimarrón**



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 4.4. Volcán de las Tres Vírgenes: un espacio funcional para el turismo cinegético



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

### 4.4. Actores externos relacionados con el turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

El turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes es organizado por los actores locales del Ejido Lic. Alfredo V Bonfil, pero hay actores externos que influyen directamente en su realización. Los actores externos involucrados con el turismo cinegético local son organizaciones de cazadores, fundaciones, empresas, entes académicos, secretarías y entidades del gobierno, y así como el propio cazador cinegético.

**4.4.1. Secretarías, Entidades de gobierno, institutos académicos y organizaciones de cazadores**

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) fue creada el 30 de noviembre de 2000, por una iniciativa del gobierno mexicano, con el fin de proteger, restaurar y conservar los ecosistemas, recursos naturales y servicios ambientales del país, así como implementar políticas para su aprovechamiento en un contexto sustentable (Semarnat, 2000). La Semarnat es la responsable de calcular y aprobar la tasa de aprovechamiento, indicador que establece cuántos ejemplares de una especie pueden ser cazados sin poner en riesgo su sobrevivencia; para determinar cuántos cintillos de caza serán autorizados para la “UMA”, el cálculo de la tasa de aprovechamiento se hace con base a un censo aéreo dentro de la misma; para esto, Semarnat envía a un grupo de técnicos especialistas que se encargan de organizar y monitorear este proceso.

La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) inició sus funciones el 5 de junio de 2000 como un órgano desconcentrado de la Semarnat, con la tarea de administrar las Áreas Naturales Protegidas de México (Conanp, 2012). La Conanp tiene entre sus objetivos estratégicos el de “impulsar la aplicación de la Estrategia de Conservación para el Desarrollo, con el objeto de apoyar en la mejora de la calidad de vida de los pobladores locales y mitigar los impactos negativos a los ecosistemas y biodiversidad” y “fomentar el turismo en las Áreas Naturales Protegidas, como una herramienta de desarrollo sustentable y de sensibilización y cultura para la conservación de ecosistemas y su biodiversidad...” (Conanp, 2012), mismos que se aplican en todas sus áreas protegidas, incluida la Reserva de la Biosfera de El Vizcaíno. La Conanp trabaja con la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil a través de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno y se encarga de supervisar que sus actividades de cacería se lleven a cabo de forma correcta, con base en la tasa de aprovechamiento expedida por Semarnat (a fin de que no se cometa ningún delito, ya que ésta cuenta con el poder legal de suspender la actividad cinegética en la zona). Otra de las funciones de este órgano es otorgarle a la “UMA” recursos para proyectos de limpieza de agujajes,

#### **Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes**

---

veredas, la construcción de infraestructura para la vigilancia, etcétera, a fin de fomentar la conservación del borrego cimarrón.

La Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) se decreta como órgano administrativo desconcentrado, con autonomía técnica y operativa, con la tarea de “incrementar los niveles de observancia de la normatividad ambiental a fin de contribuir al desarrollo sustentable”, así como de vigilar el cumplimiento de las disposiciones legales, proteger los intereses de la población, en cuestión de materia ambiental, mediante el cumplimiento de la legislación ambiental y castigar a las personas físicas y morales que infrinjan dichos preceptos legales (Profepa, 2012). El trabajo de la Profepa en la “UMA” es vigilar que su trabajo sea realizado conforme a la ley, que cumpla con sus informes a la Conanp y con la tasa de aprovechamiento aprobada por la Semarnat y dar una multa en caso de irregularidades; durante los periodos de cacería realiza visitas para vigilar el hecho cinegético; también se encarga de dar apoyo en caso de reporte de una cacería furtiva, ya que este ente cuenta con la posibilidad de confiscar armamento a través de personal militar.

La Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), con el fin de “garantizar la seguridad interior” a través de la Dirección General del Registro Federal de Armas de Fuego y Control de Explosivos y el cumplimiento de la Ley Federal respectiva (Sedena, 2012), se encarga de revisar el arma y los cartuchos que el turista cinegético ingresa al país, así como expedir un permiso para su permanencia y transporte durante el periodo de la cacería y registrar su salida.

La Administración General de Aduanas (Aga), entidad del Gobierno Federal dependiente del Servicio de Administración Tributaria, tiene entre sus funciones fiscalizar, vigilar y controlar la entrada y salida de mercancías (Aduanas, 2012). La Aga, en la dinámica del turismo cinegético de la “UMA”, es la encargada de vigilar la salida del trofeo cazado y que éste haya sido obtenido por el pago de un cintillo legal; además, notifica a Profepa que el cuerpo y/o cornamenta de un borrego cimarrón sea clase III o IV.

La Comisión Federal de Electricidad (Cfe) mantiene su participación con el turismo cinegético del Volcán de las Tres Vírgenes al “Prestar el servicio público

#### **Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes**

---

de energía con criterios de suficiencia, competitividad y sustentabilidad, comprometidos con la satisfacción de los clientes, con el desarrollo del país y con la preservación del medio ambiente”. Esta empresa tiene dos áreas de producción eléctrica en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil: una geotermoeléctrica, mencionada anteriormente, y un campo de paneles solares. La Cfe, desde que construyó el campo geotérmico de Las Tres Vírgenes, adquirió un compromiso de generar empleos y cuidar el medio ambiente con el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil. La Cfe aporta a la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil el dinero para realizar los censos aéreos de borregos cimarrón y la fauna del ejido, esto incluye el pago del uso de un helicóptero, combustible y piloto.

El Centro de Investigaciones del Norte, S.C. (Cibnor) pertenece al Sistema de Centros Públicos Conacyt; su misión se asocia con el manejo sustentable de los recursos naturales (Cibnor, 2012). El Cibnor se encarga de analizar las muestras de corazón, hígado, riñón, pulmón, excretas, nariz, sangre, mandíbula completa y, si es posible, un pedazo de piel de cada borrego cimarrón que es cazado por un turista cinegético, con el fin de saber el estado de salud del animal y verificar que pertenezca a la clase III o IV de Geist; si el Cibnor encontrara una enfermedad o irregularidad con el borrego cimarrón muerto, tiene la encomienda de notificar a la Semarnat.

La Foundation for North American Wild Sheep (Fnaws) nació en noviembre de 1974, en Wisconsin, E.E.U.U., cuando trece fanáticos del borrego cimarrón decidieron retribuirle a las montañas y a este animal un poco de las experiencias que vivieron (Wsf, 2012). La Fnaws se estableció en el 14 de septiembre de 1977 en Iowa, E.E.U.U., como una sociedad no lucrativa; un año más tarde comenzó a aceptar el pago de membresías a las personas que deseaban unirse a la causa; rápidamente se convirtió en una importante organización de conservación de la vida salvaje (*ibídem*). En el año 2008, la junta de directivos de la Fnaws decidió cambiar su nombre por Wild Sheep Foundation y adoptó un nuevo logotipo, al tiempo que los alcances de la fundación rebasaron el territorio del borrego salvaje de Norte América; al respecto, Gray Thornton, actual presidente de la fundación, expresó: “The Wild Sheep Foundation trade name and contemporary logo reflects

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

our expanding focus beyond the borders of North America” (Wsf, 2012). La Wsf tiene la misión de “aumentar las poblaciones de borregos salvajes, promover la gestión profesional de la vida salvaje, educar al público acerca del borrego salvaje y los beneficios de conservación de la actividad cinegética, fomentar las convenciones de cacería, y proteger los derechos de los deportistas mientras se mantengan en mínimos costos administrativos” (*ibídem*).

Una de las actividades más importantes de la Wsf, dentro del ámbito de cinegético, es otorgar el *Four North American Wild Sheep Award* a los miembros que logren cazar legalmente las 4 especies de borrego cimarrón de Norte América: *dall's sheep*, *stone's sheep*, *rocky mountain's sheep* y *desert's bighorn sheep* (*ibídem*). Este reconocimiento es uno de los más cotizados por los cazadores y para obtenerlo la Wsf organiza convenciones en Las Vegas y Rhino, E.E.U.U., donde se reúnen cazadores y representantes de ranchos cinegéticos con el fin de comprar y subastar cintillos y permisos de caza; en estos espacios, la “UMA” ofrece subastas que inician con \$35 000 dólares<sup>12</sup>. La Fnaaws recibe como pago el 10% de cada cintillo vendido por la “UMA”.

El Grand Slam Club/Ovis (GSCO) es una organización de cazadores conservacionistas que se dedica de perpetuar y mejorar las poblaciones mundiales de borrego salvaje y de cabras; para ser miembro de este club es obligatorio: mostrar la documentación de todo trofeo que indique su procedencia y legalidad (GSCO, 2012). Las tareas del GSCO se enfocan a promover las cacerías con permisos y cintillos de lugares donde se gestiona una cacería sustentable; informar y educar a la población mundial sobre el borrego salvaje y las cabras; y usar los recursos financieros obtenidos por el pago de membrecías, donaciones, eventos de beneficencia para apoyar directa o indirectamente a las fundaciones, agencias o sociedades no lucrativas dedicadas a la conservación del borrego cimarrón, la cabra y la vida salvaje (*ibídem*).

El GSCO sólo acepta como miembros a los cazadores que hayan logrado capturar un ejemplar de cada una de las 4 especies de borrego de Norte América,

---

<sup>12</sup> La UMA Lic. Alfredo V. Bonfil ha recibido hasta \$75 000 dólares por el pago de un cintillo de borrego cimarrón; hubo un caso excepcional de un pago de \$90 000 dólares.

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

de forma legal y documentada; con este reconocimiento los cazadores logran el Gran Slam, uno de los reconocimientos más respetados dentro del contexto cinegético (GSCO, 2012). Este club también se encarga de organizar convenciones en E.E.U.U. para la subasta de permisos de caza, donde la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil subasta algunos de sus cintillos desde hace pocos años.

### 4.4.2. El turista cinegético

El turista cinegético es fundamental en la oferta turística de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, a través de su pago del cintillo y el consumo durante su estancia. Los turistas cinegéticos que visitan a la “UMA” cumplen con un perfil común: suelen ser de nacionalidad estadounidense, hombres (aunque han llegado cazadoras), con edades que van desde los 48 hasta más de 70 años (en promedio 57). El motivo de la visita de estos turistas es su gusto por la cacería en espacios donde se administra de forma sustentable, la conservación del borrego cimarrón, a fin de lograr un premio Four North American Wild Sheep o un Super Slam y obtener un trofeo con un alto puntaje. La precedencia de estos turistas es California, Colorado, Nebraska, Nuevo México, Texas, Wyoming, Nueva York, por mencionar algunos; sin embargo, también se han recibido turistas provenientes de Canadá e Italia, si bien es cierto que nunca han recibido un cazador de origen mexicano (Figura 4.5).

La “UMA” suele ser atractiva para los turistas cinegéticos por la fama en cuanto a la calidad de los trofeos obtenidos en su área y porque oferta especímenes en su hábitat natural: sin enrejados y que no reciben alimentos o vitaminas de los humanos (lo que hace que los costos de sus cintillos sean más caros que en otras UMAs de la zona):

**Entrevistado 8:** *Aquí el borrego es caro, porque vive completamente libre, él se alimenta de sus aguas que se juntan en la temporada de lluvia, del pasto que crece cuando llueve; ahorita está muy malo el campo, en otras partes, a diferencia de aquí, el Carmen, en Sonora, hay ranchos cinegéticos que los alimentan, les dan agua, les dan vitaminas, cosas que al americano no le gusta.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

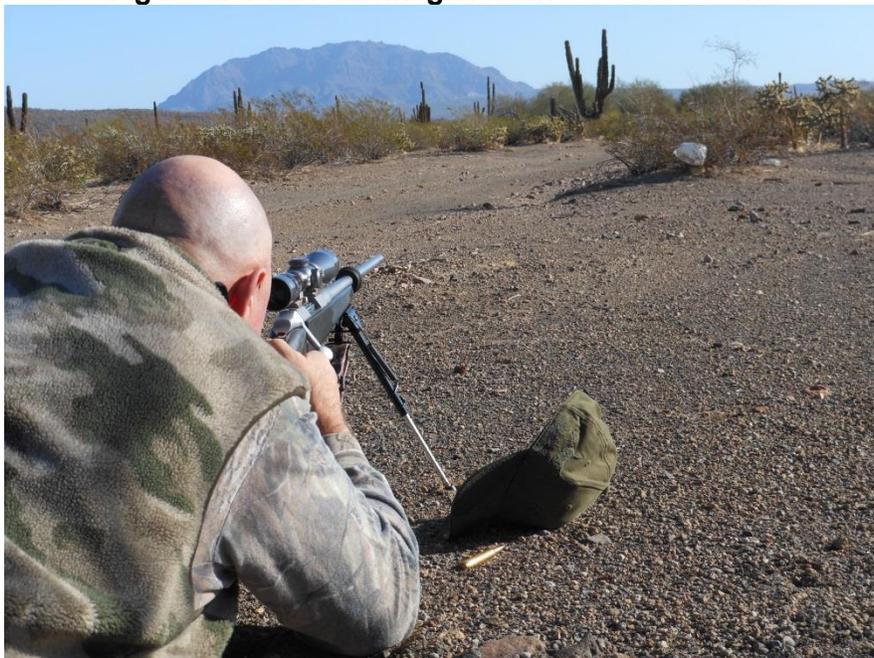
Los turistas cinegéticos tienen un alto poder adquisitivo y pregonan una conciencia conservacionista. Durante el trabajo de campo que el autor de esta

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

tesis realizó en la UMA, se pudo identificar un turista estadounidense dueño de una empresa productora de balas y los locales mencionaron la visita de turistas que son dueños de equipos de futbol americano de la National Football League (NFL) o de bancos, entre otros. Por su alto poder adquisitivo podrían pagar servicios como los ofrecidos por el denominado gran turismo, sin embargo, durante su estancia en la “UMA”, se limitan a las comodidades y servicios que se pueden ofrecer en el campamento o en la sierra; en este sentido, se destaca que el turista está dispuesto a vivir una aventura ajena a las comodidades de la vida cotidiana, con tal de alcanzar su cometido.

**Figura 4.5. Turista cinegético antes de la cacería**



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012

Los cazadores que visitan la “UMA” asumen que el dinero que pagan por un permiso de caza, apoya la conservación del borrego cimarrón:

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

**Entrevistado 11:** Ellos apuestan a la conservación y saben bien que el recurso que están pagando, por la compra de su permiso, va destinado al cuidado de la hábitat y al cuidado de la misma especie, entonces, no nada más se beneficia directamente el borrego sino que también las demás especies que habitan, porque debido al cuidado entran, entra todo lo que es lo demás, venado, liebre, coyote, todo lo que habita aquí alrededor, este, incluso la flora, porque también la flora no se permite a la gente que se extraiga la flora de ningún tipo, entonces saben ellos que este recurso está destinado para que el programa opere todo del año.

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Idealmente se supone que el turista cinegético en la “UMA”, por ningún motivo mataría a un borrego cimarrón menor a la clase III de la clasificación de Geist<sup>13</sup> y mucho menos a una cría o una hembra, ya que este acto afecta a la especie. Durante el trabajo de campo, uno de los cazadores se fue sin lograr cazar un borrego cimarrón, sin embargo, tuvo la oportunidad de concretar su cometido con un borrego cimarrón clase III, ejemplar legalmente cazable, pero no lo hizo, ya que consideró que era un animal joven y aún tenía oportunidad de reproducirse:

**Entrevistador:** *¿No se ven tentados [a matar un borrego menor a la clase III de Geist o matar una hembra]?*

**Entrevistado 8:** *¡No, jamás! Incluso, por decir, el cazador este que se fue sin cazar, él no quería un borrego menos de ocho o nueve años, el prefirió irse sin cazar que matar un borrego joven, así son ellos, porque, por eso pagan ellos tanto por un trofeo, porque ellos saben que ese dinero no va nomás a beneficiar una persona, se beneficia la especie misma, pues, que se está llevando un borrego, pero está contribuyendo a cuidar 300 animales, entre crías, machos, hembras.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Los turistas cinegéticos suelen viajar a la “UMA” con un acompañante, que por lo regular suele ser otro cazador, esposa, hijo, algún otro familiar, un guía externo, un fotógrafo o camarógrafo profesional. Durante la visita a la “UMA”, se observó que un cazador llevó a un camarógrafo profesional, el cual ha realizado tomas para importantes televisoras que abordan temas relacionados con la vida salvaje, para filmar su cacería, a modo de documental.

---

<sup>13</sup> La clasificación de borregos cimarrón (*Ovis Canadensis*) de Geist, 1968, consiste en 4 clases establecidas con base a la edad de los borregos machos (Figura 4.13)

#### 4.5. Actores organizadores del turismo cinegético: vida cotidiana y acciones

La UMA Lic. Alfredo V. Bonfil es una empresa comunitaria del ejido que no tiene un agente externo en su administración, razón por la que sus habitantes están directamente asociados con su organización. La responsabilidad de la administración recae en todos los ejidatarios de Bonfil (en tanto dueños del territorio ejidal), aunque de forma específica la Comitiva de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, es un ente elegido por la asamblea ejidal<sup>14</sup> para su administración. Los ejidatarios de Bonfil están conformados por las personas que migraron hacia este territorio antes y a partir de la influencia de la empresa el Boleo.

##### 4.5.1. Ejidatarios y rancheros de Alfredo V. Bonfil

Asimismo, es preciso hacer la diferenciación entre los rancheros y los ejidatarios que conforman el Ejido Alfredo V. Bonfil, ya que su percepción del espacio y su vida cotidiana varía de forma considerable. En gran medida, la diferencia parte del proceso de ocupación del espacio del ejido Bonfil; por un lado están los rancheros, muchos de ellos actualmente son ejidatarios, que empezaron a asentarse a partir de la formación de rancharías por parte de la empresa el Boleo y, por otro lado, los migrantes que llegaron de diferentes partes de la Península de Baja California para formar el ejido (esto se explica ampliamente en el apartado 3.3.1). Estos dos grupos tienen formas diferentes de vivir el mismo espacio: los primeros con experiencias vividas en este mismo espacio y los segundos, con conocimientos y percepciones adquiridos de sus sitios de procedencia:

**Entrevistado 19:** *Vamos a diferenciarlos de los rancheros locales y de los ejidatarios, por que sí hay una diferencia muy muy marcada, en cuanto apreciación, digamos de la naturaleza, del entorno y, sobre todo, de conocimientos y la interacción con la naturaleza desértica...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 14:** *Como ves miijo, ha sido toda una vida de trabajo, y yo llegué a platicar con muchos y les dije, no, primero enséñenos, pues, por ejemplo, la agricultura, yo miré que rebotaba; yo vengo de Mexicali, porque mi familia es*

---

<sup>14</sup> La asamblea ejidal es el órgano máximo de un ejido y se compone por todos los habitantes de la demarcación; su función principal es la toma de decisiones internas.

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

*de San José de Comondú, pero yo nací en Mexicali y me críe en Mexicali, en Mexicali el río Colorado mete mucha agua, pues.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

Muchas personas del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil consideran que la vida en las rancherías es muy difícil, dadas las condiciones de su entorno físico, así como de la falta de servicios, equipamientos, vías de comunicación y empleos:

**Entrevistado 17:** *Los rancheros vienen [a trabajar a la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil] también, pues igual, como en el rancho están más necesitados.*

(Trabajador de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 14:** *Sí se puede ir a todos los ranchos, a unos hay que ir subiendo en bestias porque no hay camino...*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

Los habitantes de las rancherías de Bonfil realizan diariamente actividades de subsistencia como la agricultura y la crianza de mulas, caballos y burros (usados como transporte de víveres, mercancías), vacas, cabras; también elaboran queso de cabra y realizan ciertos trabajos temporales fuera de sus rancherías. Un aspecto muy importante de las actividades diarias y tradicionales de las rancherías es su dependencia del tiempo atmosférico, ya que en los periodos de poca precipitación, la agricultura, la ganadería y el procesamiento de lácteos disminuye, lo que impacta directamente en los ingresos de los rancheros:

**Entrevistado 3:** *Cuando yo estuve en el rancho, ¡Nada más lo que es la lluvia!, ¿no?, si hay lluvia, pues haces queso, sí sacas un buen número de kilos, que se convierten en unos 200-300 pesos por día, pero pues son pasaditas, cuando se acaba la temporada de queso y sale uno trabajar como cualquier otro compañero...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 4:** *Porque allá en mi casa, pues lo que yo estoy ganando diario, porque mi dedicación es ordeñar y allá pues, como ahorita, bueno a la mejor como ya cambió el tiempo, ¿no? A la mejor ya hago más porque cuando yo me vine apenas yo hacía diario como unos 100 pesos, lo que agarraba diario...*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 14:** *Nos pagan y para vivir uno y comprar uno sus alimentos también, uno de eso vive, de trabajitos que hace uno, por ejemplo, cuando le van a pagar a uno, pues uno se compra su comidita para uno, porque nosotros no tenemos sueldo de nada, a lo que nosotros trabajamos, de eso*

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

*vivimos, nosotros no tenemos un sueldo de gobierno, de eso vivimos nosotros, de trabajitos que nos salen, así, lo mismo en el rancho, que vendes un animalito, sacas un dinerito y compras un mandadito, luego que haces un quesito, de ahí vive uno pues. Así, de eso es lo que vive rancho. ...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

Otra de las actividades de subsistencia practicadas en la vida cotidiana de los rancheros locales es la cacería de autoconsumo, aunque ya lo hacen con un sentido muy diferente al de antes de la creación de la “UMA”. El cambio mencionado se realizó con el proyecto de la “UMA”: ante todo se reconoció que la cacería es una actividad cotidiana de los rancheros de Bonfil, ya que es una medida para satisfacer su necesidad de alimentos en su contexto; sin embargo, existía la necesidad de frenar la cacería excesiva de venado y, principalmente, del borrego cimarrón, así que, como parte de esta iniciativa, se hizo conciencia a los ejidatarios que el proyecto los favorecería en muchos sentidos, incluso más que la cacería de autoconsumo; esto sería a cambio de su compromiso por proteger y cuidar su fauna, disminuir la cacería del venado y prohibir la caza de borregos cimarrón:

**Entrevistado 8:** *Cuando se inició el programa y todo este rollo, se prohibió estrictamente todo eso, pero también se le ayudo a la gente, o sea, dándoles trabajo, a la misma gente se le dio trabajo, o sea, bueno, yo te voy a prohibir que mates y comas borregos pero yo te voy ayudar con trabajo para que económicamente te mantengas, para que me ayudes a cuidar la especie y tú ya no la de deterioros.*

*Lo entendieron porque, en sí, pues, habrá unas gentes que sí les gusta la cacería, hay otras que no, que lo hacen por necesidad; la vida en un rancho es difícil, entonces, muchas veces, bueno, todos los rancheros recurren a ese beneficio del venado...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

La medida tomada por la “UMA” influyó directamente en cómo los rancheros realizaban su cacería y en cierta forma, formó una conciencia del impacto de esta actividad en la fauna y se les enseñó a cuidarla como un recurso que les dejaría beneficios:

**Entrevistado 8:** *Al nivel que estamos, todos los rancheros ya están conscientes de que se tienen que cuidar las especies, pero incluso ya ahorita casi, casi el rancho, pues ya no caza como antes, si él caza, el motivo será por necesidad de matar un animal y sabe qué es lo que va a matar, no te va matar cualquier animal.*

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Ahora, la cacería de autoconsumo de los rancheros de Bonfil se limita al venado y a la liebre, sin embargo, se hace con una conciencia de impactar lo menos posible a la especie:

**Entrevistado 8:** *Sabemos que el rancharo lo va a hacer por necesidad pues, que tiene que alimentarse e, incluso, él cuida la especie a su manera, según su manera que se pone en su rancho, no va a ser igual que alguien que viene de la ciudad y va a ir a matar un venado o dos, que va a matar una hembra, una cría; el rancharo no, el rancharo mata puro venado macho, grande, él no mataría ni lo que son las hembras, que son las que tienes que proteger más, en este caso, son las que te van a estar manteniendo la especie.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Se ha expuesto cómo los habitantes de las rancherías del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil realizan sus actividades cotidianas de subsistencia, en un entorno desértico, donde es relevante el conocimiento adquirido acerca de su espacio en una interacción constante:

**Entrevistado 8:** *Los rancharos, como que de algún modo recibieron cierta información, o por lo menos observaron, tuvieron la fortuna de interactuar con estas personas milenarias y aprendieron, digamos, alguna forma de vida, expresiones y relaciones con la naturaleza, entonces, estos rancharos, afortunadamente, tienen manera de convivir muy, muy adecuada, digamos, para su sobrevivencia, ¿no?, en el desierto, y hay, yo por ejemplo me doy cuenta de eso, y me doy cuenta de la diferencia, de todo, de la cultura, de la percepción, de el entorno, de los intereses, que es muy distinto ¿no?, por ejemplo el rancharo local, ¡eh!, está consiente de la escasez del agua, de la fertilidad natural del desierto que, no es para nada como un bosque o una selva, o algo por el estilo, y lo conoce, lo acepta, lo aprecia muchísimo, y bueno, tiene el conocimiento del uso de muchísimas plantas, de la colecta de frutos, de cómo hacer que su ganadería, de algún modo, tenga sobrevivencia ¿no?, por que tú sabes, llegas aquí, y así hay lugares donde no hay agua prácticamente y, sin embargo, ellos mantienen de algún modo sus rebaños, ya sea que los mueven, se van con ellos a otros puntos de la sierra, o bueno, les dan a comer, y de algún modo los mantienen...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

La vida cotidiana de los rancheros del Ejido Bonfil tuvo un cambio fundamental a partir de la implementación del turismo cinegético; se observa que surgió una nueva forma de practicar la cacería y su interacción con el borrego cimarrón, el cual dejó de ser sólo una fuente de alimento, para adquirir el estatus de especie

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

protegida, por los propios habitantes que antes lo cazaban, en tanto que su protección les es más redituable.

### 4.5.2. Trabajadores de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil: organización, conservación y vigilancia

El volcán de las Tres Vírgenes y las elevaciones contiguas se consideran propiedad comunal, por lo que todos los ejidatarios de Bonfil tienen derecho a hacer uso y recibir beneficios de este espacio. La actividad turística-cinegética, en lo que concierne a la “UMA”, genera empleos temporales y de base<sup>15</sup>, implica actividades de vigilancia y conservación, con ingresos económicos a cada ejidatario por una cantidad que oscila entre los \$7 000 y \$10 000 pesos anuales. Para ser beneficiario de los empleos temporales o de base se necesita ser ejidatario y en caso de no poder cumplir los trabajos del turismo cinegético, su derecho puede ser transferido a alguno de sus familiares o a la persona que él o ella decida:

**Entrevistado 1:** *Primero, es el ejidatario y, después, los hijos del ejidatario, y ya después quienes él ponga, vaya, como yo, yo vengo en el lugar de mi hermana, ella es ejidataria y yo vengo por su lugar de ella [...] el trabajo de [se refiere a su hijo] era de mi cuñado, que fue de los fundadores y él era guía y le pasó su trabajo a mi hijo, él hizo que mi hijo se quedará aquí...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

Cada periodo de caza se abren empleos temporales: como cocineras, arrieros y mochileros; el resto del año también hay oportunidad de trabajar en la UMA, en actividades de mantenimiento, vigilancia, conservación, etc.; en ambos casos, los empleos son rotativos. Cualquier persona que cumpla con los requerimientos estipulados es candidato para trabajar como empleado temporal en la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, sin embargo, se debe pasar por un proceso de selección. Todos los interesados hacen una solicitud de trabajo al comité de la UMA, posteriormente son seleccionados según su experiencia o habilidades para realizar trabajos en el turismo cinegético; a las personas sin experiencia se les invita a trabajar, a modo de que la vayan adquiriendo, aunque no tengan una retribución económica (durante este periodo, la UMA sólo les ofrece alimentos y hospedaje sin costo).

---

<sup>15</sup> Los empleos de base en la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil son todos aquellos que tienen un carácter permanente, como los puestos de vigilante de la vida silvestre y el jefe de campo.

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

**Entrevistado 17:** *Nosotros que ya hemos trabajado, tenemos una experiencia también de la cacería. No a cualquiera le vas a dar trabajo nada más por llegar a trabajar, esas son las personas que ya tienen experiencia de los lugares, donde van a ir y todo; si usted es una persona que no sabe, cómo lo vas a mandar, y con burros..., no, no sabe a donde va.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 8:** *Antes de eso subimos nada más sin sueldo, fue de a oquis, estuvimos viniendo nada más de acompañantes e, incluso, yo antes de entrar a trabajar vine como tres años a cacerías sin sueldo, pero son cosas que aprendes.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

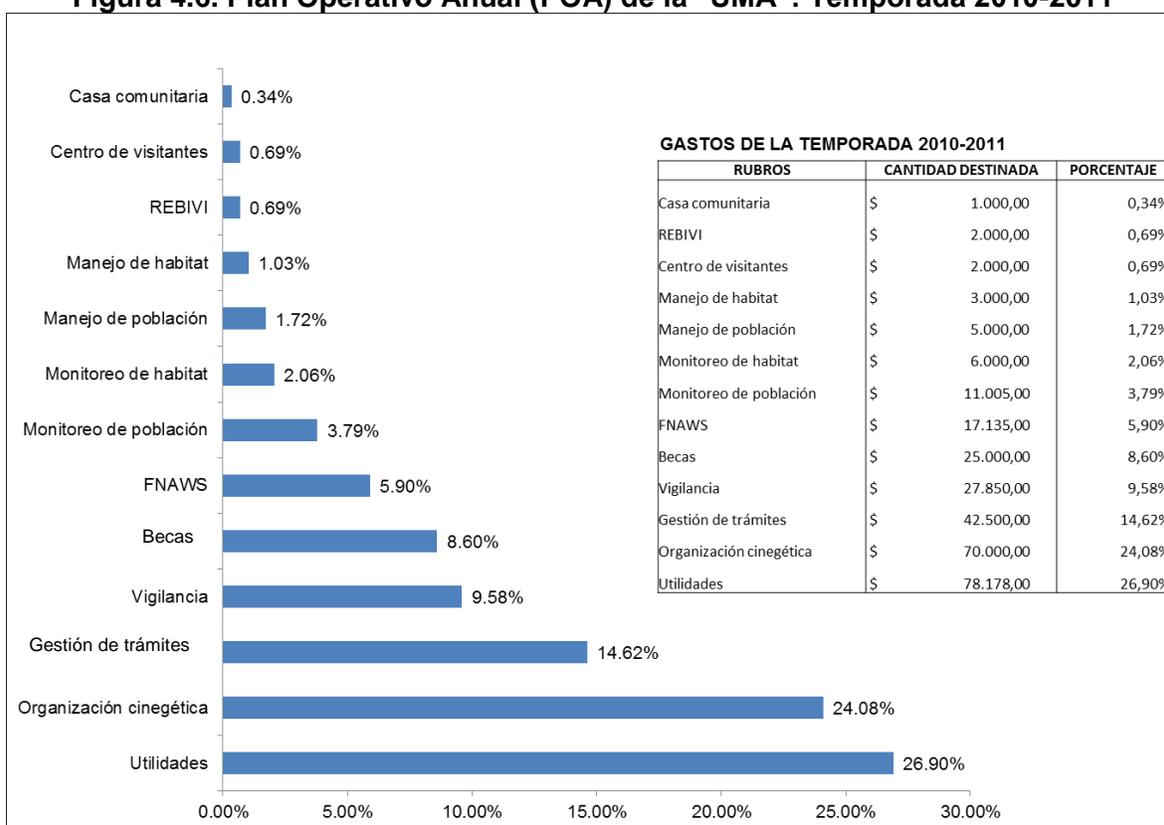
Por su parte, la comitiva ejidal es elegida por la asamblea ejidal Lic. Alfredo V. Bonfil, que le da la responsabilidad de administrar y cuidar la empresa cinegética. La comitiva ejidal está compuesta por cuatro miembros: 1. El Presidente es el responsable de la administración de la “UMA” frente a la asamblea ejidal; en este puesto recae la organización de los ingresos generados por el turismo cinegético, la creación del Plan Operativo Anual (POA), y procura el mantenimiento de las instalaciones y transportes de la propia UMA. En el POA se hace la presupeustación anual de la “UMA”, procedente del pago anual de los cintillos, como se muestra en el POA de la temporada 2011-2012 (Figura 4.6). 2. El tesorero se encarga de los gastos de la “UMA”, así como de los pagos de salarios, seguros, trabajos de mantenimiento, etc. 3. El secretario funciona como un sustituto, en caso de que el presidente no esté disponible; además juega un papel como vigilante de las actividades de los demás cargos. 4. El vigilante es la máxima autoridad en la comitiva, ya que inspecciona los demás puestos y autoriza que se lleven a cabo sus propuestas o de denunciar ante la asamblea ejidal alguna anomalía dentro de la organización responsable. El Presidente y el Tesorero trabajan de forma conjunta, ya que la firma de ambos es mancomunal. Cada uno de los puestos anteriores dura 5 años y pueden ser cargos honoríficos.

La participación del cazador, a través de su pago de permisos de caza, y de los locales, con sus actividades de conservación y vigilancia, juegan un papel fundamental para que el espacio del volcán de las Tres Vírgenes mantenga las bases para implementar el turismo cinegético.

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

Uno de los principios básicos para el turismo cinegético es la conservación de una o varias especies para la oferta de trofeos en este mercado (Figura 2.3). Los pagos de los permisos de caza que hacen los turistas cinegéticos que acuden a la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, una vez estipulado el POA, son el sostén económico para el desarrollo de las actividades de conservación y vigilancia, que generan trabajos permanentes y temporales para los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil; dentro de la primera categoría se encuentran los vigilantes de la vida silvestre y en la segunda todos los habitantes que solicitan un empleo en la “UMA”.

**Figura 4.6. Plan Operativo Anual (POA) de la “UMA”: Temporada 2010-2011**



Fuente: Elaborado por Jesús Vega, Presidente de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil

El equipo de trabajo permanente de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil está compuesto por 8 personas: un jefe de campo, encargado del mantenimiento del transporte, hospedaje, energía eléctrica y compras de víveres durante todo el año en el campamento; y 7 vigilantes de la vida silvestre. Cada uno de los trabajadores permanece por tres días en el campamento, en pequeños grupos, para realizar

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

actividades cotidianas. Los vigilantes de la vida silvestre hacen recorridos a pie, en vehículos terrestres o acuáticos para monitorear a la fauna silvestre y, en especial, al borrego cimarrón en el territorio de la “UMA” (Figura 4.7, 4.8, 4.9 y 4.10), esto implica un levantamiento de todos los puntos donde se vea a un borrego, por medio del uso de GPS: se registra el número de ejemplares, edades, sexo y condiciones físicas de apariencia, descripción de las condiciones de la fauna y flora del entorno donde son observados; si es necesario, toman muestras para saber su estado de salud, si hay una plaga, etc.; también son los encargados de limpiar los agujeros donde los borregos cimarrón suelen tomar agua y, de ser necesario, les vierten medicamentos (Figura 4.11); monitorean la fauna a través de cámaras instaladas y combaten la cacería furtiva:

**Entrevistador:** *¿Entonces se puede decir que usted es de los que tiene más contacto con el lugar, a diferencia de los que vienen como trabajadores temporales?*

**Entrevistado 8:** *Sí, porque yo estoy aquí pues, ya te dije, de planta.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 8:** *Somos el grupo establecido aquí en la UMA, la vigilancia consiste en hacer recorridos, si no es todos los días es cada tercer día, durante todo el año; se hacen recorridos a la sierra, ya se a pie, en la panga, en carro; se hacen gemeleos e, incluso, lo más, lo mejor de esto es hacer recorridos: que los furtivos, la gente te vea que andas haciendo recorridos, que andas caminando, que andas que gemeleando; ¿por qué?, porque de esa manera ellos se detienen, el furtivo se detiene, dice, éstos no, éstos andan cuidando, por decir, a la mejor pueden cazar un venado o dos o un borrego, pero no nos damos cuenta, pero si nosotros los llegamos a agarrar infraganti, ellos saben que le van a caminar [ir a la cárcel]; es por eso que se detienen, ya que el hecho de que miren que andas trabajando, ya con eso detienen, puedes decir, en un 60 o 70%.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 3:** *Aquí la vigilancia es, aquí hay un equipo de vigilancia en cuestión de mar, para eso se usa una panga, para ir por el otro lado de las montañas, porque de este lado lo que es gemeleo se sube a la sierra, pero se aprecia como cuando agarras la panga y te vas por toda la orilla, más que nada que haya animales y que no haya gente haciendo percances; la vigilancia está todo el año, este, hay un grupo de 4 compañeros,*

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

*esos están todo el año, descansamos tres días, trabajamos tres días, pero estamos las 24 horas.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Figura 4.7. Vigilantes de la vida silvestre durante un recorrido de monitoreo**



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

**Figura 4.8. Contacto cotidiano de los vigilantes de la vida silvestre con los borregos cimarrón**



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

**Figura 4.9. Búsqueda de borregos cimarrón durante un recorrido por la costa de la “UMA”**



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

**Figura 4.10. La Borreguera: Panga utilizada durante los monitoreos de borregos cimarrón**



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

Figura 4.11 Limpieza de aguajes



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

La presencia de vigilantes de la vida silvestre ahuyenta a los cazadores furtivos, pues si son denunciados se les priva de la libertad; sin embargo, los vigilantes de la vida silvestre no tienen la autoridad de revisar vehículos, decomisar armas o detener a una persona que infrinja dentro de la “UMA”; su acción sólo se limita a retener a los infractores, sin uso de fuerza, y denunciar el delito; siempre y cuando encuentren una prueba contundente, como el cuerpo de un animal o parte de la flora del lugar:

**Entrevistado 8:** *Nosotros no estamos, nosotros, ahora sí que no tenemos autoridad como para revisar vehículos, no tenemos autoridad como para recoger un arma, no tenemos autoridad como para detener a alguien, o sea, desde luego que si los agarramos con un venado o con un borrego, pues vamos hacer la lucha de detenerlo porque tenemos las pruebas contundentes para poderlo detener, pero si nada más lo ves que es lo que anda haciendo y nada más trae un arma, no podemos detenerlo, ni recoger el arma, nada más, nuestro deber es hablar con esa persona y decirle: “qué es lo que estás haciendo”, “qué es lo que anda haciendo tú”, “por qué lo haces”; de esa forma crear un poco de conciencia en esa persona.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Los trabajos temporales, a partir de las actividades de conservación y vigilancia en la “UMA”, se ofrecen cuando no se dan abasto los vigilantes de la vida silvestre; por ejemplo la construcción de infraestructura, instalación de medios de comunicación, limpieza de caminos o de toda el área, censos aéreos, etc.

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

Los rancheros juegan un papel muy importante en las medidas de conservación, con la regulación de su cacería de autoconsumo y la disminución del impacto de su ganadería:

**Entrevistado 11:** *También, otra cosa que nosotros, que por ejemplo no habíamos notado en los valores, que cuando se empezó a cuidar esto, que incluso ya se empezó a negociar con los ganaderos de que no tuviera el ganado doméstico en el volcán y en las otras sierras; ahorita ya no se miran, es raro que veas alguna vaca o una cabra en la montaña, pero esa es también por..., ahí fue por la causa de cuidarle más el hábitat al borrego y también cuidar ciertas especies de fauna que tenemos [...] La misma gente de los ranchos también entraban a cazar, pues, por la necesidad de llevar alimento a la casa; sin embargo, ya ahorita la mayoría ya están más involucrados en lo que es la conservación.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Para entender la participación de los rancheros en la vigilancia de la “UMA” es necesario retomar la distribución de las rancherías y demás poblados del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil (Figuras 3.9 y 3.10), dispersas y de baja densidad de población; por otro lado, sí se toma en cuenta la localización del campamento del borrego cimarrón y la extensión del territorio ejidal, un sólo grupo de vigilantes es insuficiente. En este sentido, la localización de las rancherías resulta ser de apoyo para los vigilantes, ya que sus habitantes, motivados por la conciencia de conservar al borrego cimarrón, dan aviso al campamento de cualquier irregularidad; en este sentido, los rancheros pueden ser considerados como vigilantes:

**Entrevistado 4:** *Uno tiene muy buena ayuda por eso del borrego cimarrón y es por eso que lo debemos de cuidar.*

(Trabajador temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistador:** *¿Entonces el rancho podría ser considerado como otro vigilante en la zona?*

**Entrevistado 8:** *¡Claro, desde luego que sí!, incluso para nosotros como UMA, como grupo vigilante de vida silvestre, tener a un rancho en una zona es un apoyo grandísimo para nosotros [...] Sí, se da ese contacto con el rancho, que si se puede llegar a tener ese tipo de gente [cazadores furtivos], que si ve una irregularidad, te avisa [...] Es muy buen apoyo que te digan, sabes qué, en tal parte vi a tal persona, que andaban tales personas, que andaban haciendo, quién sabe, pero tú más o menos conoces a la gente y sabes qué es lo que andaba haciendo, porque, por decir, a las zonas ganaderas no se va venir a meter una persona ajena a la zona, o sea, siempre va venir uno o dos que conocen los lugares, entonces tienes personas que tú ya las conoces*

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

*y las tienes checadas, entonces, si tú eres persona extraña con carro extraño en tal zona, más o menos ya sabes qué andan haciendo.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

### 4.5.3. Actores del hecho turístico cinegético

El hecho turístico cinegético, en su fase más intensa, consiste en el arribo del turista al área donde llevará a cabo su cometido; es toda la organización correspondiente: hospedaje, alimentación, guía de cacería y la propia cacería. Los turistas cazadores llegan al volcán de las Tres Vírgenes entre los meses de diciembre y marzo, después de la temporada de veda; en este momento, operan la mayoría de empleos del año en la “UMA”: intérprete, guía de caza, gemeleros, mochileros, arrieros, jefe de campo y cocineras.

El intérprete se encarga de hacer posible la comunicación entre los locales y el turista; por lo regular es angloparlante (Figura 4.12). Sus funciones principales son: 1. Antes de la llegada del cazador a la UMA, establecer la comunicación con el turista cinegético desde el momento en que confirma la compra de su permiso de cacería; acuerda el día de su llegada a la “UMA”, los días de cacería y su partida; también se encarga de recoger al cazador en el aeropuerto, hacer los trámites y permisos para la estadía y transporte del armamento del turista, en las oficinas de aduana y de la Secretaría de Defensa Nacional (Sedena). 2. Durante la cacería, es el medio de comunicación entre el turista cinegético y todo el equipo de caza: expresa al equipo sus gustos y disgustos, en algunos casos, cuando la salud del turista es delicada, brinda tratos especiales. 3. Después de la cacería, lleva al turista al aeropuerto y reporta a las oficinas de aduana y Sedena la salida del país del arma utilizada en la cacería.

**Entrevistado 17:** *Que no haya mal tiempo ni nada, y tratar bien al cazador, no se le vaya a hacer de noche y por ahí, en un cañón, y no puedan regresar a donde tienen el campamento; todo eso deben de tener muy calculado.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Figura 4.12. Plática entre turista cinegético e intérprete



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

El guía de caza es un puesto de gran responsabilidad, ya que en él recae toda su organización: planea la estrategia, el cuidado de la integridad del turista cinegético, distribución de gemeleros y arrieros, la selección del borrego a cazar, estipula los horarios de camitas para buscar a la presa, descansos, comidas y de sueño, selecciona espacios para pernoctar, supervisa las herramientas y el cálculo de provisiones; razón por la que es considerado como la cabeza del grupo (Figura 4.13):

**Entrevistado 8:** *Ahora sí que ese guía es la cabeza del grupo, es el jefe, el jefe supremo de la tribu, el guía es la cabeza del grupo, él es el que mueve los mochileros, mueve los gemeleros, éste es el responsable de si le pasa algo al cazador, si el cazador se golpea, si el cazador no caza, si el cazador caza un borrego que no debe cazar; el responsable es el guía, no el cazador y los mochileros, ni los gemeleros: es el guía, es el que lleva la responsabilidad en sus manos, es el jefe. Ahora sí que el guía lleva toda la manada por allá, si falta una sogá, la responsabilidad es del guía.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Figura 4.13. Guía de caza



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, 2012

Las actividades de mayor responsabilidad del guía son: la selección del borrego y el cálculo de su puntuación. Las medidas de conservación del borrego cimarrón estipulan que los únicos ejemplares sujetos de caza son machos pertenecientes a las clases III o IV de Geist (Ine, 2000) (Figura 4.14): borregos de más de 8 años.

El guía de caza hace esta selección con el uso de binoculares o/y telescopios; para lograr este objetivo, él toma en cuenta lo largo y las características de la cornamenta; si sus cálculos son erróneos y el cazador mata a un borrego menor a clase III, comete un acto ilegal y los permisos de caza de la “UMA” pueden ser cancelados:

**Entrevistado 17:** *Ahí es donde hay que saber; el guía tiene que saber cuántos hay y si es nuevo o es viejo, tiene que saber el guía todo eso, muchos que comienzan, que quieren hacer guía, pero tienen que aprender todo eso.*

*(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)*

**Entrevistado 10:** *Es la edad más que nada, en el tipo de cuerno; por decir, el borrego aquel, ese [señala hacia una cornamenta de borrego clase IV, Figura 4.15], ya es un borrego muy adulto, se sabe que es adulto en el tipo de mocho que tiene el cuerno; si te fijas, ese cuerno ya está bien mocho [señala hacia la cornamenta de borrego clase III con los cuernos más desgastados, Figura 4.15], y aquel que está allá arriba tiene los cuernos puntealitos [señala a la cornamenta clase III con los cuernos puntiagudos, Figura 4.15], ese borrego*

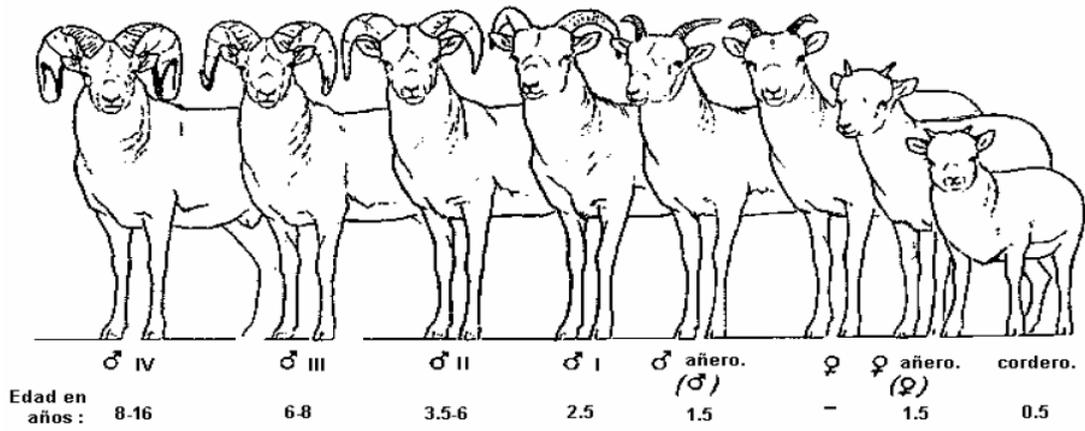
## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

*no sirve, nosotros nos fijamos todo el tiempo que el borrego ya esté mocho de las puntas; un borrego que ya está mocho de las puntas ya es un borrego adulto, un borrego que ya se puede cazar, esa es la principal característica para nosotros, para saber si el borrego ya está bueno.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Otro aspecto que debe procurar el guía de caza es el cálculo de la puntuación del borrego cimarrón como trofeo; se obtiene de la suma de ciertas medidas, estipuladas en los clubes de caza de borrego cimarrón, de cada cuerno del borrego. Un turista cinegético acude a este espacio con el fin de obtener un trofeo con una puntuación específica: entre más alta, mejor; para cumplir con este cometido, él le asigna toda su confianza al guía de caza, considerado como experto en esta tarea. La selección correcta del borrego con la puntuación que el turista busca, favorece a la “UMA”, en el sentido de que el cazador se va satisfecho del servicio otorgado y recomendará a otros cazadores que visiten este lugar; sin embargo, si la selección es mala, las consecuencias repercuten negativamente en su prestigio.

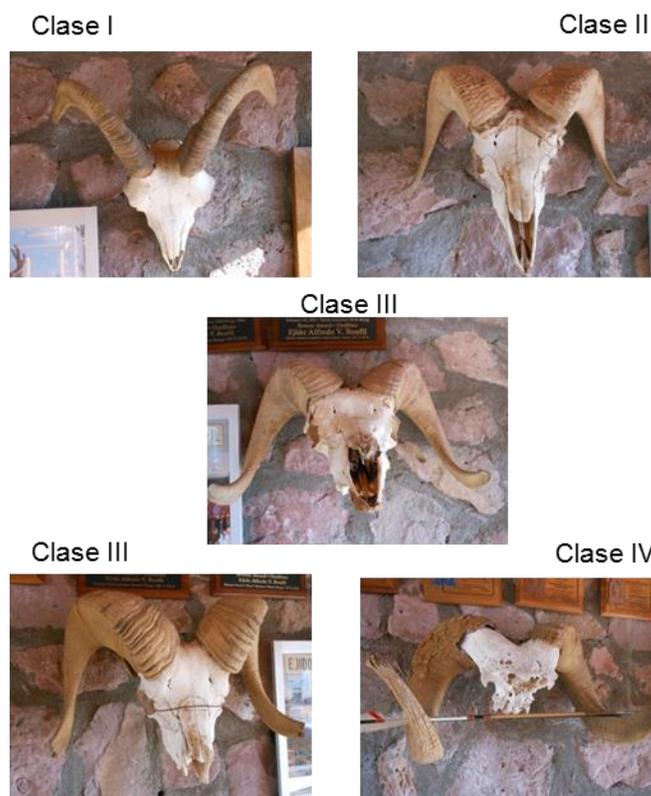
Figura 4.14. Clases de borrego cimarrón (*Ovis canadensis*) según Geist, 1968



Fuente: Figura tomada de Ine (2000: 85)

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

Figura 4.15. Clasificación de cornamentas de borrego cimarrón (*Ovis canadensis*) por clase



Fuente: Elaboración propia con base al trabajo de campo.

Los turistas cinegéticos tienen la libertad de traer a sus propios guías de caza, siempre y cuando cumplan las normas de la “UMA”; esto no es muy común, ya que los guías externos asumen que los de la propia “UMA” son expertos de su ámbito de vida cotidiana:

**Entrevistador:** *¿Y suelen venir muchos turistas cinegéticos con su guía?*

**Entrevistado 8:** *Sí, pero casi no, son raros los que traen guía y como te digo, casi los que traen guía son a los que les va mal, a mí me han tocado tres guías que ya los conocemos y ellos ya saben a lo que viene, vienen como si fueran un acompañante más del cazador y son a los que les va mejor.*

**Entrevistador:** *¿Asumen el papel de que ustedes son los que saben?*

**Entrevistado 8:** *Sí, exactamente, y no dejan de ser muy conocedores del tema.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

En un orden jerárquico, el gemelero representa la segunda posición, después del guía de caza. Durante la cacería, el equipo de caza necesita de dos gemeleros, que respaldan al guía cinegético y tienen el objetivo de rastrear al

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

borrego que se va a cazar. La opinión del gemelero, en cuanto a la organización de la cacería o la selección del trofeo, es muy importante para el guía de caza, sin embargo, este último siempre tiene la decisión final (Figura 4.16):

**Entrevistado 8:** *El gemelero es casi el segundo del guía, o sea, nosotros también ya somos guías, pero como en esta vez, vamos de gemeleros, a mí también me toca subir de guía; la función del gemelero es más que nada ayudar al guía a encontrar los animales, a organizar la cacería también, a algo que a él se le olvide, para eso está uno, para recordarle y decirle sabes que te falta hacer esto, te falta hacer lo otro, es el brazo derecho más que nada del guía y su principal ocupación es buscarle los animales al..., es su principal ocupación de los gemeleros, decirle que animal sirve, que no, de hecho, pues, el guía ya sabe qué animal le sirve, pero esa es la función más que nada de ir de gemelero.*

Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

El conocimiento del guía cinegético y los gemeleros es correspondiente a su dominio del territorio, la selección del trofeo y la organización de la cacería, sin embargo, existe una diferencia contundente: tienen el conocimiento para ser guías, esto sólo se consigue cuando se es reconocido por tener liderazgo y responsabilidad:

**Entrevistado 8:** *Pues ahora sí que casi uno, un buen gemelo gemelero ya casi es un guía, pero hay un brinco que es la responsabilidad de un grupo, tú puedes ser un muy buen como gemelero, si no tienes ese, eso para, porque tú siendo el jefe, tú tienes que mandar, tú siendo guía tienes que mandar y siendo gemelero no, siendo gemelero estás a... estás de respaldo de alguien que es el guía...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Figura 4.16. Gemelero



En el fondo se observa parte de la Sierra de la Reforma.  
Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

El puesto de mochilero es un empleo temporal y no necesita de un conocimiento muy amplio sobre la actividad cinegética, sin embargo, su conocimiento de cómo vivir el espacio de la “UMA” y del trato al turista son vitales. El mochilero lleva los alimentos y bebidas, de un peso aproximado de 20 kilogramos; durante los recorridos de caza en la sierra atiende, en primer lugar, al turista cinegético y, en segundo, al equipo de caza (Figura 4.17):

**Entrevistado 6:** *Pues es atender al cazador, y también al compañero, pues sí, nosotros, digamos, si vamos a salir hasta allá al otro lado de la sierra, ir y venir pues, llevamos agua para el guía, para el cazador, lonche y cualquier cosa, también, si a un compañero le hace falta, nosotros podemos apoyarlo con agua, pero nosotros, lo que es más importante es atender al cazador: agua, gatorade [bebida rehidratante]... Pues nosotros somos, cuando vamos caminando, nosotros somos los que vamos atendiendo con lonche, agua, frutas, sodas, gatorade, lo que ellos pidan... La mitad para arriba del cerro está pesada, pero no es cosa de otro mundo, pero ya cargado con unos 20 kilos de más.*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

**Entrevistado 7:** *Bueno, pues lo que aprende aquí, bueno, vas aprendiendo a conocer...aprendes a hacer el trabajo que haces como mochilero, que es saber cómo atender al gabacho [al turista cinegético], atenderlo bien, darle, ofrecerle agua, comida, fruta...*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Figura 4.17. Mochilero**



Fotografía: Leonel Valdez, 2012

Durante la cacería, pueden ir conociendo las actividades de los gemeleros:

**Entrevistado 7:** *Y aparte vas aprendiendo, por ejemplo, ellos me están enseñando a gomelear, para ir subiendo, por ejemplo, ya has trabajado tres años de mochilero, estaban dando la oportunidad pues, para ir de gemelero.*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 6:** *Pues uno también lleva sus gemelos [<sup>16</sup>], también porque uno está aprendiendo y eso...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

Al igual que el de mochilero, el puesto de arriero es temporal y no requiere de un conocimiento muy profundo de todo el proceso del turismo cinegético, aunque sí del trato al cliente y, sobre todo, del dominio de su espacio, en cuanto al uso de su entorno y la orientación. La función de un arriero es organizar los viveres<sup>17</sup> y

<sup>16</sup> La palabra “gemelos” es la forma coloquial como son conocidos los binoculares dentro de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, de esta palabra surge el nombre del puesto “gamelero”.

<sup>17</sup> Son embutidos, carne deshidratada, jugos, refrescos, cervezas y bebidas rehidratantes.

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

artículos que se usan para armar los “tendidos”<sup>18</sup>, antes de salir a los recorridos de caza; transportan los “tendidos” del campamento a un punto específico, en las sierras, para instalarlos y preparar todo para pernoctar, con el fin de ahorrar tiempo y evitar que el turista camine más; al “tendido” se le puede mantener en el mismo lugar, recoger y regresar al campamento o mover a otro punto; en los “tendidos”, el arriero se encarga de preparar los alimentos e instalar las casas de campaña, todo con la intención de generar la mayor comodidad para el turista cinegético; cuando acaban los recorridos de caza, el arriero lleva a los animales de carga lo más cerca posible del cazador, para que este tenga un regreso más cómodo al campamento o al “tendido” (Figura 4.18):

**Entrevistado 5:** *El arriero es el que va a cargar los burros, arriando, salir a los lugares a donde va uno a acampar en la cacería, llevar todo el cargamento y sacarlo, es lo que hace un arriero.*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 4:** *Pues un arriero, es el que se encarga de, de andar trayendo las cosas, pues, de todos, de todo el grupo, de cuestión de comida, tendido, todo lo que se ocupa en lo que es acá en el trabajo que andamos haciendo, eso hace [...] Nos encargamos de ir haciendo el... el café para darles a las demás personas, así trabajando, ya que llegamos, el café y lo demás que haga falta, cuando hay chance también hacemos la comida...*

(Trabajador temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

El trabajo del arriero se realiza en los caminos de transporte y en los “tendidos”: no participa en las caminatas de caza. Transporta los tendidos y los alimentos por medio de animales de carga, que si son de su propiedad, también los ocupa para sus trabajos cotidianos en sus ranchos:

**Entrevistado 5:** *La mula es en la que va uno y el burro es el que lleva la carga.*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 4:** *Lo que yo desempeño es la arriadura, pues yo traigo los burros que yo trabajo, pues vengo como de prestador de servicios cada año...*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

---

<sup>18</sup> Los “tendidos” se le llama, localmente, a los campamentos compuestos por casas de campaña.

Figura 4.18. Arriero en su mula



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

El ranchero, por los conocimientos y habilidades adquiridas en su vida cotidiana, es el mejor candidato para realizar la función de arriero, sin embargo, es un puesto abierto a cualquier persona con derecho a trabajar en la “UMA”:

**Entrevistado 18:** [los arrieros] *es lo que hacen diario, exactamente...*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

El jefe de campo durante el hecho turístico, además de sus tareas habituales, se encarga de atender la radio, recibe los llamados del equipo de caza y repite las señales de radio. Otra de sus actividades es fungir como gemelero, desde el campamento o desde la carretera o caminos donde pueda acceder con un vehículo (Figura 4.19).

**Figura 4.19. Jefe de campo**



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

El hecho cinegético también involucra cocineras y un grupo de limpieza, por lo regular, compuesto de mujeres. Por un lado, las cocineras están a cargo de preparar los alimentos para el cazador y el equipo cuando permanecen en el campamento, por el otro, el grupo de limpieza se encarga de darle mantenimiento al restaurante y a las cabañas donde duerme el turista; sin embargo, se observó que su participación va más allá de lo estipulado. Cuando el jefe de campo se encuentra fuera del campamento (por atender un llamado del equipo de caza o por salir a gomelear), la atención del radio queda a cargo de las cocineras y del grupo de limpieza; se pudo observar que ellas dominan el mismo lenguaje técnico que el equipo de caza y el jefe de campo (Figura 4.20).

**Figura 4.20. Cocinera atendiendo el informe de la posición de un borrego cimarrón**



Fuente: Daniel Rodríguez, 2012.

#### **4.5.3.1. Vida cotidiana en la UMA Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil**

Las actividades asociadas con el turismo cinegético de la “UMA”, de menor especialización, son realizadas por empleados temporales, mientras que las que demandan una mayor especialización son realizadas por empleados de base: vigilantes de la vida silvestre de la “UMA”. En ambos casos, las actividades realizadas ponen a los actores en contacto con el espacio de las Tres Vírgenes y sus alrededores, aunque de forma diferenciada. Los actores que viven fuera de la “UMA” y que realizan estas actividades, desarrollan su vida cotidiana fuera de este espacio, aunque es claro que los conocimientos adquiridos y sus actividades realizadas en sus espacios habituales son de suma utilidad, como en el caso de la “arriadura” y la vigilancia; respecto a los trabajadores permanentes o vigilantes de la vida silvestre, su vida cotidiana se lleva a cabo dentro de este espacio.

Las actividades realizadas por los trabajadores de base de la “UMA”: su vida cotidiana, vigilancia, conservación y en el hecho turístico cinegético, les ha permitido entrar en un contacto diario con el volcán de las Tres Vírgenes y sus alrededores; pasan gran parte de su vida dentro de sus instalaciones y su área de conservación, a diferencia de los empleados temporales. Por tal razón, el conocer

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

su vida cotidiana y sus percepciones en este espacio son relevantes para entender algunas de las reflexiones sobre su apropiación del espacio. Así, en este apartado se exponen algunas de las vivencias de los actores en el volcán de las Tres Vírgenes a partir de realizar sus actividades cotidianas.

Las actividades cotidianas permiten a los trabajadores de base de la “UMA”, en primer lugar, interactuar constantemente con el espacio de las Tres Vírgenes, lo que es bien aceptado por ellos mismos, al tiempo que fomenta la convivencia y el intercambio de conocimientos entre ellos, como equipo:

**Entrevistado 8:** *Pues toda la sierra, realmente me gusta andar mucho en la sierra, pero yo he subido muchas veces al volcán y cada vez, cada vez que lo subo, es una experiencia nueva, aprendes algo nuevo...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 3:** *...ahora pues ya estamos instalados aquí con ellos y, este, me da mucho gusto trabajar con ellos porque es un trabajo que a uno le gusta, andar en el campo...*

*...me beneficia y a los compañeros también, porque a ellos les gusta aprender algo y juntos aprendemos...aprendemos algo, entre todos nos decimos yo quiero saber esto, yo quiero saber lo otro y nos sacamos de la duda...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Por su parte, la interacción con el espacio de las Tres Vírgenes implica un contacto con todos los elementos que lo componen: relieve escarpado (compuesto por cañones y acantilados), clima seco, flora y fauna típica de la región (apartado 2.2 de este trabajo). Las condiciones naturales del volcán de las Tres Vírgenes presentan cierto grado de dificultad para que los trabajadores de la “UMA” realicen sus actividades cotidianas, por ejemplo, las caminatas para monitorear la fauna en pendientes muy inclinadas y expuestas a desprendimientos o las pernoctas en las cimas de los volcanes donde hay drásticos descensos de temperatura; sin embargo, estas experiencias han generado conocimientos para hacer frente a dichas adversidades y sentimientos como el respeto hacia el complejo:

**Entrevistado 8:** *El volcán de aquí lo ves fácil, pero ya una vez en el camino te impone respeto, si uno que está acostumbrado, siempre le piensa, pues, ahora que dormimos arriba, a mí no me había tocado dormir arriba del volcán, estuvo muy duro...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

**Entrevistado 17:** *Arriba de la sierra es lo mismo, se sufre igual y todo, hay veces que son más fáciles [las cacerías o los recorridos de monitoreo]...*

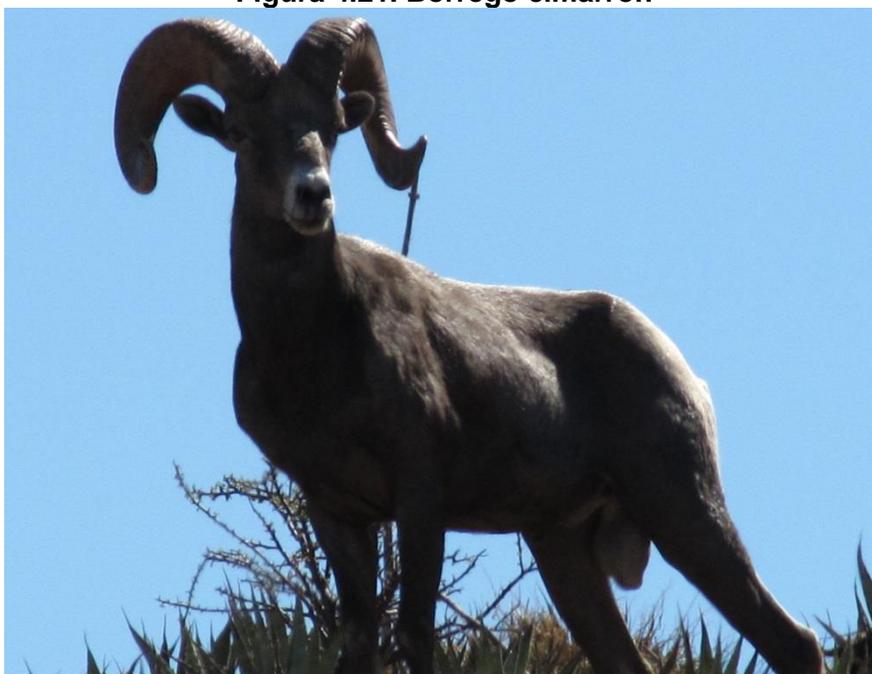
(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Existen trabajos dentro de la “UMA” con el fin específico de hallar alguna especie animal, por ejemplo, los censos de borregos cimarrón o durante la misma cacería; sin embargo, todas las actividades dentro de la “UMA” implican cierto contacto con la fauna, por ejemplo, desde la cocina y el restaurante del campamento, los trabajadores pueden observar aves migratorias, reptiles, zorros, venados y borregos cimarrón (con el uso de binoculares); experiencias vividas por el observador de esta investigación durante el trabajo de campo. El hecho de trabajar en cualquiera de las actividades de la “UMA”, permite conocer qué animales habitan su espacio (Figura 4.21 y 4.22):

**Entrevistado 3:** *También puedes encontrar a algún animal, a algún borrego o algún venado, aves, alguna águila y entre otros pájaros, sí me ha tocado ver venados, borregos; acabamos de bajar de la sierra y miramos a algunos animales, no los que buscamos para cazar, pero miramos borregas, chiquillos, chicuelos...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Figura 4.21. Borrego cimarrón**



Durante sus trabajos cotidianos, los vigilantes de la vida silvestre de la “UMA” observan al borrego cimarrón a distancias relativamente cortas.

Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

**Figura 4.22. Cría de venado**



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil.

Cada uno de los trabajadores de la “UMA”, durante sus actividades cotidianas, reconoce qué relieve, fauna y flora componen su espacio hasta adquirir la identidad de un paisaje propio (Figura 4.23 y 4.24). Por ejemplo, desde el campamento del borrego cimarrón, la vista del complejo volcánico de las Tres Vírgenes es una escena que contemplan día a día o la vista que se aprecia desde las cimas de los tres volcanes que experimentan en los recorridos terrestres. Estas experiencias atribuyen valoraciones de los actores a su espacio, como la belleza del paisaje:

**Entrevistado 3:** *Es el cañón del azufre, se encuentra en una parte que es un cañón bastante bueno pues, a la gente le gusta mucho, aun, uno también, pues, uno también vive en el paisaje, ¿no?, ahí...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 8:** *Pues sí, es bonito [el paisaje], aún para uno que ya conoce, que ya subió varias veces, es bonito...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Figura 4.23. Paisaje de izotes**



Fuente: Leopoldo Osuna, trabajador temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, 2012

**Figura 4.24. Atardecer en la “UMA”**



Fuente: Leonel Valdez, vigilante de la vida silvestre de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, 2007.

#### 4.6. Identificación simbólica de los actores locales organizadores del turismo cinegético con el volcán de las Tres Vírgenes y la revalorización de su espacio

El territorio del volcán de las Tres Vírgenes y, en general, el de la “UMA”, es un espacio funcional donde los actores organizadores realizan, en su vida cotidiana, las acciones que el turismo cinegético implica; en este sentido, se reconoce la acción-transformación en el espacio. Sin embargo, el análisis del proceso de apropiación del espacio no está completo hasta conocer el polo de identificación simbólica y la(s) huella(s) que el espacio deja en sus actores (apartado 1.1 de este trabajo).

En las primeras etapas de la formación de la “UMA”, los organizadores del turismo cinegético no sentían que el proyecto fuera de ellos y no había una identificación con el volcán, sin embargo, cuando comenzaron a recibir beneficios económicos y a concebir que el proyecto realmente estaba en sus manos, su percepción cambió: el turismo cinegético y el espacio donde se implementa se empezó a percibir como propio, lo que evidencia una identificación utilitaria del espacio en un principio, y luego una identificación simbólica:

**Entrevistado 12:** *Pues al principio, pues realmente lo hicimos algunas gentes, digamos que lo hacíamos como por un beneficio, porque nosotros no teníamos bien claro, realmente, el programa de conservación que estamos haciendo y que lo que se estaba formando era de nosotros, sino lo veíamos como algo del gobierno, pero lo fuimos, le fuimos agarrando amor, este, y lo fuimos viendo como muy propio, nos fuimos enamorando, ahora sí que del cerro, de la montaña, de la vida silvestre y nos, pues, lo fuimos haciendo propio, pues, porque así nos hicimos a la idea de que era nuestro, este, y nos fuimos, como que le fuimos viendo las virtudes que había en la montaña, que era acarrear turismo, bueno, primero el turismo cinegético, porque era el que nos estaba manteniendo, porque el turismo cinegético es el que se encontraba en la cúspide en este momento, y de ahí nos dio para cubrir todo lo demás, todo lo que era fauna, bueno, flora y fauna silvestre, entonces lo empezamos a ver así...*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 10:** *Mucha gente sale beneficiada, no nada más para uno en lo personal, es un beneficio para toda la comunidad, porque de todo eso siempre se ocupa un beneficio en cada persona [de] los ejidatarios; se puede decir que se les apoya con el dinero que sale de las cacerías, se les apoya a estudiantes con becas, a los ejidatarios se les aporta una parte cada fin de*

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

*año, se apoya a instituciones como el centro de salud, a las escuelas, y si es bastante el beneficio que se obtienen de las cacerías del borrego cimarrón, aparte siempre se generan empleos, pues son empleos temporales, que sí deja un beneficio a cada persona del ejido...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

### **4.6.1. El volcán de las Tres Vírgenes: un espacio con nuevos significados, sentimientos y alternativas de aprovechamiento para los habitantes del Ejido Bonfil**

La identificación simbólica de la apropiación del espacio conlleva procesos cognitivos, de identidad y afectivos entre los actores y el territorio (apartado 1.1.2 de este trabajo); así, este proceso se hace evidente en los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil con el volcán de las Tres Vírgenes, a partir del turismo cinegético, con los conocimientos que éstos han adquirido para la realización de las cacerías, la conservación y la vigilancia, y con las marcas que el espacio les ha retribuido: identidad y sentimientos.

Entre dichos conocimiento se encuentra el cuidado del borrego cimarrón, a través de la conservación de todo un medio natural y todas las actividades que esto implica (apartados 4.5.2 y 4.5.3). Este reconocimiento de los componentes de su espacio, con un fin específico: el turismo cinegético, es una de las bases para que los habitantes hagan una revalorización de su territorio, aspectos que son abordados ampliamente más adelante.

En cuanto a la identificación de los habitantes de Bonfil con el volcán de las Tres Vírgenes, se reconocen, principalmente, tres vínculos. El primero, se considera al volcán de las Tres Vírgenes como un elemento paisajístico propio de su tierra; el segundo, es reconocido como su principal atractivo; y, el tercero, también como la esencia del ejido. En todos los casos, se acentúa que el volcán de las Tres Vírgenes es para los habitantes del Ejido Bonfil un elemento representativo de su propia identidad; además se hace evidente una apropiación sentimental de éste, y no tan sólo como un espacio de propiedad comunal (apartado 4.5.2 de este trabajo):

**Entrevistado 6:** *Yo no conocía ahí, pero si uno tiene que su...o sea, lo tiene uno como una, como un sentimiento, como se diga, porque uno tiene un volcán en su tierra, pues...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

**Entrevistado 16:** *Pero ahorita no, pues, ahorita vamos a decir que es nuestro principal atractivo...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 14:** *Entonces, para nosotros ha sido el volcán el espíritu del ejido, ¿por qué? Porque es el que más satisfacciones nos ha dado.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

El proceso afectivo de los habitantes de Bonfil con el volcán de las Tres Vírgenes se hace presente en su dinámica de identidad, sin embargo éste va más allá. Los habitantes de Bonfil consideran al espacio del volcán de las Tres Vírgenes como un vínculo con la libertad y sus elementos naturales, para poder contemplar su "belleza", lo que genera una sensación de atracción. Las experiencias de los actores organizadores del turismo cinegético y, en general, de los habitantes del ejido en este espacio les han permitido sentir un respeto y cariño hacia el complejo volcánico (apartados 4.5.1, 4.5.2 y 4.5.3). Estas sensaciones despiertan un apego afectivo de los habitantes de Bonfil con el territorio del volcán de las Tres Vírgenes, en cuanto están presentes en su espacio de vida:

**Entrevistado 7:** *Pues, cómo le explicaría, pues, pues se siente uno bien, a gusto aquí con los compañeros, se sienten uno libre.*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 1:** *A mí sí me gustó más que nada lo que miro todos los días, no sé por qué me atrae tanto el volcán a mí [...] Bueno, allá [Cabecera ejidal] también está la naturaleza alrededor, pero no es igual, porque aquí [Campamento del borrego cimarrón], como que está... está más en corto, más diferente y luego, pues, cuando voy al campo, pues bien bonito...*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 7:** *Pues uno siente cariño, porque, pues es lo que le gusta a uno, andar en la sierra.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 6:** *¡Pues ahora ya siento respeto al cabrón!*

(Habitante del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 8:** *Ahora sí que cuando me voy a Mulegé se extraña el lugar [El volcán de las Tres Vírgenes].*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

En conjunto, el volcán de las Tres Vírgenes y el borrego cimarrón se han convertido en dos íconos para los habitantes de Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil. El

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

cantautor José Jorge Verdugo Ortega, de este ejido, en una de sus canciones que compartió para este trabajo dice:

“...lo lamento señores por la cría del borrego cimarrón  
es un animal muy fino que vive en nuestra región  
es la esperanza de la gente que vive en esta extensión...”

El segmento de esta canción fue inspirado en un incendio que ocurrió en el volcán de las Tres Vírgenes años atrás, en el cual se perdió una importante parte de su vegetación. En esta letra el autor expresa la importancia del complejo volcánico como hogar del borrego cimarrón y, a su vez, el significado de este animal para los habitantes del Ejido Bonfil. A su vez, se destaca que en esta relación, los habitantes del ejido asumen un compromiso de conservación con su espacio y el borrego cimarrón:

**Entrevistado 4:** *Se miran muy bonito, sí, pues uno lo tiene que cuidar mucho porque, porque ahí es donde, donde andan los animales [borregos cimarrón] y eso, y uno tiene que cuidar también, sí.*

(Trabajador de temporal de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Hasta este punto, se ha expuesto cómo los habitantes del Ejido Bonfil se han apropiado del volcán de las Tres Vírgenes, en su polo de acción-transformación e identificación simbólica, a través del turismo cinegético; y cómo, en esta relación dialéctica, los actores han marcado su espacio y, en menor medida, cómo el espacio ha marcado a los actores; sin embargo, aún es necesario analizar y ampliar este último aspecto.

Los trabajadores de la “UMA”, tanto temporales como de base, durante sus acciones de vigilancia, conservación y en la convivencia con el cazador, en su vida cotidiana, han interactuado con el espacio de las Tres Vírgenes y sus elevaciones colindantes, así como con sus elementos naturales, pasado geológico, legados culturales y con la infraestructura del campamento del borrego cimarrón, en un contexto turístico, aspectos que han influido en la forma en que los actores organizadores locales perciben su espacio y sus elementos. También para los habitantes de Bonfil su relación con el espacio del Volcán de las Tres Vírgenes y el turismo cinegético les ha permitido hacer una revaloración de su espacio en la implementación del turismo; en este sentido, en las entrevistas se preguntó a los

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

participantes ¿qué alternativa de aprovechamiento considera para al espacio del volcán de las Tres Vírgenes? Sus respuestas destacaron la belleza de su espacio como atractivo turístico y sus elementos con potencial turístico:

**Entrevistado 14:** *Nosotros adoramos la fauna y la flora, y además de que es una vista hermosa, indiscutiblemente, yo creo que ya lo notaste, ya lo viste, y... este, vienes una vez y quieres volver a venir pues...*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 10:** *Pues el turismo alternativo, no nada más es cacería, armas, sino que se puede dar cacería fotográfica, puedes llevar a conocer los diferentes lugares que tenemos aquí, como las pinturas rupestres, los fósiles petrificados, la misma fauna del lugar, la flora, y ahora sí que los diferentes tipos de montañas que tenemos, las alturas, siempre es bastante lo que se le puede dar a un turismo alternativo...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

El siguiente entrevistado, además de hacer alusión a lo mencionado anteriormente, se refiere a la localización del ejido y los elementos turísticos de su entorno, en especial al avistamiento de ballena gris en San Ignacio:

**Entrevistado 17:** *Aquí hay mucho que ofrecer, hasta las pinturas rupestres, la ballena gris [en San Ignacio], todo..., aquí los cañones, visitas a los cañones, las aguas termales y todo eso...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

### 4.6.2. Reconocimiento de atractivos turísticos del espacio del volcán de las Tres Vírgenes

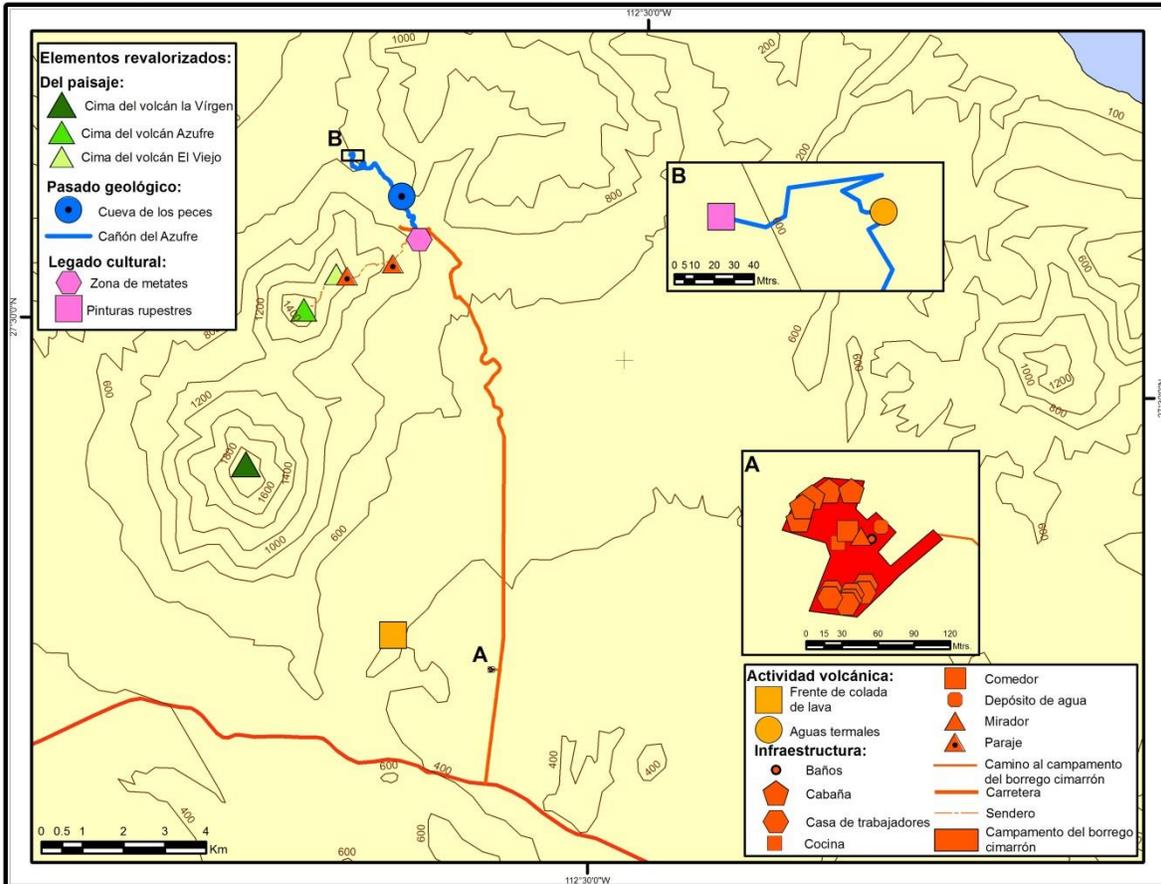
El reconocimiento de los atractivos turísticos del espacio del volcán de las Tres Vírgenes por parte de los actores organizadores locales del turismo cinegético contempla los siguientes elementos (Figura 4.25):

1. Paisajísticos: la Sierra de las Tres Vírgenes, el Cañón del Azufre, la cima del volcán La Virgen, donde se puede observar el Golfo de California y el Océano Pacífico, las coladas de lava de la última erupción del volcán La Virgen y la vista de las sierras de la “UMA”, desde el recorrido en panga por el Golfo de California.
2. Geológicos e hídricos: el Cañón del Azufre, en el que se pueden observar fósiles petrificados y laderas con estratos visualmente atractivos así como sus aguas termales y la fumarola.

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

3. Flora y fauna de la Sierra de las Tres Vírgenes: cirios del volcán La Virgen, como lo más destacado, y de la fauna el borrego cimarrón.
4. Culturales: en el Cañón del Azufre hay pinturas rupestres y en varios puntos de la Sierra de las Tres Vírgenes hay zonas de molienda que fueron utilizados por los indígenas bajacalifornianos.

Figura 4.25. Revaloración del espacio del volcán de las Tres Vírgenes



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

### 4.6.3. Ecoturismo como una alternativa al turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes

Después de que los actores locales organizadores del turismo cinegético se familiarizaron con el turismo y reconocieron los atractivos turísticos del espacio de las Tres Vírgenes, además del borrego cimarrón, plantearon otra alternativa de aprovechamiento: el ecoturismo. El inicio del proyecto de ecoturismo en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil tiene un origen endógeno, en cuanto a la revaloración del espacio y el turismo cinegético, y exógeno, referente a una demanda externa de

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

turistas que sólo querían conocer la zona del volcán, acampar, practicar senderismo o escalar:

**Entrevistado 12:** *La idea del ecoturismo nació porque, bueno, estamos trabajando lo que era el turismo cinegético y al estar como, la gente que estábamos ahí durante todo el año pues nos damos cuenta de que llegaban turistas que querían subir a la montaña, llegaban turistas que querían ver los borregos, llegaban turistas que querían simple y sencillamente caminar por la zona, caminar en el cañón del azufre y querían ir a ver las aguas termales, querían ir a ver las pinturitas que habían ahí; nos empezamos a dar cuenta de que sí hay gente pues, si hay turistas que simple y sencillamente quieren estar un rato tranquilos, solos, bueno, pues de ahí nació la idea de hacer lo que es el ecoturismo, este, empezamos a echar números y nos dimos cuenta que realmente sí deja y que no hace grandes impactos, que no destrozamos nada y que si te deja, pues, buenas ganancias.*

(Ejidatario de Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Entrevistado 11:** *Pues ahí empezó [del turismo cinegético], pues en sí el interés por el turismo, por la atención al turismo, más que nada, era, ya empezamos a ver lo que era el turismo alternativo, un poco entre lo que fue saliendo de ahí mismo, en si los mismos clientes [turistas cinegéticos] te dicen, sabes qué, de aquí no nada más la cacería, pueden sacar también, después de que pase la temporada de cacería, este, también pues vienen gente aquí, nada más para que los lleves a dar un paseo o unos vienen a acampar y todo, y de ahí empezó, empezamos a ver que en verdad era lo que valía la pena...*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

El proyecto de ecoturismo en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil se ha establecido como una alternativa para generar más empleos a los habitantes del ejido, ingresos que ellos estiman serán superiores al del turismo cinegético y una actividad que puede ser implementada todo el año. El ecoturismo de Bonfil comenzó a ofertar sus servicios con el uso la infraestructura de la “UMA”; actualmente, aún es notorio su estado incipiente, ya que no cuenta con un personal 100% asignado para esta actividad (por el momento los vigilantes de la vida silvestre se encargan de ser sus guías), cuenta con poca propaganda y promoción, por lo que sus visitantes suelen llegar por recomendaciones de personas que ya visitaron la zona.

Hasta este momento, el proyecto de ecoturismo en el volcán de las Tres Vírgenes hace uso de la mayoría de los atractivos de este espacio, a través de la oferta de rutas para senderismo (Figura 4.26). La ruta a la cima del volcán La Virgen es el atractivo más conocido y que atrae a turistas que buscan aventura; en

#### **Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes**

---

ésta se ofrece acampar una noche a la mitad del volcán y la posibilidad de observar el Golfo de California y el Océano Pacífico, simultáneamente, desde la cima. La ruta a la cima del volcán Azufre incluye la visita al pico del volcán El Viejo y permite admirar la vegetación y fauna de la zona. Las rutas El Azufre y a la colada de lava del volcán la Virgen no implican tanto riesgo como las dos anteriores, por lo que, prácticamente, cualquier persona puede acceder a éstas.

Este proyecto también plantea el uso del campamento del borrego cimarrón como un espacio que les permita aprovechar los recursos turísticos de la zona del complejo volcánico: los que se encuentran dentro del ejido y los que están en sus cercanías. El plan es que un turista se hospede en el campamento y conozca los atractivos del Cañón del Azufre y suba al volcán la Virgen; después, llevarlo a conocer las pinturas rupestres de la Santa Martha y de la Sierra de San Francisco; también hacer una ruta para que conozca el oasis de Mulegé, su misión y la de San Ignacio; también aprovechar su cercanía con Santa Rosalia y, por último, llevarlos a San Ignacio, en el tiempo de avistamiento de ballenas.

Actualmente, el campamento del borrego cimarrón se ha convertido en un centro donde se oferta turismo cinegético y ecoturismo, lo que implica que en los meses de diciembre a marzo se produzca el arribo de dos tipos de turistas con dos posturas totalmente opuestas en cuanto a la conservación. En el apartado 4.4.2 se hace referencia a la postura respecto a la conservación que el turista cinegético que visita la “UMA” tiene; en cuanto los ecoturistas en este mismo espacio, suelen ser conservacionistas que están en contra del aprovechamiento consuntivo de la vida silvestre en un espacio de conservación, sobre todo porque para ellos es inaceptable la existencia del turismo cinegético, situación que contrapone a los actores locales, respecto a sus visiones de desarrollo turístico. Las discusiones entre el anfitrión y el ecoturista están dirigidas, por un lado, a justificar el porqué del turismo cinegético, y, por el otro, a expresar el descontento con el turismo cinegético; ante esta situación, los anfitriones expresan que ellos suelen hacer entender su postura a los ecoturistas:

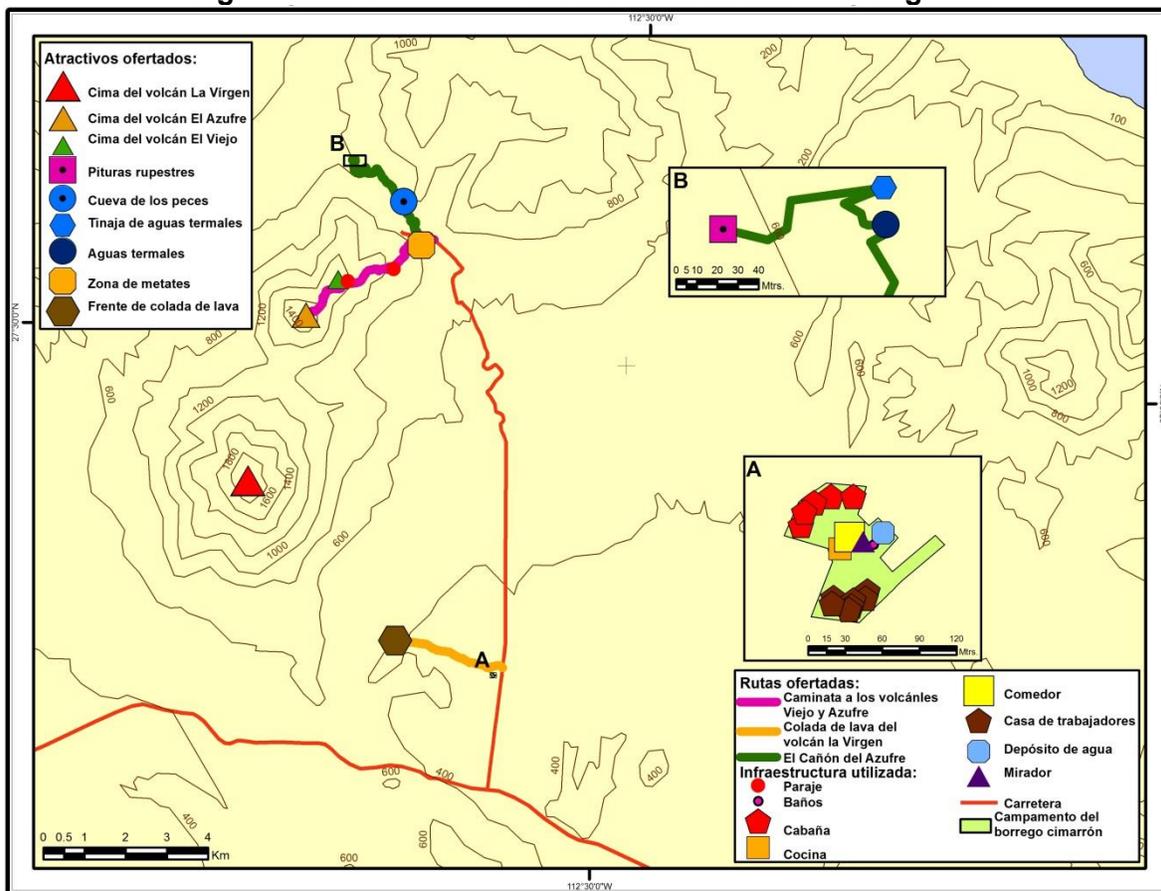
**Entrevistado 11:** *La verdad la mayoría del turismo de campismo, grupos que son muy conservadores, nos han dicho, no han visto con muy buenos ojos lo*

## Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

*del turismo cinegético y eso que, eso se entiende, se entiende porque hay gente que de verdad, y es difícil explicarles también, hacerles entender que el motivo por el cual nosotros hacemos el aprovechamiento de borrego es por el hecho de que es un programa, que además de todo es un programa caro, donde el mismo precio del borrego se utiliza para pagar la conservación, la operación del programa y todo eso y ahí es a donde está lo difícil, a veces la gente te dice [...] ¿por qué es que si ustedes cuidan al borrego, ustedes lo cazan?, entonces ahí viene lo que es un poquito complicado de explicar el porqué, y sí, netamente, el borrego que cazamos ya es un borrego adulto, que al fin de cuentas va a morir en cualquier rato, ya de viejo, que no muera en vano, entonces es mejor que se aproveche y que de ahí se aproveche para pagar los cuidados.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

**Figura 4.26. Ecoturismo en el volcán de las Tres Vírgenes**



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

El ecoturismo es contemplado por los organizadores locales del turismo cinegético como una alternativa para reducir el número de cacerías de borrego cimarrón y seguir obteniendo beneficios del espacio del volcán de las Tres Vírgenes:

#### Capítulo 4. Actores organizadores del turismo cinegético y apropiación del espacio en el volcán de las Tres Vírgenes

---

**Entrevistado 3:** *Si el turismo viene por la toma de una foto también sería perfecto, porque se le fotografía y no se le mata, en su caso se puede llevar a la cacería a fondo pero como hasta ahorita, sino que en lugar de 7 permisos que se vendan unos 3 o 4 permisos al año, que siga habiendo cacería, pero no en tanta cantidad, bueno para que el animal no, no merme pues que si tú sabes que con unos 3-4 animales te da mantenimiento a tu equipo de trabajo, como estas necesidades en cuestión de alimento, combustibles, bebidas, algunas necesidades, que tengas en necesidad de teléfonos, costos que hay entre medio del año, si tú sabes que con cuatro animales puede ser sustentable, pues no hay necesidad de matar seis o siete al año y pues si generas empleos, en cuestión de ecoturismo, magnífico, también se emplea, además, trabajos, más compañeros que quieren trabajar, está mejor, yo pienso que no hay ningún detalle.*

(Trabajador de base de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil)

Es evidente que el encuentro de las dos posturas de turistas genera conflictos dentro del mismo espacio de convivencia de la “UMA”, razón por la que los organizadores del turismo cinegético han planteado la construcción de un nuevo espacio para el turismo cinegético alejado del campamento del borrego cimarrón. Esta medida, de entrada, permitirá dirigir un espacio exclusivo para recibir a los turistas cinegéticos y otro para el ecoturismo; sin embargo, el espacio del volcán de las Tres Vírgenes es la base que sostiene los atractivos de ambas actividades, por lo que habrá momentos en que ambos tipos de turistas requieran estar en el mismo espacio, a pesar de su extensión. Esta situación provocará que los anfitriones pongan en balanza a ambos turistas y decidan a cuál le darán la oportunidad de usar el mismo espacio solicitado, esto seguramente dejará una inconformidad en uno de los dos.

### Conclusiones

La apropiación del espacio, propuesta desde una visión marxista, por Lev Semionovich Vigotsky y luego retomada por Aleksei Nicolavich Leontiev, así como la divulgada y desarrollada por Perla korosec-Serfaty, tienen su origen en la psicología; sin embargo, el hecho de ser un proceso social y tener una dimensión espacial genera un punto de partida para que estos aspectos puedan ser tratados desde la Geografía. En este sentido, este trabajo aporta el abordaje de la apropiación del espacio y, en particular, del Modelo dual de apropiación del espacio, de Enric Pol y Tomeu Vidal (2005), desde la Geografía, donde se destaca la perspectiva de los individuos, su vida cotidiana y sus vivencias espaciales. A partir de la Geografía del turismo se pudo abordar al turismo cinegético como una acción de apropiación del espacio, con base al Modelo dual de apropiación del espacio.

El discurso académico del turismo rural ayudó a comprender muchos de los fundamentos del turismo cinegético. La bibliografía de éste rescata la importancia de esta actividad y su proceso de internacionalización, así como los impactos negativos y positivos que genera. La realización de esta actividad, tiene un papel importante a través de UMAs como la Lic. Alfredo V. Bonfil; sin embargo, su abordaje académico aún es reducido. En este sentido, la exploración del turismo cinegético en la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil permite exponer un supuesto aprovechamiento responsable de la vida silvestre en México; sin embargo, para reconocer realmente cómo se está llevando a cabo esta actividad a nivel nacional y conocer sus impactos, son necesarios más estudios relacionados con este campo.

Las condiciones naturales de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil son las adecuadas para convertirla en un destino preferente en el mercado del turismo cinegético. Por un lado, cuenta con el hábitat óptimo para el borrego cimarrón, uno de los trofeos más cotizados y reconocidos por la sociedad de cazadores, además, se ve beneficiado por estar en una zona de transición de dos de sus subespecies: *Ovis canadensis weemsi* y *Ovis canadensis cremnobates*. En este sentido, el paisaje, la

## Conclusiones

---

dificultad de acceder al volcán de las Tres Vírgenes y las elevaciones contiguas y la existencia de trofeos valiosos para la sociedad de cazadores juegan un papel importante, ya que la vivencia del cazador en este espacio incluye una aventura riesgosa y un valor agregado en su experiencia.

El uso de entrevistas a profundidad y la observación participativa en el trabajo de campo resultaron ser herramientas de investigación cualitativa efectivas para la obtención de información sobre el proceso estudiado. Sin embargo, en lo que corresponde a la observación participativa, se destaca la dificultad de involucramiento con los actores, en particular, con el grupo de cacería; ya que éste procuró, ante todo, la seguridad de atender el objetivo del turista cinegético, la obtención de un trofeo, y consideró que llevar al observador durante los recorridos de caza podría poner en peligro la cacería, ya que no sólo se sentirían comprometidos con cuidar al cazador, sino también al observador. Esta limitante pudo representar algún sesgo en la información obtenida sobre esta parte del hecho turístico cinegético, por lo que se tomaron dos medidas para atenuar esta situación: el uso de fotografías tomadas por los participantes y vigilantes de la vida silvestre en los recorridos de caza, y su explicación.

La vía de apropiación del espacio del volcán de las Tres Vírgenes, por parte de los organizadores locales del turismo cinegético, inició cargada de un carácter de acción transformación; esto se refleja en la creación de un espacio funcional para el desarrollo de dicha actividad, sin embargo, el carácter simbólico se hizo presente en este proceso, conforme los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil se fueron involucrando con este espacio. Por un lado, los beneficios económicos que el turismo cinegético generó en sus actores organizadores es la evidencia de la acción-transformación del proceso de apropiación y, por otro lado, esta retribución del espacio a los actores despertó su interés de mantener y desarrollar el vínculo con el volcán de las Tres Vírgenes y las elevaciones contiguas, lo que posteriormente marcó en ellos conocimientos sobre su espacio, en el marco de la actividad cinegética, y despertó sentimientos de afecto y apego al lugar.

La organización comunitaria en el Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil juega un papel importante para la vinculación de los actores locales con el turismo cinegético en

## **Conclusiones**

---

el volcán de las Tres Vírgenes. En primer lugar, establece la oportunidad para que todo ejidatario, o la persona que éste decida, pueda trabajar en las actividades de la “UMA”, así como la rotación de los empleos; estas medidas en gran parte incluyen a un amplio sector de la población ejidal para poder interactuar con el turismo cinegético y el complejo volcánico. En segundo lugar, la cuota anual que reciben los ejidatarios, como resultado de los ingresos económicos del turismo cinegético, así como las becas y los empleos para los habitantes de Bonfil, han estimulado que los habitantes de este territorio se preocupen por cuidar los recursos existentes en el volcán de las Tres Vírgenes.

Las actividades realizadas en la vida cotidiana de los actores involucrados en el turismo cinegético en el volcán de las Tres Vírgenes son de suma importancia para la realización de esta actividad ya que, por un lado, son las que les permiten mantener su territorio en las condiciones necesarias para la implementación de este turismo y, por el otro, les permite conocer su espacio para la atención del turista cinegético. En este sentido, se destaca un contacto de los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil con su territorio, en un contexto turístico, factor que influye directamente en la forma de cómo lo perciben.

Las actividades que implica la implementación del turismo cinegético, han permitido un mayor contacto de los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil con el entorno del volcán de las Tres Vírgenes, lo que se ha manifestado en el dominio de este territorio como una fuente de ingresos económicos y en la generación de vínculos sentimentales y en el apego al lugar, sin embargo, esto va más allá: este contacto también ha permitido que los actores organizadores del turismo cinegético revaloricen sus recursos naturales, culturales e infraestructura para un aprovechamiento alternativo al cinegético; a esto se suma una demanda externa de turistas, interesados en sólo contemplar los elementos que componen el volcán de las Tres Vírgenes o pasar tiempo en las cabañas del campamento del borrego cimarrón; todo esto se concreta en el planteamiento de un proyecto de ecoturismo propuesto por los mismos habitantes de Bonfil. El proyecto de ecoturismo propone hacer uso de los recursos turísticos que ellos mismos han reconocido en el volcán de las Tres Vírgenes, así como de su infraestructura y su localización, respecto a

## Conclusiones

---

los demás atractivos turísticos que se encuentran dentro y en las cercanías de la administración del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil. En este sentido, la hipótesis planteada para esta tesis queda comprobada.

El planteamiento de un proyecto de ecoturismo en un lugar donde tradicionalmente se realiza turismo cinegético conlleva el contacto de dos tipos de turistas con posturas totalmente opuestas en cuanto a la conservación. Esta situación puede ser problemática en el desarrollo de ambas actividades, misma que ha sido detectada por los organizadores locales. Ante esto, los actores han planteado crear una nueva sede para el turismo cinegético y continuar con el desarrollo de ambas actividades, sin embargo, no han tomado en cuenta que en una temporada del año (entre diciembre y marzo), ambos tipos de turistas demandarán del mismo espacio y el problema seguirá latente.

El trabajo de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, en cuanto a la conservación del borrego cimarrón y a los beneficios económicos proporcionados a sus habitantes, le dan un reconocimiento muy importante, sin embargo, queda un aspecto cuestionable en cuanto al primer logro. Si bien los trabajos de vigilancia y conservación del borrego cimarrón son efectivos, éstos sólo se limitan al territorio que está a cargo de la UMA Lic. Alfredo V. Bonfil, lo que no es suficiente para garantizar la conservación del borrego cimarrón, ya que es una especie naturalmente migrante y ocupa un área que va más allá del territorio ejidal de Bonfil, por lo que cuando los borregos cimarrón se encuentran fuera de la “UMA” quedan expuestos a la cacería furtiva. En este sentido, mientras no se lleven a cabo medidas de vigilancia y conservación como las que realizan los habitantes del Ejido Lic. Alfredo V. Bonfil, en todo el espacio reconocido como habitado por el borrego cimarrón, la acción de la “UMA” en este rubro no será definitiva.

La aplicación del marco teórico y las precisiones metodológicas planteadas para esta investigación son viables en otros lugares donde se realiza turismo cinegético. El aporte de estos planteamientos reside, primeramente, en revelar si el turismo cinegético en determinado espacio es la acción por la cual los actores lo apropian; acorde con esto, se puede reconocer cómo lo hacen, qué vínculos utilitarios, simbólicos y afectivos surgen y cómo éstos intervienen en su percepción

## **Conclusiones**

---

y, por último, si todo este fenómeno influye en el uso y/o futuro aprovechamiento de su territorio. En este sentido, sus resultados pueden ser de utilidad para los administradores del turismo cinegético y autoridades relacionadas.

**Bibliografía**

- Aduanas (2012), Página web [En línea], disponible en: <http://www.aduanas.gob.mx>
- Alfonso, J. (2002), *Geografía turística: General y de España*, Centro de estudios Ramón Areces., Madrid.
- Almirón, A. (2004), "Turismo y espacio. Aportes para otra geografía del turismo" en *Espaço y tempo*, Núm. 16, Sao Paulo, Brasil, pp. 166-190.
- Ambríz, G. y Navarro, M. (2008), *El borrego cimarrón: una especie amenazada por la ignorancia del hombre*, artículo en línea:  
<http://www.izt.uam.mx/newpage/contactos/anterior/n69ne/cimarron.pdf>
- Baker, J. (1997), "Development of a model system for touristic hunting revenue collection and allocation" en *Tourism Management*, Volumen 18, Volumen 5, Reino Unido, pp. 273-286.
- Baldus, R. y Cauldwell, A. (2004), *Tourist hunting and it's role in development of wildlife management areas in Tanzania*, Dar es Salaam, Tanzania.
- Barrado, D. y Calabuig, J. (2001), *Geografía mundial del turismo*, Síntesis, Madrid.
- Barretto, M. (1996), "El turismo "de negocios": un concepto polémico" en *Estudios y perspectivas del turismo*, Volumen 5, Volumen 3, Buenos Aires, pp. 207-221.
- Bauer, J. y Herr, A. (2004), "Hunting and fishing tourism", en Hingginbottom, K. (Editora), *Wildlife tourism: Impacts, management and planning*, Sustainable Tourism Publisher, Australia.
- Benito del Valle, A; Rubio, E. y Rubio, A. (1995), *Turismo y tiempo libre*, Universidad de Bilbao, España.
- Bravo, F. y Peris, S. (1998), "Los planes cinegéticos: su interés en la evaluación demográfica de la perdiz roja (*Alectoris, rufa*)" en *Ecología*, Volumen 12, pp. 413-421.
- Brida, J.; Pereyra, J.; Such, M. et al. (2008), "La contribución del turismo al crecimiento económico" en *Cuadernos de turismo*, Núm. 22, Universidad de Murcia, España, pp. 35-46.
- Burns, P. y Holden, A. (1995), *Tourism. A new perspective*, Prentice Hall, Gran Bretaña.
- Cabrini, L. (2002), "Turismo, desarrollo rural y sostenibilidad" en Organización Mundial del Turismo (Coord.) *VII Congreso AECIT*, 21-23 de octubre, Jaén, España.
- Callizo, J. (1991), *Aproximación a la geografía del turismo*, Síntesis, Madrid.
- Cánoves, G. y Herrera, L. (2005), "Turismo rural en España: paisaje y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones" en *Cuadernos de Turismo*, Núm. 15, Universidad de Murcia, España, pp. 63-73.
- Carbonell, C. (compilador)(2008), *Turismo, pobreza y territorios en América Latina*, Universidad de Extremadura de Colombia, Colombia.
- Capra, L. et al.(2007), "Eruption and magma crystallization ages of Las Tres Vírgenes (Baja California) constrained by combined <sup>230</sup>Th/<sup>238</sup>U and (U-Th)/He dating of zircon" en *Journal of volcanology and geothermal research*, Núm. 163, pp. 98-101.
- Cariño, I.; Micheline, M. y O. Ramírez (2002), *Comercio y desarrollo sustentable en Sudcalifornia (siglos XIX y XX)*, Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Castillo, M. y Panasso, A. (2010), *Epistemología del turismo. Estudios críticos*, Trillas, México.

## Bibliografía

---

- Castorena, L.; Ruiz, E. y Soares, D. (2005), "Mujer y hombre que aran en el mar y en el desierto: Reserva de la Biosfera El Vizcaino, B.C.S." en *Frontera Norte*, Volumen 17, Núm. 34, julio-diciembre, México, pp. 67-102.
- Cebrían, A. (2003). "El turismo rural en Castilla-La Mancha y el sureste. Tipología frente a infradotación de servicios en las sierras de Murcia y Albarete" en *Cuadernos de Turismo*, Núm. 11, Universidad de Murcia, España, pp. 54-81.
- Cebrían, F. (2008), "Turismo rural y desarrollo local", Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, España.
- Chilopa, Ramírez y Veronique (2008), "El turismo cinegético en México" en Carbonell (Coord.), *Turismo, pobreza y territorios en América Latina*, Universidad de Extremadura de Colombia, Colombia, pp. 521-537.
- Comisión Federal de Electricidad (Cfe) (2012), "Geotermoeléctrica", pagina web, [En línea], disponible en: <http://www.cfe.gob.mx/QuienesSomos/estadisticas/listadocentralesgeneradoras/Paginas/Geotermoelectrica.aspx> [Consultado: 27 de julio de 2012]
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) (2012), Página web [En línea], disponible en: <http://www.conanp.gob.mx> [Cosultado: 20 de octubre de 2012]
- Decrop, A. (1999), "Triangulation in qualitative tourism research" en *Tourism Managment*, Volumen 20, Volumen 1, pp. 157-161.
- De Haan, H. (2005), "Social and material appropriation of Neighborhood Space: Collective Space and Resistance in a Dutch Urban Community" en Delf University of Technology (Coord.), *Doing, thinking, feeling home: the mental geography of residential environments*, 14-15 de octubre de 2005, Países Bajos.
- Delgado, J. y Téllez, J. (2008), "Turismo rural en el Bosque de La Primavera: una experiencia de capacitación y diagnóstico participativo" en Orozco, J.; Núñez, P. y Virges, C. (coordinadores), *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, Universidad de Guadalajara-Miguel Ángel Porrúa, México.
- Diario Oficial de la Federación (Dof) (2003), *Diario Oficial de la Federación jueves 19 de junio de 2003*. México.
- Díaz, F. (2004), "Culturas populares e indígenas. Cultura Indígena" en Dirección General de Culturas Populares (DGCP), *Diálogos en la acción, segunda etapa*, México.
- Díaz, J. (1993), *Geografía del turismo*, Síntesis, Madrid.
- Duire, A. (2008), "Tourism and the consumption of wildlife. Hunting, shooting and fishing" en *Tourism Management*, Routledge, Londres y Nueva York, pp. 613-614.
- Ezcurra, E. y Riemann, H. (2005), "Plant endemism and natural protected áreas in the Peninsula of Baja California" en *Biological Conservation*, Núm. 122, Elsevier, pp. 141-151.
- Fernández, L. (1991), *Geografía general del turismo de masas*, Alianza, Madrid.
- Flores, E. (1998), *Geosudcalifornia. Geografía, agua y ciclones*, Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, México.
- Fourneau, F. (1998). "El turismo en el espacio rural en Francia" en *Cuadernos de turismo*, Núm. 1, Universidad de Murcia, España, pp. 41-53.
- García, A. (coordinadora) (1998), *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*, Oikos-tau, Barcelona, España.
- García, B. (2005). "Características diferenciales del producto turístico rural" en *Cuadernos de Turismo*, Núm. 15, Universidad de Murcia, España, pp. 113-133.

## Bibliografía

---

- Garduño, M.; Guzmán, C. y Zizumbo, L. (2009), "Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales" en *El periplo sustentable*, Núm. 17, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 5-30.
- Gasca, J.; López, G.; Palomino, B. *et al.* (2010). *La gestión comunitaria de recursos naturales y ecoturísticos en la Sierra Norte de Oaxaca*, UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas-Academia Mexicana de Investigaciones Turísticas, México.
- Giménez, G. (2001). "Cultura, territorio y aproximaciones teóricas" en *Alteridades*, Núm. 22, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, pp. 5-14.
- Giroux, S. y Tremblay, G. (2004), *Metodología de las ciencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Gobierno del Estado de Baja California Sur (s/f), *Baja California Sur. Paraíso entre mares*, Editorial Agueda, México.
- Goelder, C. y Brent, J. (2004), *Tourism. Principles, practices, philosophies*, John Wiley & Sons INC., Canadá.
- Grand Slam Club/Ovis (GSCO) (2012), Página web [En línea], disponible en: <http://www.wildsheep.org> [Consultado: 20 de octubre de 2012]
- Guárdia, J.; Però, M.; Pol, E. *et al.* (2004). "Un modelo de apropiación mediante ecuaciones estructurales" en *Medio ambiente y comportamiento humano*, Resma, España.
- Guerrero, I. (2007). *Composición botánica y similaridad de la dieta del borrego cimarrón del desierto Ovis canadensis weemsi en la Sierra del Mechudo, B.C.S., México*, Tesis de maestría, La Paz, México, Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Gutiérrez, M.; Gerritsen, P.; Zepeda, A. *et al.* (2008), "Turismo rural sustentable en la comunidad indígena de Cuzalapa, municipio de Cuautitlán, Jalisco" en Orozco, J.; Núñez, P. y Virges, C. (Coord.), *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, Universidad de Guadalajara-Miguel Ángel Porrúa, México.
- Harvey, R. (2008). "Tourism and the consumption of wildlife: hunting, shooting, and sport fishing" en *Annals of tourism research*, Volumen 35, Núm. 3.
- Harris, M. (1988), *Antropología cultural*, Alianza, Madrid, España.
- Hiernaux, D. (2006). "Geografía del turismo" en Hiernaux, D. y Lindón (Coord.), *Tratado de Geografía Humana*, Antrophos-UAM, España.
- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2006). *Tratado de Geografía Humana*, Antrophos-UAM, España.
- Higginbottom, K. (Editora) (2004), *Wildlife tourism*, Sustainable Tourism Publisher, Australia.
- Hernández, M. (1998), *Desarrollo, planificaciones y medio ambiente en Baja California Sur*, Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, México.
- Hoffman, O. (1997). *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, Ciesas, México.
- Instituto Nacional de Ecología (Ine) (2000), *Proyecto para la conservación, manejo y aprovechamiento sustentable del borrego cimarrón (Ovis canadensis) en México*, Ine, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi) (1995), *Síntesis geográfica del Estado de Baja California Sur*, Inegi, Aguascalientes, México.
- Inegi (2012a), *Glosario INEGI*, Página web [En línea], México, disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=cp&s=est&c=10249> [Consultado: 26 de agosto de 2012]

## Bibliografía

---

- .....(2012b), *Censo de población y vivienda 2010*, [En línea], México, disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx> [Consultado: 17 de julio de 2012]
- .....(2012c), *Principales suelos de México*, Página web [En línea], México, disponible en: <http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/datosgeogra/fisigeo/principa.cfm> [Consultado: 22 de julio de 2012]
- .....(2012d), *Conjunto de datos vectoriales de la serie topográfica y de recursos naturales escala. 1:1 000 000*, archivos descargables en página web [En línea], disponibles en: <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/infoescala.aspx> [Consultado: 10 de junio de 2012]
- Instituto Mexicano de los Recursos Naturales Renovables (Imnr)(1986), *Significación económica y turística de la caza y pesca deportivas*, México.
- Instituto Nicaragüense de Turismo (Intur) (2011), Página web [En línea], disponible en: <http://www.intur.gob.ni/>
- Ivich, I (1994). "Lev Semionovich Vygotsky (1896-1934)" en *Revista trimestral de educación comparada*, Volumen 24, Núm. 4-3, Unesco, Paris, pp. 773-799.
- Lindón, A. (1997). "El trabajo y la vida cotidiana. Un efecto desde el espacio de vida" en *Economía, Sociedad y Territorio*, Volumen 1, Núm. 1, Toluca, pp. 176-198.
- .....(2006). "Geografía de la vida cotidiana" en Hiernaux, D. y Lindón, A. (Coord.), *Tratado de Geografía Humana*, Antrophos-UAM, España.
- Lindsey, P.; Roulet, P. y Romañanch, S. (2007). "Economic and conservation significance of the trophy hunting industry in Sub-Sahara Africa" en *Biological Conservation*, Núm. 134, pp. 455-469.
- López, J. (s/f), *Estado de Baja California Sur*.
- Lorenzo, C. y Ortiz, I. (2009), "Quince años de monitoreo sísmico en el campo geotérmico de las Tres Vírgenes, B.C.S." en *Geotermia*, Volumen 22, Núm. 2, julio-diciembre, Comisión Federal de Electricidad, pp. 28-34.
- Mackay, K. (2004), "An examination of residents' support for hunting as a tourism product" en *Tourism Management*, Volumen 25, pp.443-452.
- Maldonado, A.; Velarde, M. y Maldonado, M. (2010), *La organización del turismo cinegético. Manejo sustentable de aves silvestres*, Plaza y Valdes-Universidad de Occidente, México.
- Martínez, A. (2006), "Turismo rural y desarrollo local" en Miranda, R. y González, L. (Coord.), *Perspectivas geográficas del turismo*, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara, México.
- Martínez, E. (1991), "La geografía de la caza en Castilla-La Mancha" en *Agricultura y sociedad*, Volumen 58, pp. 253-292.
- Matilainen, A. (s/f). *Sustainable hunting tourism. Business opportunity in northern areas?. Overview of hunting and hunting tourism in four Northern Countries: Finland, Sweden, Iceland and Canada*. Universidad de Helsinki, Finlandia.
- Maya, R. y L. Gutiérrez (2007), "Recursos geotérmicos para generar electricidad en México" en *Revista digital universitaria*, Volumen 8, Núm. 12, México.
- Mesplier, A. (2000). *Geografía del turismo en el Mundo*, Síntesis, Madrid.
- Miranda, R. y González, L. (2006). *Perspectivas geográficas del turismo*, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara, México.

## Bibliografía

---

- Molina, S. (1991). *Conceptualización del Turismo*, Limusa, México.
- Niche, M. y Novelli, M. (2005), *Wildlife tourism. Wildlife use vs local again: trophy hunting in Namibia*, artículo en línea:  
<http://www.downloadit.org/learningresources.php?promoCode=&partnerID=&content=story&storyID=1344>
- Notzke, C. (1999), "Indigenous tourism development in the Arctic" en *Annals of tourism Research*, Volumen 26, Núm. 1, pp. 55-76.
- Nygård, M. y Urthard, L. (2010), "Opportunity or threat? Finnish hunters' attitudes to hunting tourism" en *Journal of sustainable tourism*, Volumen 19, Núm 3, pp. 383-401.
- Orozco, J.; Núñez, P. y Virges, C. (Coord.) (2008), *Desarrollo turístico y sustentabilidad social*, Universidad de Guadalajara-Miguel Ángel Porrúa, México.
- Ontiveros, A. y García, F. (1991), "Geografía de la caza en España" en *Agricultura y sociedad*, Volumen 58, pp. 81-111.
- Paré, L. y T., Fuentes (2007), *Gobernanza ambiental y políticas públicas en áreas naturales protegidas: lecciones desde Tuxtla*, Instituto de las Investigaciones Sociales-UNAM, México.
- Pierre, J. y Lozato, G. (1990), *Geografía del turismo. Del espacio contemplado al espacio consumido*. Masson, Barcelona.
- Pol, E. y Vidal, T. (2005). "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre personas y los lugares" en *Anuario de Psicología*, Volumen 36, Núm. 3, Facultad de Psicología Universitat de Barcelona, España, pp. 281-297.
- Portillo, A. (2002), "Una estrecha relación entre el turismo, la geografía y el mercadeo" en *Geoenseñanzas*, Volumen 7, Núm. 1-2, Universidad de los Andes, San Cristóbal, Venezuela, pp. 109-113.
- Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) (2012), Página web [En línea], disponible en:  
<http://www.profepa.gob.mx> [Consultado: 20 de octubre de 2012]
- Robles, S. (1985), *Estudio geográfico del estado de Baja California Sur*, Programa Cultural de Fronteras, La Paz, México.
- Rodríguez, R. (2002), "La economía de los aborígenes de Baja California" en Trejo, D. (Coord.), *Historia general de Baja California Sur: I. La Economía Regional*, CONACYT-SEP-UABCS-Plaza y Valdés, La Paz, México.
- Romo, J. y et al. (2000), *Conductividad eléctrica y atenuación de ondas de Coda en el campo geotérmico las Tres Vírgenes en Baja California Sur, México*, GEOS
- Ruiz, J. (2009), *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto Bilbao, España.
- Quezada, M. (s/f), "Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades territoriales" en *Identidad, territorio y migración*, Instituto Superior de Ciencias de la Educación-Estado de México, División Ecatepec, México, pp. 35-67.
- Salinas, E. (2003), *Geografía y turismo. Aspectos territoriales del manejo y gestión del turismo*, SI-MAR S.A., Ciudad de la Habana, Cuba.
- Sancho, A. (2008), *Introducción al turismo*, Organización de las Naciones Unidas, libro en línea: [http://www.gastroestrategias.com/Introducci\\_n\\_al\\_turismo.pdf](http://www.gastroestrategias.com/Introducci_n_al_turismo.pdf)
- Sammuelson, E. y Stage, J. (2006), "The size and distribution of economic impacts of Namibia hunting tourism" en *Dea Research Discussion Paper*, Volumen 74, Namibia.

## Bibliografía

---

- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Ariel, Barcelona.
- Sasara, J. (2000). "Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural" en *Cuadernos de Turismo*, Núm. 6, Universidad de Murcia, pp. 45-54.
- Secretaría de Turismo (SECTUR) (1996), *Catálogo de turismo estatal, 1996: Baja California Sur: Servicios Turísticos*, SECTUR, México.
- SECTUR (2011). *Estudio estratégico de la viabilidad del segmento del turismo cinegético en México. Síntesis Ejecutiva*, México. En: <http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/14665/RESUMENEJECUTIVO.zip>
- Secretaría de Defensa Nacional (Sedena) (2012), Página web [En línea], disponible en: <http://www.sedena.gob.mx> [Consultado: 20 de octubre de 2012]
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) (2009), *Programa de acción para la conservación de la especie: Berrendo (Antilocapra americana)*, Ssemarnat.
- (2012), "Antecedentes", página web [En línea], disponible en: <http://www.semarnat.gob.mx/conocenos> [Consultado: 17 de octubre de 2012]
- Soriano, R. (1998). "El deporte de la orientación como nuevo producto" en *Cuadernos de Turismo*, Núm. 1, Universidad de Murcia, España, pp. 139-146.
- Spradley, J. (1980), *Participant Observation*, New York: Holt, Rinehart & Winston Thomson Learning, Reino Unido.
- REDES (Consultores) (2002), *Estudio Estratégico de Viabilidad del Segmento de Turismo Cinegético en México*, Secretaría de Turismo.
- Rengifo, J. (2008). "Un segmento del turismo cinegético internacional en auge: el turismo de caza" en *Cuadernos de Turismo*, Núm. 22, Universidad de Murcia, España, pp. 187-210.
- Tello, M. (2006), "Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo" en *Consortio de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Nacional de Piura, Universidad Nacional de la Amazonía Perú y PRISMA), artículo en línea, en: <http://www.pucp.edu.pe/economia/pdf/DDD247.pdf>
- Tomillo, F. (2010), "El concepto de turismo según la OMT" en Catillo, M. y Panasso, A., *Espistemología del turismo. Estudios críticos*, Trillas, México, p.p. 174-201.
- Torrego, F. (1995), "El espacio del turismo de negocio en Madrid" en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Universidad Complutense, Madrid, pp. 719-729.
- Varcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*, Ariel, Barcelona.
- Vázquez, A. (2000), *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile.
- Velázquez, E. (1997), "La apropiación del espacio entre nahuas y popolucas de la Sierra de Santa Marta, Veracruz" en Hoffmann, O. (Coord.), *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, Ciesas, México.
- Vera, F.; Polamaque, F. et al. (1997). *Análisis territorial del turismo*, Ariel, Barcelona.
- Wild Sheep Foundation (Wsf) (2012), Página web [En línea], disponible en: <http://www.wildsheepfoundation.org> [Consultado: 17 de octubre de 2012]

## Bibliografía

---

- Williams, S. (1998). *Tourism Geography. Routledge contemporary human geography series*, Routledge, Londres.
- Zorrilla, R. (1995), "El turismo como forma de ocio" en Benito del Valle, A; Rubio, E. y Rubio, A. (Coord.), *Turismo y tiempo libre*, Universidad de Bilbao, España.